



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

FACTORES EXPLICATIVOS DE PERPETRACIÓN DE LOS TIPOS DE  
AGRESIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS  
CHILENOS



HEBE JOHANNA HERNÁNDEZ ROMERO

Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Sociales – Doctorado en Psicología de la  
Universidad de Concepción para optar al grado académico de Doctora en Psicología

Profesora Guía: Dra. Paulina Paz Rincón González  
Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Concepción

Julio 2019  
Concepción, Chile

© 2019, Hebe Johanna Hernández Romero

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.





UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

FACTORES EXPLICATIVOS DE PERPETRACIÓN DE LOS TIPOS DE  
AGRESIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS  
CHILENOS



HEBE JOHANNA HERNANDEZ ROMERO

Profesora Guía: Dra. Paulina Rincón González  
Dpto. de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Concepción

Comisión evaluadora:  
Dra. Claudia Pérez Salas  
Dra. Mercedes Carrasco

Julio 2019  
Concepción, Chile



*A mi mami Berta Elena, mis hermanos Pau y Dino, a José Gabriel, a Maribel Castro y a Fernando Trureo, gracias por su apoyo incondicional, por creer que todo es posible, por motivarme cada día y darme la fortaleza necesaria para cumplir mis sueños.*

*¡Al amor de mi vida, mi esposo Elvis Castro!, ¡GRACIAS por creer en mí, por hacer que me creyera el cuento de estudiar un doctorado, por tu apoyo incondicional, por tus enseñanzas, por tu paciencia en las noches de tranocho, por esas ricas cenas después de un largo día de estudio, por esos sábados de no hacer nada, por ser mi motor en esta etapa llena de desafíos y las que siguen...lo logré Gato...TE AMO!*

*¡Este nuevo título es para todos ustedes!*

## AGRADECIMIENTOS

A todos y cada uno de los estudiantes que fueron parte de mi estudio, gracias por su sinceridad y por permitir que esta tesis muestre una realidad, que, aunque es difícil, es el primer paso para prevenir que esto suceda en nuestra sociedad.

A mi profesora guía la Dra. Paulina Rincón, por tu apoyo, dedicación, orientación y tiempo desde el primer día que inicie esta nueva experiencia, por todo lo enseñado, ha sido un placer y sería un honor seguir trabajando contigo.

A la Comisión evaluadora, la Dra. Pérez, la Dra. Carrasco y la Dra. Ilabaca, por sus evaluaciones y orientaciones, las cuales me han permitido entregar resultados claros y concisos con el fin de realizar un aporte de mayor calidad a la comunidad científica y universitaria.

A la dirección del Doctorado por el apoyo económico que me permitió culminar mis estudios satisfactoriamente.

A los profesores del Doctorado, por las orientaciones y asesorías que hicieron posible que definiera con mayor claridad mi tema de investigación.

Al asesor estadístico Ignacio Betancourt, por las largas y extenuantes asesorías que permitieron que esto fuera una realidad.

A la Dirección de Estudio Estratégicos de la Universidad de Concepción y a la Dirección de Informática de la Universidad del Bío Bío, por su apoyo en la divulgación de la batería de instrumentos.

A mis compañeros del Doctorado, por las largas charlas, por conocer sus diferentes puntos de vista, los cuales me permitieron refinar cada uno de los apartados de esta investigación.

A todas y cada una de las personas que me apoyaron a lo largo de mi estadía en Chile, que permitieron que mi estancia fuera agradable y divertida.

## Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	6
Índice de tablas .....	10
Índice de Figuras.....	12
Resumen.....	13
Abstract.....	14
Introducción .....	15
1. Marco teórico.....	17
1.1. Definición y caracterización de la agresión sexual .....	17
1.1.1. Contacto sexual.....	18
1.1.2. Coerción sexual. ....	18
1.1.3. Intento de violación. ....	18
1.1.4. Violación.....	18
1.2. Teorías explicativas de la agresión sexual .....	19
1.2.1. Teorías feministas. ....	19
1.2.2. Teoría de la actividad habitual/rutinaria. ....	20
1.2.3. Teoría integrada de Marshall & Barbaree. ....	21
1.2.4. Teorías socio-cognitivas. ....	22
1.2.5. Teoría de los scripts sexuales. ....	23
1.3. Estudios empíricos sobre agresión sexual.....	25
1.3.1. Consideraciones respecto a la estimación de la magnitud del problema. ....	25
1.3.2. Estimación de prevalencia de la agresión sexual.....	26
1.3.3. Estudios de factores relacionados con la agresión sexual. ....	32
1.3.4. Modelos explicativos de la agresión sexual.....	37

1.4. Factores relacionados con la perpetración de agresión sexual.....	42
1.5. Consecuencias de la agresión sexual.....	44
1.5.1. Consecuencias físicas. ....	45
1.5.2. Consecuencias psicológicas.....	45
1.5.3. Consecuencias académicas. ....	45
2. Problematicación .....	47
2.1. Modelo inicial propuesto de perpetración de agresión sexual .....	48
2.2. Preguntas, hipótesis y objetivos generales .....	49
2.2.1. Hipótesis y objetivos específicos modelo hipotético de perpetración de agresión sexual.....	50
3. Método .....	51
3.1. Diseño .....	51
3.2. Universo .....	51
3.2.1. Muestra/participantes y muestreo .....	51
3.3. Variables .....	54
3.3.1. Definición conceptual de variables.....	54
3.3.2. Definición operacional de variables. ....	56
3.4. Instrumentos de medida .....	58
3.4.1. Contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación .....	58
3.4.2. Consumo alcohol. ....	60
3.4.3. Estatus de poder.....	60
3.4.4. Sexismo.....	60
3.4.5. Mitos de violación. ....	62
3.4.6. Autocontrol. ....	63

3.4.6. Variables socio-demográficas.....	64
3.5. Procedimiento .....	64
3.5.1. Adaptación de instrumentos. ....	64
3.5.2. Obtención de autorizaciones.....	65
3.5.3. Aplicación de instrumentos. ....	65
3.5.4. Análisis de los datos. ....	66
3.6. Consideraciones éticas .....	70
3.7. Financiamiento.....	71
4. Resultados .....	72
4.1. Análisis descriptivos .....	72
4.1.1. Variable dependiente. ....	72
4.1.2. Variables independientes .....	72
4.2. Modelo de perpetración agresión sexual.....	75
4.3. Modelo de perpetración tipos de agresión sexual .....	81
4.4. Análisis exploratorios .....	84
4.4.1. Variables moderadoras y tipos de agresión sexual .....	85
4.4.2. Análisis de varianza.....	86
4.4.3. Correlaciones .....	87
5. Conclusión y discusión .....	89
5.1. Perpetración de agresión sexual.....	89
5.2. Modelo de perpetración de agresión sexual.....	91
5.3. Modelo de perpetración de los tipos de agresión sexual.....	97
5.4. Análisis exploratorios .....	99
5.5. Limitaciones.....	100

5.6. Proyecciones de investigación .....	101
6. Referencias bibliográficas.....	105
7. Anexos .....	117
7.1. Consentimiento informado.....	117
7.2. Instrumentos.....	120
7.2.1. Datos sociodemográficos.....	120
7.2.2. Escala de Experiencias Sexuales .....	121
7.2.3. Inventario de Sexismo Ambivalente.....	130
7.2.4. Escala de Aceptación de Mitos de Violación .....	131
7.2.5. Escala Breve de Autocontrol .....	132
7.3. Frecuencia y porcentaje de respuesta por ítem .....	133
7.3.1. Escala de Sexismo Ambivalente.....	133
7.3.2. Escala de Aceptación de Mitos de Violación .....	135
7.3.3. Escala Breve de Autocontrol .....	136
7.4. Ejemplo calculo probabilidades agresión sexual y tipos de agresión sexual.....	137
7.4.1. Calculo probabilidad agresión sexual.....	137
7.4.2. Calculo probabilidad tipos de agresión.....	137
7.5. Aval Comité de Ética Universidad de Concepción.....	140
7.6. Constancia rifa de dos Smartphone.....	142
7.7. Constancia entrega de dos Smartphone .....	143

## Índice de tablas

Tabla 1.1. Instrumentos estudio Malamuth (1986).....	37
Tabla 1.2. Instrumentos estudio Franklin et al. (2012).....	41
Tabla 3.1. Características sociodemográficas (n=1.728).....	53
Tabla 3.2. Propiedades Psicométricas SES .....	59
Tabla 3.3. Propiedades Psicométricas ASI.....	61
Tabla 3.4. Propiedades Psicométricas AMV .....	63
Tabla 3.5. Propiedades Psicométricas Escala Breve de Autocontrol .....	64
Tabla 3.6. Test re-test SES.....	68
Tabla 3.7. Confiabilidad instrumentos de medida variables independiente y correlación ítem total corregida.....	69
Tabla 4.1. Estadísticos descriptivos variable dependiente .....	72
Tabla 4.2. Estadísticos descriptivos variables independientes cuantitativas .....	73
Tabla 4.3. Estadísticos descriptivos variables cualitativas estatus de poder y consumo de alcohol.....	74
Tabla 4.4. Lugares donde se presentó la agresión sexual.....	74
Tabla 4.5. Influencia de variables independientes en la perpetración de agresión sexual sin interacción .....	76
Tabla 4.6. Tabla de clasificación de agresión sexual .....	76
Tabla 4.7. Influencia de variables moderadoras en la perpetración de agresión sexual sin interacción.....	77
Tabla 4.8. Efectos principales e interacción variables independientes y moderadoras con agresión sexual.....	78
Tabla 4.9. Efecto principal e interacción variable sexismo hostil y moderadoras con agresión sexual.....	79
Tabla 4.10. Modelo explicativo agresión sexual en función del sexo y el autocontrol tres niveles.....	80
Tabla 4.11. Estadísticos descriptivos tipos de agresión sexual .....	81
Tabla 4.12. Ajuste del modelo general para los tipos de agresión sexual con las V. I.....	82

Tabla 4.13. Efecto principal variable sexismo hostil y estatus de poder en los tipos de agresión sexual.....	83
Tabla 4.14. Ajuste del modelo general para los tipos de agresión sexual con las moderadoras.....	84
Tabla 4.15. Ajuste del modelo general para los tipos de agresión sexual con las V.I y las variables moderadoras.....	84
Tabla 4.16. Estadísticos descriptivos 3 niveles de autocontrol y tipos de agresión sexual en función del sexo.....	86
Tabla 4.17. Correlaciones variables independientes.....	87



## Índice de Figuras

Figura 2.1. Modelo hipotético inicial de factores explicativos de perpetración de agresión sexual.....	49
Figura 5.1. Modelo final factores explicativos perpetración de agresión sexual.....	95
Figura 5.2. Modelo final factores explicativos perpetración tipos de agresión sexual.....	98



## Resumen

La agresión sexual es un problema de salud pública a nivel mundial, la cual está presente en los diferentes contextos en los que se desenvuelve el ser humano a lo largo de la vida. El presente estudio tuvo como objetivo evaluar un modelo explicativo de perpetración de agresión sexual y sus subtipos en estudiantes universitarios/as chilenos/as. Se realizó un estudio de tipo comparativo retrospectivo (ex post facto) en función de la variable dependiente. La muestra estuvo conformada por 1728 estudiantes ( $n = 1128$ , 65,3% mujeres;  $n = 600$ , 34,7% hombres) con una mediana de edad de 22 años (IQR = 20-23). Los resultados indicaron que ser hombre, con bajo autocontrol cuando el sexismo hostil tiene puntuación de 1, disminuye la probabilidad de perpetrar agresión sexual de 30,56% a 22,58%, al ser comparados con las mujeres, mostrando un tamaño del efecto pequeño ( $R^2 = ,041$ ) dando respaldo de manera parcial a la hipótesis que indicaba (1) que la relación entre estatus de poder, sexismo, mitos de violación de los/las estudiantes universitarios/as y haber perpetrado agresión sexual o algún tipo de agresión sexual (contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación), será más fuerte y positiva en los hombres con bajo autocontrol que consumieron alcohol en la situación de agresión sexual o algún tipo de agresión sexual. Específicamente dio apoyo a la hipótesis de que la relación entre el sexismo hostil y la agresión sexual estaba siendo moderada por el bajo autocontrol y el ser hombre, resultados que deben interpretarse de acuerdo a los coeficientes de determinación que mostraron un tamaño del efecto pequeño. En el caso de los tipos de agresión sexual, solo el estatus de poder resultó significativo donde la probabilidad de realizar coerción sexual y contacto y coerción sexual (referencia intento de violación) al tener estatus de poder es de 33% y 36% respectivamente. Se concluye con recomendaciones para el desarrollo y ejecución de programas de prevención de la agresión sexual en los campus universitarios donde se incluyan variables actitudinales (sexismo y autocontrol) y situacionales (consumo de alcohol) que puedan ser modificadas, se analizan y comparan los resultados de estudios previos y se presentan las limitaciones del presente estudio.

Palabras clave: Agresión sexual, factores de riesgo, estudiantes universitarios, modelo explicativo.

## Abstract

Sexual aggression is a public health problem worldwide, which is present in the different contexts in which the human being develops throughout life. The objective of this study was to evaluate an explanatory model of perpetration of sexual aggression and its subtypes in Chilean university students. A retrospective comparative study was carried out (ex post facto) according to the dependent variable. The sample consisted of 1728 students (n = 1128, 65.3% women, n = 600, 34.7% men) with a median age of 22 years (IQR = 20-23). The results indicated that being a man, with low self-control when hostile sexism has a score of 1, decreases the probability of perpetrating sexual aggression from 30.56% to 22.58%, when compared with women, showing a small effect size ( $R^2 = .041$ ) giving partial support to the hypothesis that indicated (1) that the relationship between power status, sexism, myths of violation of university students and having perpetrated sexual aggression or some type of aggression sexual (sexual contact, sexual coercion, attempted rape and rape), will be stronger and positive in men with low self-control who consumed alcohol in the situation of sexual assault or some type of sexual assault. Specifically, it supported the hypothesis that the relationship between hostile sexism and sexual aggression was being moderated by low self-control and being man, results that should be interpreted according to the coefficients of determination that showed a small effect size. In the case of types of sexual assault, only the status of power was significant where the probability of sexual coercion and sexual contact and coercion (reference to attempted rape) to have power status is 33% and 36% respectively. It concludes with recommendations for the development and execution of sexual aggression prevention programs on university campuses that include attitudinal variables (sexism and self-control) and situational variables (alcohol consumption) that can be modified, analyzed and compared the results of previous studies and present the limitations of the present study.

Key words: Sexual aggression, risk factors, university students, explanatory model.

## Introducción

La agresión sexual es un problema de salud pública que puede afectar a las personas en cualquier momento de su vida, generando graves consecuencias a nivel físico, psicológico y ocupacional (Conley et al., 2017; Cybulska, 2013; Jordan, Combs, & Smith, 2014). La agresión sexual, similar a otras manifestaciones de violencia, puede estar relacionada con diversos factores que pueden incrementar o disminuir el riesgo de ser perpetrador.

Teniendo en cuenta lo anterior, diversas teorías propusieron una serie de factores relacionados con los tipos de agresión sexual (Brownmiller, 1975; Cohen & Felson, 1979; Marshall & Barbaree, 1984; Ward, 2000), los cuales fueron puestos a prueba a través de modelos hipotéticos que pretendían explicar la agresión sexual a través de múltiples factores (Franklin, Bouffard, & Pratt, 2012; Malamuth, 1986). A medida que ha avanzado la investigación sobre esta problemática, estos modelos han tenido modificaciones con el fin de intentar explicar y comprender la agresión sexual en los diferentes contextos (Malamuth, 1986; Schwartz & DeKeseredy, 1997).

En el caso específico del contexto universitario, los estudios realizados han relacionado factores como el consumo de alcohol, el autocontrol, el estatus de poder, los mitos de violación, el sexismo y el sexo de los/las estudiantes, como factores de riesgo que aumentan la probabilidad de ser perpetrador de algún tipo de agresión sexual (Conley et al., 2017; D'Abreu & Krahe, 2016; Durán, Moya, Megías, & Tendayi, 2010; Flack et al., 2007; Franklin et al., 2012; Muehlenhard & Linton, 1987; Romero-Sánchez & Megías, 2010; Schuster, Krahe, Ilabaca, & Muñoz-Reyes, 2016; Tomaszewska & Krahe, 2015).

Entre las limitaciones encontradas en estos estudios, está el limitado número de factores utilizados en cada uno, lo que impide comprender un mayor porcentaje de varianza explicada de la agresión sexual. Otra de las limitaciones evidenciadas fue que algunos de los factores propuestos se relacionaban con la cultura de cada país como, por ejemplo, el uso de pornografía y la religión (Tomaszewska & Krahe, 2016) lo que limita su aplicabilidad al contexto universitario chileno.

Teniendo en cuenta lo anterior, surge la necesidad de proponer un modelo explicativo que permita comprender la relación existente entre los factores identificados en la literatura con los tipos de agresión sexual en el contexto universitario.

Para cumplir este objetivo el presente trabajo se divide en dos grandes secciones, en la primera se describen los principales antecedentes teóricos y empíricos de las investigaciones realizadas acerca de la agresión sexual en contextos universitarios. El objetivo de esta sección fue realizar un acercamiento a la definición de agresión sexual a nivel general y los subtipos identificados en la literatura. Luego se presentan teorías explicativas de la agresión sexual, cifras acerca del fenómeno, modelos explicativos previos, factores relacionados con la agresión sexual y finalmente sus principales consecuencias identificadas en la literatura científica.

En la segunda sección, correspondiente el apartado empírico, se expone el planteamiento del problema, se presenta el modelo inicial propuesto, las preguntas, hipótesis y objetivos; seguido del método y sus subdivisiones. Posterior a esto, se entregan los resultados de la investigación realizando el contraste de las hipótesis propuestas, se discuten los principales hallazgos considerando investigaciones previas. Finalmente se concluye y se entregan recomendaciones para investigaciones futuras.

## 1. Marco teórico

### 1.1. Definición y caracterización de la agresión sexual

La agresión sexual es un problema de salud pública que se ha definido de múltiples formas de acuerdo a los diferentes organismos e investigaciones realizadas (Cantor et al., 2015; Hayden, Graham, & Lamaro, 2016; Kilmartin & Berkowitz, 2014; Moyano, Monge, & Sierra, 2017; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Sutton & Simons, 2014). Ha sido nombrada por las diferentes investigaciones como “sexual aggression/sexual assault/sexual violence” en inglés, y como “agresión sexual/asalto sexual/violencia sexual” en castellano; es definida como el uso de algunos mecanismos como la fuerza física, intimidación u otros actos coercitivos para obligar a hombres o mujeres a tener algún acercamiento de tipo sexual a pesar de su falta de voluntad, atentando contra su libertad sexual mediante coacción, manipulación y engaños (González, Troncoso, Molina, & Martínez, 2014; Kilmartin & Berkowitz, 2014; Lussier & Cale, 2016; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016). La agresión sexual se compone de una serie de comportamientos que varían en gravedad, incluyendo contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación (Hayden et al., 2016; Wilson, Mouilso, Gentile, Calhoun, & Zeichner, 2015).

Algunas investigaciones realizadas entre los años 2011 y 2013 establecieron que la agresión sexual es cualquier actividad sexual no deseada, en la que una persona de cualquier sexo, engaña y fuerza a otra persona a tener algún contacto de tipo sexual (N. Fisher & Pina, 2013; Turchik, 2012). Así mismo, se ha definido como un comportamiento sexual no deseado en el que una persona ejerce su voluntad sobre otra que se encuentra en una posición de desventaja, como por ejemplo estar bajo los efectos del alcohol (Conley et al., 2017; Kilmartin & Berkowitz, 2014; Pegram et al., 2018).

Todas las definiciones revisadas permiten identificar tres características principales: primero, la naturaleza de la agresión que se puede dar en cualquier contexto en el que esté inmersa una persona. Segundo, cualquier persona puede perpetrar el acto o ser la víctima. Tercero, el hecho de que es un acto no deseado que involucra coerción, manipulación,

intimidación, aprovechamiento de la incapacidad de la víctima para oponer resistencia, o el uso o amenaza de uso de la fuerza física. Teniendo en cuenta la gravedad de la agresión sexual es posible identificar cuatro subtipos de agresión sexual (Hayden et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016; Turchik, 2012): Contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación.

#### **1.1.1. Contacto sexual.**

Se refiere a la unión de tipo sexual de dos personas por medio de la presión verbal sin penetración, es la explotación de la incapacidad de la víctima para oponer resistencia y el uso o amenaza de uso de la fuerza física, excluyendo coerción, intento de violación y violación.

#### **1.1.2. Coerción sexual.**

Es el uso de prácticas que incluyen presión psicológica sutil y presión verbal para obtener un encuentro sexual logrando la penetración oral, vaginal o anal, excluye el intento de violación o violación.

#### **1.1.3. Intento de violación.**

Es el intento de penetración oral, vaginal o anal a través de la explotación de la incapacidad de la víctima para oponer resistencia o el uso o amenaza de uso de fuerza física, excluye la violación.

#### **1.1.4. Violación.**

El tipo más grave de agresión sexual es la violación, entendida como el acceso carnal, por vía vaginal, anal o bucal, a una persona mayor de catorce años mediante el uso de fuerza física o intimidación, o cuando la víctima se halla privada de sentido aprovechando su incapacidad de oponer resistencia (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 1999). Es preciso aclarar que la violación tiene las mismas características, independiente de si sus víctimas son personas mayores o menores de 14 años, pero la definición utilizada en el presente estudio contempla la realizada por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, toda vez que es la definición legal aceptada en Chile.

En síntesis, la agresión sexual es definida como todo acto sexual, la tentativa de consumir el acto o insinuaciones sexuales no deseadas, que tiene como finalidad utilizar la sexualidad de otra persona bajo amenazas y uso de fuerza física o psíquica, la cual puede ser ejercida por ambos sexos, en cualquier contexto y mediante coerción, intimidación, o el uso o amenaza de fuerza física. Los subtipos de agresión sexual identificados en la literatura científica son: contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación.

## **1.2. Teorías explicativas de la agresión sexual**

A continuación se presenta un recorrido histórico de las principales teorías explicativas de la agresión sexual, haciendo énfasis en los diferentes factores relacionados con la agresión sexual identificados en la literatura.

### **1.2.1. Teorías feministas.**

Estas teorías en sus inicios examinaron el contexto político y social, ofreciendo explicaciones socioculturales de la existencia de la agresión sexual, haciendo énfasis en la estructura global de los roles sexuales existentes en la sociedad y sus implicaciones para las relaciones entre hombres y mujeres (Brownmiller, 1975; Smith & Bennett, 1985). De acuerdo a estas teorías, la agresión sexual fue considerada un instrumento de dominación masculina, entendida como una consecuencia de la ideología patriarcal y la desigualdad de género existente en la sociedad (Brownmiller, 1975). Estas actitudes sexistas producían interpretaciones incorrectas de las interacciones sociales entre hombres y mujeres, predominando los estereotipos de género, principalmente las creencias falsas y perjudiciales que permiten a los hombres tener comportamientos agresivos y dominantes (Brownmiller, 1975).

En un estudio realizado por Burt (1980), el cual puso a prueba las hipótesis planteadas por estas teorías, se evidenció que la mayoría de los perpetradores eran hombres con actitudes patriarcales con roles tradicionales de género, los cuales concebían la agresión como un medio legítimo para resolver problemas. Desde esta perspectiva, la agresión sexual existe debido a que las mujeres son vistas como el sexo débil e inferior, lo cual permite que se

mantenga una jerarquía que se fundamenta en las creencias de poder basado en el género (Burt, 1980).

### **1.2.2. Teoría de la actividad habitual/rutinaria.**

Teoría que fue desarrollada en Estados Unidos por Cohen y Felson (1979), los cuales sugirieron que la cantidad y ubicación de los crímenes se relacionaban con la presencia de probables delincuentes, la ausencia de guardias capacitados y la disponibilidad de víctimas. El enfoque teórico de Cohen y Felson (1979), especificaba que las tendencias de la tasa de delincuencia en los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial estaban relacionadas con patrones que ellos denominaban “actividades de rutina”. Estas fueron definidas como actividades recurrentes y predominantes que satisfacían las necesidades básicas de la población e individuos, independientemente de sus orígenes biológicos o culturales.

Cohen y Felson (1979), argumentaron que desde la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos había experimentado un cambio importante de las actividades de rutina, pasando de ser actividades realizadas en casa, a ser actividades no domésticas que involucraban a miembros que no pertenecían al grupo familiar. Teniendo en cuenta esto, los autores de esta teoría afirmaron que este cambio en la estructura de las actividades de rutina aumentó la probabilidad de que los delincuentes motivados convergieran en el espacio y tiempo con objetivos adecuados (posibles víctimas) en ausencia de guardianes capaces, contribuyendo así a un aumento significativo en los índices de delincuencia predatoria con contacto directo, incluyendo dentro de esta clasificación la agresión, delincuencia general y las violaciones.

Con el fin de evaluar la veracidad de estas afirmaciones, Cohen y Felson (1979) evaluaron mediante un análisis las interdependencias a nivel micro y macro de las actividades humanas. Para tal fin, utilizaron la información de las encuestas realizadas por el Gobierno entre 1973 y 1974. Entre la información recolectada, los autores hicieron énfasis en las tasas de victimización de incidentes por cada 100.000 habitantes de 12 años o más.

Los resultados indicaron que las tasas de victimización eran más bajas cuando las personas estaban más tiempo en sus casas o cerca de éstas. Los datos mostraron que el riesgo de victimización variaba dependiendo la distancia social entre el infractor y la víctima. Además, el riesgo de victimización solitaria era mayor que el riesgo de victimización grupal (Cohen & Felson, 1979).

En el caso específico de las violaciones, Cohen y Felson (1979), afirmaron que los aumentos sustanciales en la oportunidad de cometer violaciones pudieron haber socavado los mecanismos de la sociedad en cuanto al control social. De igual manera, sostuvieron la afirmación de la ironía existente en los factores que otorgaban beneficios para todos y que buscaban la creación de una sociedad más justa para hombres y mujeres, que al mismo tiempo aumentaban la oportunidad de violaciones. El fundamento de esta afirmación se relacionó con el ingreso de las mujeres a la vida universitaria, a su participación en la fuerza de trabajo entre otras, condiciones que generaban bienestar, pero que a su vez aumentaban el riesgo de victimización sexual (Cohen & Felson, 1979).

### **1.2.3. Teoría integrada de Marshall & Barbaree.**

Esta aproximación tuvo una orientación biosocial, caracterizada por algunos supuestos básicos sobre el origen y desarrollo de la propensión a la agresión sexual (Marshall & Barbaree, 1984, 1990). Su eje argumental se relacionó con la afirmación de que la tendencia a la agresión sexual está determinada por cuatro tipos de factores (biológicos, del desarrollo, socioculturales y situacionales) los cuales pueden favorecer la desinhibición del comportamiento e interferir en el aprendizaje y desarrollo de estos mecanismos de inhibición (Marshall & Barbaree, 1990). De acuerdo a Marshall y Barbaree (1990) el factor biológico le ofrecía a los hombres la capacidad de agresión sexual, pero indicaron que ésta debe ser superada por un entrenamiento apropiado con el fin de enseñar inhibiciones sociales hacia tal comportamiento. En concordancia con esto, indicaron que la pobre paternidad, principalmente el uso de una disciplina inconsistente y dura que genera un apego inseguro en conjunto con las actitudes socioculturales (creencias patriarcales tradicionales)

interactuaban negativamente aumentando la probabilidad de agresión sexual (Marshall & Barbaree, 1990).

Las hipótesis relativas a esta teoría sobre apegos inseguros fueron contrastadas con la investigación realizada por Smallbone y Dadds (1998) con tres grupos diferentes, el primero conformado por delincuentes sexuales adultos, el segundo, un grupo de delincuentes no sexuales y el tercero, un grupo de no delincuentes. Los resultados sugirieron que los apegos inseguros de la infancia podían estar relacionados con el comportamiento ofensivo en general y que ciertas combinaciones de experiencias de apego infantil podían relacionarse más con diferentes tipos de agresiones sexuales. Esta investigación dio soporte a la teoría de Marshall y Barbaree, sobre la probabilidad de que los delincuentes sexuales hayan experimentado apegos inseguros de la niñez y que esto tendría repercusiones en las relaciones íntimas en su adultez (Smallbone & Dadds, 1998).

Sin embargo, una brecha prominente dentro de la teoría es su incapacidad para explicar la heterogeneidad del agresor, ya que por ejemplo no puede explicar la existencia de agresores que parecen tener alta autoestima, en las que “las creencias de superioridad e inestabilidad del yo pueden ser más propensas a encontrar amenazas y por lo tanto a causar violencia” (Baumeister, Smart, & Boden, 1996, p. 5).

#### **1.2.4. Teorías socio-cognitivas.**

Las teorías relacionadas con la agresión sexual, se centraron en el uso de teorías y métodos cognitivos-sociales para comprender y explicar las ofensas sexuales (Hollon & Kriss, 1984; Ward, Hudson, & Johnston, 1997). Los principales componentes subyacentes a la comprensión social-cognitiva de la violación se relacionan con (1) el contenido y la estructura de la memoria, (2) el procesamiento cognitivo, y (3) los productos cognitivos (Hollon & Kriss, 1984).

Desde esta perspectiva, Ward (2000) construyó un modelo teórico denominado teorías implícitas para explicar las creencias de apoyo a las ofensas sexuales y cómo éstas se estructuran en la memoria. Según Ward, los perpetradores de agresión sexual sostienen

esquemas de apoyo ofensivos (o teorías implícitas) que se sustentan en la predicción de las creencias, deseos e intenciones futuras de las mujeres (Ward, 2000).

De acuerdo a Ward (2000) los esquemas implícitos de apoyo a la violación se desarrollan durante la infancia como una manera de explicar la adversidad infantil, y por lo tanto, en la adultez, se supone que tales estructuras están muy arraigadas y resistentes al cambio, resultando en un individuo que malinterpreta a las mujeres y al mundo social circundante en una forma de apoyo a la agresión sexual.

Polaschek y Ward (2002) propusieron que los perpetradores de agresión sexual combinaban cinco esquemas cognitivos implícitos: (1) las mujeres como objetos sexuales, (2) las mujeres son peligrosas, (3) el derecho del hombre sobre la mujer, (4) la falta de autocontrol masculino, y (5) el mundo peligroso.

Uno de los sustentos para esta teorización fue una investigación realizada por Bargh, Raymond, Pryor, y Strack (1995) quienes utilizaron paradigmas experimentales cognitivos, encontrando apoyo para el vínculo cognitivo entre el poder y el sexo en hombres universitarios que son propensos a agredir sexualmente.

Además, Polaschek y Gannon (2004) encontraron que estos cinco esquemas implícitos estaban presentes en la investigación realizada con hombres condenados por violación. Los primeros tres esquemas fueron los más frecuentes en los relatos de los violadores; en cambio los últimos dos, relacionados con la falta de autocontrol masculino y el mundo peligroso, solo se reportaron en pocos casos. Para Polaschek y Gannon (2004) uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación fue que muchos hombres describieron a las mujeres como malévolas e impredecibles.

### **1.2.5. Teoría de los scripts sexuales.**

Teoría propuesta por Gagnon y Simon (1973) los cuales sugirieron que los comportamientos se establecen socialmente. Desde esta teoría los actos, las relaciones y los significados de sexualidad de las personas se dan a partir de historias o relatos que funcionan

como esquemas que le permiten a las personas organizarse y darle sentido sexual a los estados corporales, las sensaciones y situaciones que experimentan (Gagnon & Simon, 1973).

Estos esquemas son definidos como las representaciones mentales construidas por las personas para darle sentido al comportamiento propio y de los demás. El ser humano al estar inmerso en un mundo social, funciona la mayor parte de su vida bajo una sintaxis de funcionamiento que condiciona su comportamiento en la sociedad (Gagnon & Simon, 1973).

Para que el comportamiento suceda, debe pasar por tres niveles (Simon & Gagnon, 1984). El primero y más general son los escenarios culturales, definidos como las guías que existen a nivel de la sociedad. Dichas guías proporcionan los requisitos y la práctica de los roles generales que las personas deben cumplir, donde se refleja directa o indirectamente el contenido de los escenarios culturales apropiados. A partir de estos escenarios también se transmiten las normas sexuales por medios de leyes, educación y religión, donde algunos comportamientos sexuales pueden ser vistos como ilegales, deseados, estigmatizados, adecuados, entre otros, estableciendo así el papel que cada persona desempeñará a nivel sexual en la sociedad y lo que es adecuado e inadecuado (Gagnon & Simon, 1973; Simon & Gagnon, 1984).

Con el fin de explicar la transición entre los roles generales y los roles específicos para cada situación, existe el segundo nivel denominado esquemas interpersonales, donde cada persona adapta los roles aprendidos socialmente a las situaciones específicas de cada encuentro que tenga. Estos esquemas brindan una organización que es compartida por dos o más personas para la realización de actos que implican una interdependencia (Gagnon & Simon, 1973). Es así, como desde este nivel la persona pasa de ser un actor social a ser un guionista o un adaptador parcial de los escenarios culturales relevantes que guían su comportamiento en contextos particulares (Gagnon & Simon, 1973; Simon & Gagnon, 1984).

El último nivel propuesto son los esquemas intrapsíquicos, el cual aparece a partir del ensayo de los comportamientos que se llevan a cabo en el nivel de los esquemas

interpersonales, cuando existen comportamientos alternativos (Gagnon & Simon, 1973; Simon & Gagnon, 1984). Desde este nivel se crea una secuencia de comandos, que reorganizan simbólicamente la realidad, con el fin de realizar los deseos de las personas; entendiendo que este deseo no se reduce a un impulso o un instinto, sino que se articula con las emociones, fantasías, miedos o angustias involucradas con la vida sexual y afectiva de cada individuo, donde los esquemas intrapsíquicos representan las características únicas de cada individuo sobre su sexualidad (Gagnon & Simon, 1973; Simon & Gagnon, 1984).

La secuencia de esquemas interpersonales e intrapsíquicos se desarrollan y clarifican en la etapa de la adolescencia y adultez temprana (Gagnon & Simon, 1973). Cuando un comportamiento ha sido exitoso, las personas están motivadas a conservar dicho comportamiento y seguir una secuencia que le permita no alejarse de los comportamientos que han funcionado, encontrando una forma de actuar y pensar para obtener placer sexual y sentirse competentes sexualmente (Gagnon & Simon, 1973; Simon & Gagnon, 1984).

Para la presente investigación se tuvieron en cuenta las teorías socio-cognitivas y la de los scripts sexuales, por considerar factores personales, situacionales y actitudinales con el fin de comprender en profundidad la problemática de la agresión sexual.

### **1.3. Estudios empíricos sobre agresión sexual**

La agresión sexual es un problema de salud pública a nivel mundial que puede afectar a las personas en cualquier momento de su vida, motivo por el cual es necesario conocer su magnitud y alcance. En este apartado se realiza una revisión de los estudios que han evaluado la prevalencia de la agresión sexual en el contexto académico, específicamente en Educación Superior.

#### **1.3.1. Consideraciones respecto a la estimación de la magnitud del problema.**

Determinar la prevalencia de la agresión sexual y los subtipos de ésta en la Educación Superior ha sido un trabajo que se ha desarrollado durante más de 30 años (Koss, Gidycz, & Wisniewski, 1987; Koss & Oros, 1982). La obtención de datos precisos sobre esta problemática a lo largo de estos años se ha realizado principalmente mediante el desarrollo

de investigaciones que emplean instrumentos auto-aplicados en formato físico y ahora con el uso de la tecnología en formato digital (Conley et al., 2017; Pegram et al., 2018; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016). Sin embargo, el que éste sea el método utilizado de manera más frecuente para la obtención de los datos se debe en la mayoría de los casos a que los centros educativos no cuentan con las herramientas y recursos para la atención a víctimas dentro de las instituciones, motivo por el cual los reportes de posibles denuncias son limitados (Krebs, Lindquist, Warner, Fisher, & Martin, 2007; McMahon & Banyard, 2012).

Las cifras que se manejan actualmente sobre agresión sexual en el contexto universitario pueden considerarse como una estimación de la magnitud del problema, pero no permite asegurar que todas las personas que han sido víctimas y/o perpetradores/as de esta problemática mientras están realizando sus estudios universitarios lo reporten en las investigaciones y menos aún en el caso de las víctimas que hayan denunciado el hecho en alguna institución o ente encargado (Krebs et al., 2007). A pesar de esto, se considera necesario hacer una revisión de los datos que hasta la fecha reporta la literatura sobre prevalencia de agresión sexual en el contexto universitario, la que será entendida como estimación de la prevalencia.

### **1.3.2. Estimación de prevalencia de la agresión sexual.**

Este apartado de estudios empíricos permite fundamentar la relevancia de la realización del presente trabajo, al evidenciar la tasa de prevalencia de la agresión sexual en el contexto universitario. Esta sección se divide en estudios realizados en Norteamérica, Europa, Asia y Oceanía y estudios realizados en Iberoamérica.

#### *Estudios en Norteamérica, Europa, Asia y Oceanía.*

Uno de los primeros estudios realizados en EE.UU sobre esta problemática fue realizado por Koss et al. (1987), quien evaluó la prevalencia de victimización y perpetración de agresión sexual por medio de auto-reporte en una muestra de 6.159 estudiantes vinculados a 32 instituciones de Educación Superior. Los resultados indicaron que la tasa de

victimización osciló entre el 44% de las mujeres que reportaron contacto sexual no deseado después de la coerción, al 2% de las mujeres que reportaron relaciones sexuales no deseadas después del uso indebido de la autoridad; la frecuencia con la que los hombres denunciaron haber perpetrado cada forma de agresión sexual varió entre el 19% de los hombres que indicaron que habían obtenido contacto sexual mediante el uso de coerción al 1% de los hombres que indicaron que habían obtenido penetración oral, vaginal o anal mediante el uso de la fuerza.

Adicional a esto, se encontró que el 53,7% de las mujeres entrevistadas reveló alguna forma de victimización sexual. La victimización sexual para mujeres se puede caracterizar por contacto sexual (14,4%), con coerción sexual (11,9%), intento de violación (12,1%) y violación (15,4%). En cuanto a los datos de los hombres, éstos indicaron que el 25,1% de los hombres reveló la participación en alguna forma de agresión sexual; la caracterización de perpetración de los hombres fue por contacto sexual (10,2%), coerción sexual (7,2%), intento de violación (3,3%) y violación (4,4%) (Koss et al., 1987).

Una investigación realizada durante el año 2014 en Estados Unidos, tuvo como objetivo documentar la prevalencia puntual y acumulativa de la violación por incapacidad (IR) esto significa aprovecharse de la incapacidad de la víctima para oponer resistencia (consumo de alcohol o drogas) y la violación forzada (FR), en una muestra de 483 estudiantes universitarias de primer año, en cuatro periodos de tiempo (1) al llegar al campus, (2) al final del semestre de otoño, (3) al final del semestre de primavera y (4) al final del verano siguiente a su primer año de universidad. El 18% de las estudiantes informó haber sido víctima de violación por incapacidad y el 15% por violación forzada en el tiempo 1. Durante el primer año de la universidad, el 15% de las estudiantes informó haber sido víctima de IR y el 9% de FR. Al inicio del segundo año (prevalencia de por vida), el 26% y 22% de las estudiantes universitarias reportaron haber experimentado IR y FR, respectivamente (Carey, Durney, Shepardson, & Carey, 2015).

Otro estudio realizado en el año 2015 por la Asociación de Universidades Americanas (AAU), tuvo como finalidad evaluar la prevalencia de la agresión sexual en las 27

universidades miembros de la Asociación, en una muestra de 150.072 estudiantes, graduados y profesionales mayores de 18 años (Cantor et al., 2015).

Entre los principales resultados reportados, el 11,2% de los/as encuestados/as informó haber experimentado contacto sexual no deseado por medio de fuerza física o incapacidad para oponer resistencia desde que se matriculó en la universidad, el 14,8% de los/as encuestados/as informó haber experimentado intento de violación por medio del uso de fuerza física, coerción o incapacidad para oponer resistencia. En cuanto a las denuncias realizadas por los/as encuestados/as dentro de los campus, los resultados mostraron que estas oscilan entre el 5% y el 28%, dependiendo del tipo de comportamiento del cual hayan sido víctimas; la razón más común para no informar sobre los incidentes de agresión sexual fue que no se consideraron suficientemente graves, era un evento vergonzoso y pensaron que no se haría nada al respecto (Cantor et al., 2015).

Otro estudio realizado en Estados Unidos, evaluó la prevalencia de victimización de agresión sexual de 208 estudiantes universitarias con edades entre los 20 y 25 años, pertenecientes a los programas de estudio en el extranjero. Los resultados indicaron que el 19% fue víctima de uno o más tipos de agresión sexual, el 17% informó tocamientos sexuales no consensuados, el 7% fue víctima de intentos de violación y el 4% fue víctima de violación (Flack et al., 2015).

Un estudio realizado en el año 2017 con muestra universitaria estadounidense, tuvo como objetivo examinar la prevalencia de agresiones sexuales en la universidad, la muestra estuvo conformada por 7.603 estudiantes de primer año. Los resultados indicaron que del total de la muestra un 18,7% había experimentado por lo menos un acto sexual desagradable que incluía contacto sexual y coerción sexual desde el inicio de la universidad asociado con el consumo frecuente de alcohol. El 11,6% de los hombres y el 23% de las mujeres reportó haber experimentado victimización sexual sin violación y el 2,8% de los hombres y el 6,7% de las mujeres reportó haber sido víctima de violación desde que inició la universidad (Conley et al., 2017).

En Polonia un estudio realizado por Tomaszewska y Krahe (2015), evaluó la prevalencia de la victimización y perpetración de agresión sexual desde los 15 años en una muestra de conveniencia de 565 universitarios/as polacos/as con edades entre los 18 y 27 años. Los resultados indicaron que más del 34% de las mujeres y 28% de los hombres había experimentado contacto sexual no deseado por lo menos una vez desde los 15 años hasta la fecha del estudio. La tasa de perpetración fue del 11,7% para los hombres y 6,5% para las mujeres, la diferencia de género fue significativa solamente para la perpetración; en cuanto a la prevalencia de victimización y perpetración fueron mayores para las personas conocidas entre sí, que para los desconocidos y en la mayoría de los incidentes de victimización y perpetración, el alcohol fue consumido por una o ambas partes involucradas (Tomaszewska & Krahe, 2015).

En Turquía, se replicó el mismo estudio de Tomaszewska y Krahe (2015) en una muestra de 1.376 estudiantes universitarios/as con edades entre los 18 y 29 años. Los resultados indicaron que el 77,6% de las mujeres y el 65,5% de los hombres había sido víctima de algún tipo de estrategia coercitiva para que existiera contacto sexual no deseado. La tasa de perpetración relacionada con haber realizado al menos un acto de agresión sexual fue del 28,9% para los hombres y 14,2% para las mujeres; tanto la victimización como la perpetración se dio entre personas que habían tenido algún tipo de relación, y el alcohol fue consumido por una o ambas partes involucradas en la agresión (Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016).

En Australia, específicamente en Victoria, se realizó un estudio cuyo objetivo fue describir el grado de agresión sexual no deseada y las relaciones íntimas no saludables experimentadas por estudiantes universitarias. Se realizó un estudio transversal con 465 mujeres de 18 a 25 años de edad, seleccionadas a través de una facultad dentro de una universidad victoriana e invitadas a completar un cuestionario en línea anónimo. Los resultados indicaron que el 67% de las estudiantes reportaron haber experimentado al menos un tipo de atención sexual no deseada durante su vida como contacto sexual o penetración no deseada. La forma más común de agresión sexual no deseada fue besar o tocar debajo de la ropa (98%). El 35% de las estudiantes reportó haber experimentado al menos una

característica de una relación íntima no saludable relacionada con conducta controladora, abuso físico, psicológico, sexual o emocional (Hayden et al., 2016).

#### *Estudios en Iberoamérica.*

En Latinoamérica, específicamente en Brasil, se realizó un estudio con 541 estudiantes universitarios/as con una edad media de 20 años, el objetivo fue examinar factores de riesgo para la victimización sexual evaluando a su vez la prevalencia de victimización de agresión sexual. Los resultados indicaron que la prevalencia de victimización sexual en los últimos 6 meses fue de 15,7% para las mujeres y 13,8% para los hombres, indicando que la mayoría de los perpetradores pertenecían al sexo opuesto (D'Abreu & Krahé, 2016). En cuanto al papel mediador propuesto del comportamiento sexual de riesgo, indicado por la disposición a participar en relaciones sexuales ocasionales, múltiples parejas, una edad más temprana de la primera relación sexual y el consumo de alcohol en las interacciones sexuales, solo fue significativo en el caso de los hombres (D'Abreu & Krahé, 2016).

En Colombia, en el año 2013 un estudio realizado por Bermeo, Castaño-Castrillón, López-Román, Téllez, y Toro-Chica (2016) determinó la frecuencia del abuso académico en 401 estudiantes de pregrado por parte de docentes de programas de Medicina. Los resultados indicaron que el 63,6% de los estudiantes al menos una vez fue víctima de maltrato por parte de algún docente (45-60 años), el 7,4% fue víctima de maltrato físico y el 26,3% de maltrato verbal; en el apartado de agresión sexual, se reportó que el 2,9% de los/las estudiantes fue víctima de violación, 2,2% tuvo experiencia de intento de violación y 3,9% sufrió tocamientos innecesarios por parte de un/a docente (Bermeo et al., 2016).

Un estudio realizado en España con colaboración de universidades chilenas y bolivianas, tuvo como finalidad comparar la influencia de la coerción sexual sobre la salud mental y actitud hacia la sexualidad en estudiantes universitarios/as de Bolivia, España y Chile (n=1.251) con edades entre los 18 y 30 años. Los resultados indicaron que el 24% de los/las estudiantes manifestó haber experimentado al menos una experiencia de victimización

sexual, 31% correspondiente a Bolivia, 24,1% a Chile y 16% a España (Ilabaca, Fuertes, & Orgaz, 2015).

En el año 2015 en Chile, Schuster, Krahe, Ilabaca, et al. (2016) evaluaron la prevalencia de perpetración y victimización de agresión sexual en una muestra de 1.135 estudiantes universitarios/as (M=22 años). Los resultados indicaron que el 51,9% de las mujeres y el 48% de los hombres reportó al menos un incidente de victimización sexual desde la edad de 14 años. En cuanto a los casos identificados de victimización y perpetración, el 55% de los hombres y el 70,2% de las mujeres reportó haber sido víctima de agresión sexual; el porcentaje restante 45% hombres y 29,8% mujeres, reportó adicional a la victimización alguna forma de perpetración hacia otra persona, tanto en los casos reportados de victimización como de perpetración el consumo de alcohol por una o ambas partes estuvo presente (Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016).

En cuanto a la perpetración de agresión sexual desde los 14 años, el 16,5% de las mujeres y el 26,8% de los hombres, indicaron haber utilizado alguna estrategia coercitiva en contra de la voluntad de la otra persona para tener algún acercamiento de tipo sexual (Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016).

Una revisión sistemática realizada en 2018, tuvo como objetivo analizar los estudios empíricos de prevalencia de agresión sexual en estudiantes universitarios entre el periodo 2008-2018. En total se identificaron 35 investigaciones que reportaron una prevalencia de victimización y perpetración de agresión sexual que osciló entre el 0,4%-85% y el 0,6%-46,2% respectivamente (Hernández-Romero, Rincón, & Castro-Alzate, 2019).

En síntesis, los resultados de los diferentes estudios indican que la prevalencia de victimización y perpetración de agresión sexual en el contexto universitario, oscilan entre el 0,4%-85% y el 0,6%-46,2% respectivamente, con tasas más alta de victimización pertenecientes a mujeres y hombres que estaban en los primeros años de universidad. Se evidenció que la mayoría de la información recolectada por los/as investigadores/as se obtuvo por medio del uso de instrumentos en formato digital con el fin de ofrecer mayor seguridad

a las personas en cuanto a la confidencialidad de los datos. Aunque algunos estudios solo evaluaron la victimización o la perpetración de agresión sexual, todas las personas contestaron las baterías de instrumentos indicando primero si fueron víctimas de agresión sexual, para posteriormente indicar si ejercieron perpetración de agresión sexual.

El análisis de los resultados de estos estudios a lo largo del tiempo, permite concluir que el fenómeno ha ido en aumento, lo que puede deberse a que efectivamente sea un fenómeno que se está dando con mayor frecuencia o a que hoy exista un mayor desenmascaramiento de un fenómeno que hasta hace poco estaba invisibilizado en el contexto universitario, por considerarse un espacio seguro para los y las estudiantes (Azimi & Daigle, 2017).

Por otra parte, se puede considerar que no se trata de un fenómeno que afecte exclusivamente al género femenino, si bien existe una tendencia a que las mujeres sean más víctimas de él que los hombres, la tasa de victimización del estudio realizado en Chile por Schuster, Krahe, Ilabaca, et al. (2016) es similar tanto en hombres (48%) como en mujeres (51,9%), aunque continua existiendo una diferencia significativa en los reportes de perpetración de agresión sexual de hombres (26,8%) y mujeres (16,5%). Así mismo, se puede concluir que muchos/as de los estudiantes universitarios/as han sido víctimas o han perpetrado algún tipo de agresión sexual sin haber ingresado aún a la universidad, toda vez que algunos estudios han evaluado la experiencia de victimización y perpetración desde los 14 años (Pegram et al., 2018; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016).

### **1.3.3. Estudios de factores relacionados con la agresión sexual.**

Este apartado permite fundamentar la relevancia de la realización del presente trabajo, al evidenciar los factores que se han relacionado en los diferentes estudios con los tipos de agresión sexual.

Uno de los primeros estudios realizados por Muehlenhard y Linton (1987) en Estados Unidos, evaluó la incidencia y los factores de riesgo de la violación en las citas y otras formas de agresión sexual masculina contra la mujer. La muestra estuvo constituida por 341 mujeres

y 294 hombres con una edad promedio de 19 años. Los resultados indicaron que el 77,6% de las mujeres y el 57,3% de los hombres había estado involucrado en alguna forma de agresión sexual; el 14,7% de las mujeres y el 7,1% de los hombres había tenido relaciones sexuales no deseadas (Muehlenhard & Linton, 1987).

Las variables que Muehlenhard y Linton (1987) identificaron como factor de riesgo para los tipos de agresión sexual son: que un hombre tenga la iniciativa en las citas pagando por los gastos y conduciendo (estatus de poder situacional), una mala comunicación que malinterprete comportamientos que no son de tipo sexual, el uso intensivo de alcohol o drogas, la aceptación de los roles sexuales tradicionales, la violencia interpersonal y los mitos de la violación.

Un estudio realizado por Flack et al. (2007) en Estados Unidos en el año 2002, tuvo como objetivo evaluar las relaciones entre los casos autoinformados de comportamiento sexual no deseado (caricias no deseadas o relaciones sexuales vaginales, anales y orales no deseadas), los tipos de circunstancias sociales en las que ocurren tales acontecimientos (al conocerse, en citas, en una relación establecida y/o en fiestas y bares), así como los factores que contribuyeron a esos encuentros (alcohol u otras drogas) entre los/las estudiantes universitarios/as. La muestra estuvo conformada por 178 estudiantes (107 mujeres y 71 hombres) con edades entre los 18 y 25 años.

Los resultados indicaron que treinta (16,9%) de los 178 participantes afirmaron haber experimentado al menos uno de los tres tipos de relaciones sexuales no deseadas (vaginal, anal u oral) mientras estaban en la universidad (25 mujeres y 5 hombres). El 68% de los incidentes sexuales no deseados ocurrieron al momento de tener una cita, mientras que el 78% de los incidentes de caricias no deseadas ocurrieron en fiestas o bares. La razón que más frecuentemente reportaron los/las estudiantes para tener relaciones sexuales no deseadas fue el deterioro del juicio debido al consumo de alcohol (Flack et al., 2007).

Flack et al. (2007) afirmó que las mujeres universitarias son más propensas a ser víctimas de comportamientos sexuales no deseados (relaciones sexuales no deseadas y

caricias no deseadas) que los hombres. El 23% y el 37% de las mujeres, en comparación con el 7% y el 18% de los hombres, informó al menos un incidente de relaciones sexuales no deseadas y caricias no deseadas, respectivamente. La mayoría de los/las estudiantes que reportaron experiencias de comportamiento sexual no deseado no clasificaron estos incidentes como "violación" o como "agresión sexual", y sólo una minúscula minoría los reportó a las autoridades del campus.

En Reino Unido, específicamente en Inglaterra, un estudio realizado por Durán et al. (2010), tuvo como objetivo explorar si el sexismo hostil (SH) de los participantes podía influir en los juicios que éstos emitían, cuando el SH se presentaba como una variable situacional, es decir, como una característica del perpetrador por medio de un caso hipotético. La muestra estuvo conformada por 201 estudiantes (97 hombres y 104 mujeres) con edad promedio de hombres de 27 años y mujeres de 22 años.

Los resultados indicaron un efecto principal de la ideología del SH de los participantes en los juicios sobre la culpa de la víctima, esto indicó que cuanto más altos eran sus puntajes en sexismo hostil, más culpaban a la víctima (Durán et al., 2010). Estos resultados apoyaron estudios previos que afirmaron que el sexismo hostil o tradicional está profundamente vinculado con la violencia contra la mujer y con la justificación de esta violencia (Expósito, Moya, & Glick, 1998; Glick & Fiske, 1996).

Otro estudio realizado en Inglaterra por Bhogal y Corbett (2016) tuvo como objetivo evaluar si los mitos de la violación se podían predecir mediante la agresión verbal, agresión física, hostilidad, ira o sexo en una muestra de 121 estudiantes de pregrado con una edad promedio de 19 años. Los resultados indicaron que el sexo y la agresión física predijeron la aceptación de los mitos de violación, así mismo se evidenció que los hombres aceptaron más los mitos de violación y presentaron mayores niveles de agresión física que las mujeres (Bhogal & Corbett, 2016).

Bhogal y Corbett (2016) indicaron que la diferencia de sexo encontrada en la aceptación del mito de la violación y la agresión física puede estar relacionada con la

socialización y la exposición a contenidos físicamente agresivos hacia las mujeres en los medios de comunicación, toda vez que la exposición a estímulos violentos y agresivos dirigidos a las mujeres puede aumentar la aceptación del mito de violación en los hombres.

Un estudio realizado en España por Romero-Sánchez y Megías (2010), tuvo dos objetivos, (1) evaluar la incidencia del uso de la estrategia de dar alcohol a las mujeres por parte de los hombres con el fin de evitar ser rechazados al momento de tener relaciones sexuales y (2) determinar la relación entre las actitudes acerca de la violación (mitos), las percepciones de los estudiantes universitarios sobre el uso de la estrategia de dar alcohol y sus percepciones sobre el comportamiento de las mujeres que consumen alcohol cuando se encuentran en situaciones de interacción con un conocido, por medio de una situación hipotética (Romero-Sánchez & Megías, 2010).

La muestra estuvo constituida por 349 estudiantes universitarios/as (154 hombres y 195 mujeres), la edad media fue de 21 años. Los resultados indicaron que aproximadamente uno de cada cuatro hombres reportaron haber dado alcohol a una mujer, al menos una vez; sin embargo, la frecuencia de este comportamiento es mayor según las propias percepciones de las mujeres, dado que casi la mitad de ellas reconocieron haber sido víctima de esta estrategia al menos una vez (Romero-Sánchez & Megías, 2010).

De acuerdo a Romero-Sánchez y Megías (2010), los resultados de este estudio permitieron establecer el uso de la estrategia de dar alcohol a las mujeres para tener relaciones sexuales no es explícita ni abiertamente considerada asalto sexual, pero que implica una forma de debilitar de manera intencional la voluntad de la mujer y la capacidad de resistir eventualmente una interacción sexual no deseada. Del mismo modo, los hombres justificaron más que las mujeres, el uso-abuso de las bebidas alcohólicas como una forma de forzar las relaciones sexuales no consensuales (Romero-Sánchez & Megías, 2010).

Además, cuanto mayor sea la aceptación de los mitos sobre la violación, menor será la evaluación negativa del uso de la estrategia coercitiva mencionada anteriormente. Estos resultados de acuerdo a Romero-Sánchez y Megías (2010) indican la existencia de una clara

relación, especialmente entre los hombres, entre la percepción social de la estrategia de uso-abuso de alcohol y la aceptación de los mitos de la violación.

De igual manera un estudio reciente sobre los estereotipos de los hombres cuando una mujer consume alcohol, mostró que los hombres pueden tener creencias erróneas sobre las mujeres que consumen alcohol, indicando que estas mostraban signos de intoxicación lo que a su vez llevaba a una desinhibición sexual y les permitía a los hombres presionar para tener relaciones sexuales a pesar de la negativa (Pegram et al., 2018).

En síntesis, en los resultados de los diferentes estudios se evidenció la relación de factores como el consumo de alcohol (Flack et al., 2007; Pegram et al., 2018; Romero-Sánchez & Megías, 2010), el sexismo (Durán et al., 2010), los mitos de violación (Bhogal & Corbett, 2016), el sexo (Flack et al., 2007), y el estatus de poder (Muehlenhard & Linton, 1987), con los tipos de agresión sexual. En el caso específico del estudio realizado por Muehlenhard y Linton (1987) el número de factores es mayor, lo que permite realizar una aproximación más clara de la agresión sexual; con la limitación de que estos factores se utilizaron en un escenario de citas.

En los diversos estudios se evidenció que el alcohol jugó un papel importante en el comportamiento sexual no deseado, toda vez que los estudiantes que reportaron relaciones sexuales no deseadas o caricias no deseadas también reportaron haber consumido alcohol (Flack et al., 2007; Franklin, 2011; Muehlenhard & Linton, 1987; Pegram et al., 2018; Romero-Sánchez & Megías, 2010).

Entre las limitaciones evidenciadas en los estudios, se encuentra el escaso número de factores utilizados en cada estudio, lo que permite comprender un porcentaje limitado de la varianza explicada de los tipos de agresión sexual; el tipo de análisis empleado que se fundamenta principalmente en análisis correlacionales, lo que sugiere relación entre las variables, sin llegar a establecer causalidad. Otro aspecto relevante es el tamaño muestral utilizado en los diferentes estudios, que afecta la validez externa.

### **1.3.4. Modelos explicativos de la agresión sexual.**

#### *Modelo de confluencia de la agresión sexual.*

Este modelo tuvo como finalidad explicar concretamente la propensión a la agresión sexual haciendo especial énfasis en el entorno socio-cultural (Malamuth, 1986), y teniendo en cuenta la orientación teórica propuesta por Marshall y Barbaree (1984, 1990). De acuerdo a este modelo la tendencia que tiene una persona a utilizar medidas coercitivas y comportamientos violentos contra las mujeres no es específica de la agresión sexual, sino que es el resultado de la interacción de los factores biológicos, del desarrollo, socio-culturales y situacionales (Malamuth, 1986; Malamuth, Sockloskie, Koss, & Tanaka, 1991). El origen de esta tendencia desde este modelo, ha sido vinculada a las experiencias familiares y exposición a la violencia durante la infancia, promoviendo creencias y actitudes frente a las relaciones de género y el desarrollo de esquemas cognitivos hostiles y violentos hacia el sexo opuesto (Malamuth et al., 1991).

El trabajo de Malamuth (1986), consistió en un estudio empírico que evaluó algunos factores predictores (sentido estadístico, no necesariamente relación causal) de la agresión sexual en una muestra de 155 hombres con edades entre los 18-47 años. Como variables predictoras se consideraron la excitación sexual en respuesta a la agresión, el deseo de ser sexualmente dominante o poderoso, la hostilidad hacia las mujeres, las actitudes que aceptan la agresión sexual, el psicoticismo y la experiencia sexual. Los instrumentos utilizados para la realización del estudio se describen en la tabla 1.1.

Los resultados indicaron que todos los factores excepto el psicoticismo tuvieron una relación significativa con la agresión sexual; así mismo, la combinación realizada entre los distintos factores aumentaba la relación y la varianza explicada de la agresión sexual. Los resultados de esta investigación apoyaron la opinión de que la excitación sexual en respuesta a la agresión es uno de los factores que pueden crear una inclinación a agredir a las mujeres, pero también indicaron claramente que otros factores deben estar presentes antes de que tal patrón de excitación conduzca a un comportamiento agresivo (Malamuth, 1986).

Tabla 1.1  
Instrumentos estudio Malamuth (1986)

Variable	Instrumento	Descripción	Alfa reportado
Dominación como motivo sexual	Sexual Functions Inventory (Nelson, 1979). Se utilizó el segmento de dominancia (ocho ítems) de la función de potencia (compuesto por los segmentos de dominancia y sumisión).	Este componente de dominación se refiere al grado en que los sentimientos de control sobre el compañero motivan la sexualidad (por ejemplo, "disfruto de la sensación de tener a alguien a mi alcance", "disfruto de la conquista").	$\alpha = 0,78$
Hostilidad	Escala Hostilidad Hacia las Mujeres/ Hostility Toward Women scale (Check, 1985).	Mide la hostilidad hacia las mujeres, con afirmaciones como "las mujeres me irritan mucho más de lo que saben", y "cuando recuerdo lo que me ha pasado, siento resentimiento hacia las mujeres en mi vida".	$\alpha = 0,89$
Actitudes que facilitan la violencia	Acceptance of Interpersonal Violence (AIV)/Aceptación de la Violencia Interpersonal (Burt, 1980).	Mide actitudes que condonan directamente el uso de la fuerza en las relaciones sexuales.	$\alpha = 0,61$
Características antisociales / psicoticismo	Escala Psicoticismo (P) del Cuestionario de Personalidad de Eysenck (Eysenck, 1978).	Evalúa principalmente los rasgos antisociales que pueden relacionarse con la agresión.	$\alpha = 0,49$
Experiencia sexual	The Sexual Behavior Inventory/ El Inventario de Comportamiento Sexual (SBI) (Bentler, 1968).	Evalúa la experiencia sexual en actos heterosexuales convencionales.	$\alpha = 0,97$
Agresión sexual naturalista	Sexual Experiences Survey/Encuesta de Experiencias sexuales (SES) (Koss & Oros, 1982).	Evalúa un continuo de agresión sexual incluyendo presión psicológica, coerción física, intento de violación y violación.	$\alpha = 0,83$

### *Modelo de apoyo masculino*

Modelo propuesto por Schwartz y DeKeseredy (1997), cuyo propósito fue explicar la agresión sexual en los campus universitarios teniendo en cuenta el apoyo proporcionado por los compañeros de fraternidad.

A partir de esto, Schwartz y DeKeseredy (1997) propusieron 4 factores que debían tenerse en cuenta para la propuesta de cualquier modelo teniendo en cuenta estudios empíricos previos (Schwartz, 1989; Schwartz & DeKeseredy, 1997): las ideologías de los roles tradicionales de género, el consumo de alcohol, la pertenencia a grupos sociales formales (por ejemplo, las fraternidades) y la ausencia de disuasión. Schwartz y DeKeseredy (1997) indicaron que esta propuesta no se centraba solo en factores individuales del sujeto, sino a la influencia sociocultural a la que éste estaba expuesto desde su nacimiento. El consumo de alcohol, fue incluido en el modelo toda vez que el alcohol estuvo relacionado con la agresión hacia la mujer de muchas maneras, siendo una característica común de muchos grupos sociales conformados únicamente por hombres, tales como las fraternidades los cuales podían apoyar el comportamiento de agresión y usando el alcohol como una herramienta para hacer a las mujeres incapaces de resistir la agresión sexual.

En cuanto a la ausencia de disuasión, Schwartz y DeKeseredy (1997) afirmaron que aunque los grupos sociales apoyaran el comportamiento de agresión sexual, un factor que permite que estos comportamientos continúen es la falta de castigo o sanción, lo cual disminuiría los incidentes de perpetración de agresión sexual.

El mayor inconveniente de este modelo propuesto es que, aunque cada uno de los elementos individuales fue probado empíricamente, todavía no se había realizado una prueba empírica de todo el modelo. De hecho, dada su complejidad, puede ser que tenga más valor como modelo de enseñanza, es decir un modelo teórico, que como modelo predictivo de la agresión sexual.

### *Modelo de apoyo masculino y bajo autocontrol*

Modelo propuesto por Franklin et al. (2012) teniendo en cuenta la propuesta realizada por Schwartz y DeKeseredy (1997) poniendo a prueba el modelo teórico de apoyo masculino y evaluando el papel del autocontrol.

El trabajo de Franklin et al. (2012) se realizó con datos recogidos durante el año 2007, la muestra estuvo conformada por 255 estudiantes universitarios, de los cuales el 28,6% era miembro de una fraternidad. Como variables predictoras se consideró la pertenencia a una fraternidad, el autocontrol, las actitudes que facilitaban la agresión sexual (apoyo masculino, ideología de los roles de género y la percepción de disuasión), los comportamientos que facilitaban la agresión sexual (consumo de alcohol, uso de drogas ilegales, uso de pornografía y grupo secreto). Los instrumentos utilizados para la realización del estudio se describen en la tabla 1.2.

Los resultados indicaron que los hombres pertenecientes a una fraternidad fueron significativamente más propensos a reportar actos de agresión sexual en comparación con sus homólogos, proporcionando soporte preliminar para el papel de la pertenencia a una fraternidad. Por otra parte, los hombres pertenecientes a una fraternidad fueron significativamente más propensos a recibir el apoyo de sus amigos para utilizar tácticas abusivas y para tener acceso sexual. Asimismo, los hombres pertenecientes a una fraternidad en comparación con los que no pertenecen a una fraternidad consumen pornografía y alcohol en mayor nivel. No existieron diferencias significativas entre los grupos sobre los roles de género, el grupo secreto, las percepciones de la disuasión, y el uso de drogas ilegales (Franklin et al., 2012).

El modelo de trayectoria de apoyo masculino modificado indicó que la pertenencia a una fraternidad se relacionó tanto directa como indirectamente con la agresión sexual a través del consumo de alcohol y la presión de grupo para tener sexo.

Tabla 1.2  
Instrumentos estudio Franklin et al. (2012)

Variable	Instrumento	Descripción	Alfa reportado
Agresión sexual	Sexual Experiences Survey/Encuesta de experiencias sexuales (SES) (Koss & Oros, 1982)	Evalúa un continuo de agresión sexual incluyendo presión psicológica, coerción física, intento de violación y violación.	N/R
Pertenencia a una fraternidad	Cuestionario Sociodemografico	Si el estudiante pertenece o no a una fraternidad	N/A
Actitudes que facilitaban la agresión sexual	Cuestionario ad hoc	Existencia de apoyo masculino, ideología de los roles de género y la percepción de disuasión	N/A
Comportamientos que facilitaban la agresión sexual	Cuestionario ad hoc	Consumo de alcohol (frecuencia y cantidad), uso de drogas ilegales, uso de pornografía y grupo secreto	N/A
Autocontrol	Escala de Bajo Autocontrol (Grasmick, Tittle, Bursik, & Arneklev, 1993)	Evalúa el bajo autocontrol	$\alpha = 0,72$

Nota: N/R=No Reporta; N/A = No Aplica

Por otra parte, aquellos hombres que consumían alcohol eran propensos a consumir drogas ilegales. El consumo de drogas se relacionó directamente con la agresión sexual. El pobre ajuste del modelo global demostró que, incluso después de modificar el modelo de apoyo masculino, el modelo no proporcionó una explicación estadísticamente significativa de la agresión sexual entre la muestra de estudiantes universitarios. Por lo tanto, el siguiente paso en el proceso analítico por parte de los autores fue añadir el autocontrol para determinar si el ajuste del modelo mejoraba (Franklin et al., 2012).

La inclusión del autocontrol en el modelo propuesto permitió lograr un buen ajuste, proporcionando apoyo a la afirmación de que el autocontrol puede contribuir eficazmente a las teorías de la agresión sexual y no solo a teorías generales del crimen. El autocontrol se relacionó de manera indirecta con la agresión sexual a través de la ideología de género y uso de alcohol. En particular, el autocontrol tuvo un efecto significativo en la ideología de género

y un efecto relativamente débil pero significativo en el consumo de alcohol, por lo que las personas con bajo autocontrol fueron propensas a aceptar roles de género tradicionales y beber alcohol en grandes cantidades y con mayor frecuencia que sus contrapartes. Además, el aumento del consumo de alcohol predijo el uso de drogas ilegales, que directa o indirectamente (a través del grupo secreto) predijo la agresión sexual. La relación del autocontrol con la pertenencia a una fraternidad no fue significativa (Franklin et al., 2012).

#### **1.4. Factores relacionados con la perpetración de agresión sexual**

Desde hace más de treinta años diversas investigaciones se han centrado en definir factores de riesgo y protección relacionados con la agresión sexual (Bhagal & Corbett, 2016; Cantor et al., 2015; Durán et al., 2010; Flack et al., 2007; Franklin et al., 2012; Mouilso, Fischer, & Calhoun, 2012; Muehlenhard & Linton, 1987; Pegram et al., 2018; Romero-Sánchez & Megías, 2010). De acuerdo a la evidencia empírica, existen factores relacionados con la perpetración de la agresión sexual, a continuación, se hace una síntesis de los factores identificados:

##### *Consumo de alcohol en la situación de agresión sexual*

Diversos estudios han vinculado el consumo de alcohol en contextos de interacción como un factor que aumenta el riesgo de agresión sexual (Cantor et al., 2015; Conley et al., 2017; D'Abreu & Krahe, 2016; Davis, Stoner, Norris, George, & Masters, 2009; Flack et al., 2007; Mouilso et al., 2012; Muehlenhard & Linton, 1987; Pegram et al., 2018; Romero-Sánchez & Megías, 2010; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Tomaszewska & Krahe, 2015). Aproximadamente en la mitad de los casos de agresión sexual reportados en las investigaciones, tanto la víctima como el/la perpetrador/a estaban bajo la influencia del alcohol, el cual afecta los procesos cognitivos que le permiten a la persona reconocer señales de peligro en el caso de la victimización e inhibiendo la facultad de autocontrol y de juicio de la realidad, favoreciendo la posibilidad de perpetración de agresión sexual (Cantor et al., 2015; Conley et al., 2017; D'Abreu & Krahe, 2016; Davis et al., 2009; Flack et al., 2007; Mouilso et al., 2012; Muehlenhard & Linton, 1987; Pegram et al., 2018; Romero-Sánchez & Megías, 2010; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Tomaszewska & Krahe, 2015).

### *Autocontrol*

Es definido como la capacidad para modificar las propias respuestas y ponerlas en consonancia con las normas, los ideales, los valores, la moral, las expectativas sociales y la persecución de objetivos a largo plazo (Baumeister, Vohs, & Tice, 2007). Un estudio realizado por Franklin et al. (2012) vinculó el autocontrol con la perpetración de agresión sexual, realizando la propuesta de un modelo que predijo que el autocontrol tiene un efecto indirecto y negativo sobre la agresión sexual por medio del consumo de alcohol, el uso de pornografía y el sexismo.

### *Estatus de poder*

Se considera un factor relacionado con la perpetración de agresión sexual, toda vez que en casos reportados de agresión sexual, la víctima ocupa una posición inferior a la del/la perpetrador/a (Abbey, McAuslan, & Ross, 1998; Zembe, Townsend, Thorson, Silberschmidt, & Ekstrom, 2015). Se ha argumentado que la violación es una consecuencia de la disparidad de poder entre mujeres y hombres al momento de tener una cita, evidenciando que la diferencia de poder la ocasiona la diferencia en la edad de la pareja, cuando alguno de los dos tiene la iniciativa de decidir qué actividades realizar durante la cita, cuando es la encargada de pagar los gastos en la cita y cuando proporciona el transporte (Muehlenhard & Linton, 1987).

Toda violación es un ejercicio de poder, pero algunos violadores tienen una ventaja que es más que física, toda vez que los violadores pueden actuar dentro de un ambiente emocional o dentro de una relación dependiente que proporciona una estructura jerárquica y autoritaria propia, que debilita la resistencia de una víctima, distorsiona su perspectiva y confunde su voluntad (Brownmiller, 1975). Una investigación realizada por Malamuth, Linz, Heavey, Barnes, y Acker (1995) demostró que la hipermasculinidad y la necesidad de poder y dominio solían caracterizar a los autores de agresión sexual.

La relación de poder tiene dos características claves, la primera es que es un fenómeno relacional, esto quiere decir que involucra una relación entre personas y la segunda es que esta relación es asimétrica (Montbrun, 2010).

#### *Mitos de violación*

Son definidos como las creencias perjudiciales, falsas y estereotipadas que se tienen sobre la agresión sexual, la víctima y el perpetrador (Brownmiller, 1975; Burt, 1980), las cuales sirven para negar, y justificar la agresión sexual (Lonsway & Fitzgerald, 1994). En el estudio realizado por Boghal y Corbett (2016) se observó que los mitos de violación son más aceptados por los hombres que por las mujeres.

#### *Sexismo*

Son las creencias acerca de los roles de género, características y comportamientos que se consideran como apropiados para hombres y mujeres, las cuales contribuyen a mantener el *status quo* de una sociedad patriarcal (Glick & Fiske, 1996). Estas creencias de los roles de género tradicionales se relacionan con la perpetración de agresión por parte de los hombres y la culpabilización de las mujeres y de algunos hombres víctimas, siendo considerada la agresión sexual como algo normal de la sociedad en la que se reproducen modelos sexistas, con el fin de mantener la distribución desigual de poder entre los dos sexos (Burt, 1980; Durán et al., 2010).

### **1.5. Consecuencias de la agresión sexual**

La agresión sexual tiene consecuencias negativas a nivel físico, psicológico y ocupacional, para la persona que ha sido víctima, repercutiendo en su desempeño ocupacional y disminuyendo su calidad de vida (Conley et al., 2017; Cybulska, 2013; Jordan et al., 2014).

En la revisión de la literatura científica no se registra información de las consecuencias de ocasiona la agresión sexual en quien la perpetra. Esto más allá de las consecuencias penales que existen en la legislación chilena, donde la Ley 19617 del Código

de procedimiento penal indica que la condena por acceso carnal vaginal, anal o bucal será “reclusión menor en sus grados medio a máximo” (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 1999).

### **1.5.1. Consecuencias físicas.**

Las consecuencias físicas de la agresión sexual identificadas en la literatura son: lesiones y autolesiones para la víctima oscilan entre el 1% y 14% y lesiones al ser perpetrador entre el 1% y 16% (Chan, Straus, Brownridge, Tiwari, & Leung, 2008). En el caso específico de violación las consecuencias son enfermedades de transmisión sexual, embarazo no deseado, golpes, laceraciones genito-rectales, mordeduras y sangrado (Cybulska, 2013).

### **1.5.2. Consecuencias psicológicas.**

La agresión sexual puede generar consecuencias psicológicas para la persona que ha sido víctima. Entre las consecuencias de la agresión sexual a nivel psicológico identificadas en la literatura se encuentra: trastorno de estrés postraumático que oscila entre el 7% y 65% de las mujeres que han sido víctimas de violación (Campbell, Dworkin, & Cabral, 2009), ansiedad que oscila entre el 14% y 82% (Campbell et al., 2009; Carey, Norris, Durney, Shepardson, & Carey, 2018; Ullman & Siegal, 1993), depresión, enfado (Conley et al., 2017; Cybulska, 2013), distrés psicológico, culpa (Koss & Figueredo, 2004), vergüenza, miedo (Shechory & Ben-David, 2014), problemas somáticos (Kaura & Lohman, 2007) e ideación suicida (Chan et al., 2008).

### **1.5.3. Consecuencias académicas.**

Existen consecuencias relacionadas directamente con el rendimiento académico, mantenimiento de vida social y la permanencia del estudiante en la institución educativa. Las personas que han sido víctimas de agresión sexual a menudo optan por alejarse de los/las compañeros/as o del círculo de amigos/as cuando el/la perpetrador/a pertenece a éste, cambian de clases cuando es el/la docente o un/a compañero/a de esa clase quien ha ocasionado daño y consideran el cambio de institución para alejarse del/la perpetrador/a (Krebs et al., 2007). Al existir este fenómeno en una institución educativa, la satisfacción y

el compromiso académico disminuye, afectando directamente el rendimiento académico (Jordan et al., 2014), donde la persona que ha sido víctima de agresión opta por abandonar sus estudios (Carey et al., 2018).

En síntesis, la agresión sexual ocasiona graves consecuencias a nivel físico, psicológico y académico para la persona que ha sido víctima de ésta. Los/las estudiantes que han sido agredidos/as sexualmente ven afectado su rol como estudiante, alejándose de sus compañeros/as de clase y aumentando su ausentismo con el fin de evitar una confrontación directa con su perpetrador/a. En el caso de los/las estudiantes que han sido víctimas de violación las consecuencias identificadas en la literatura están relacionadas con estrés postraumático, lesiones y autolesiones, problemas somáticos, depresión, ideación suicida y bajo rendimiento académico.



## 2. Problematización

La identificación de los factores relacionados con la agresión sexual, ha generado la creación de diversas teorías con el fin de lograr una mayor comprensión de este fenómeno. Estas teorías han pasado de estar centradas en unos pocos factores como las teorías feministas y socio-cognitivas (Brownmiller, 1975; Burt, 1980; Polaschek & Ward, 2002), a ser multifactoriales como la teoría integrada, la de los scripts sexuales y la de la actividad habitual (Cohen & Felson, 1979; Gagnon & Simon, 1973; Marshall & Barbaree, 1984).

A partir de estas teorías, se han realizado propuestas de modelos explicativos con el fin de comprender la relación de cada factor de riesgo y protección con la agresión sexual. Al igual que con las teorías, estos modelos han pasado de ser modelos centrados en un factor, a ser modelos multifactoriales que tienen como finalidad dar una explicación más clara del fenómeno (Franklin et al., 2012; Malamuth, 1986), donde a medida que se han realizado investigaciones han sufrido modificaciones con el fin de intentar explicar y comprender la agresión sexual en diferentes contextos. Esta problemática se ha puesto de manifiesto de manera significativa en los últimos años en las investigaciones realizadas tanto a nivel internacional (Franklin et al., 2012; Tomaszewska & Krahe, 2016) como nacional (Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016).

Entre los factores relacionados que se han identificado en la literatura científica, destaca el sexismo (Durán et al., 2010), los mitos de violación (Bhokal & Corbett, 2016), el consumo de alcohol (Mouilso et al., 2012; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Tomaszewska & Krahe, 2015), el autocontrol (Franklin et al., 2012) y el estatus de poder (Muehlenhard & Linton, 1987). En el caso específico del contexto universitario la literatura es más escasa y los factores que algunos autores consideraron se relacionan con la cultura de cada país, como la religión, el uso de pornografía (Tomaszewska & Krahe, 2016), las fraternidades o el sistema griego (Franklin et al., 2012).

Al realizar una revisión de los múltiples modelos explicativos propuestos para la agresión sexual, se evidenció un vacío relacionado con la vinculación en conjunto de

variables personales, situacionales y actitudinales con la perpetración de agresión sexual específicamente en el contexto universitario latinoamericano. La mayoría de los estudios analizados donde se propuso la relación de algunas de estas variables con la perpetración de agresión sexual pertenecían a países con culturas diferentes a la latinoamericana (Franklin et al., 2012; Malamuth et al., 1991), lo cual impide la generalización de resultados a la población chilena.

El presente trabajo tuvo como finalidad proponer un modelo de regresión que permitiera testear un conjunto de factores explicativos relacionados con la perpetración de la agresión sexual y sus subtipos en el contexto universitario chileno; para este fin se tuvieron en cuenta factores personales (sexo), situacionales (consumo de alcohol en la situación de agresión sexual, estatus de poder) y actitudinales (autocontrol, sexismo y mitos de violación) propios de los/las estudiantes universitarios/as chilenos/as. La población seleccionada para el presente estudio fue la universitaria, toda vez que es un fenómeno que ha sido estudiado con mayor frecuencia en otros contextos, considerando la universidad como un espacio seguro para los estudiantes (B. Fisher, Daigle, & Cullen, 2010); la relevancia de este estudio radicó en el acercamiento que se hizo de la realidad a la cual están expuestos los/las estudiantes de dos universidades chilenas, permitiendo así identificar factores de riesgo de los/las estudiantes relacionados con la perpetración de agresión sexual.

### **2.1. Modelo inicial propuesto de perpetración de agresión sexual**

Con el fin de identificar la relación de los diferentes factores con la perpetración de agresión sexual, se realizó una aproximación proponiendo un modelo hipotético inicial que tuvo en cuenta factores que se han investigado y reportado en estudios empíricos previos de la agresión sexual ofreciendo una visión más nutritiva y comprensiva de este fenómeno.

El modelo hipotético inicial de perpetración de agresión sexual propuesto en la figura 2.1, consideró como variables independientes el estatus de poder, el sexismo (hostil y benévolo) y los mitos de violación (la culpabilización de la mujer y la culpabilización del hombre). Como variable dependiente se consideró la agresión sexual y los diferentes tipos identificados en la literatura: contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y

violación. Así mismo, se propuso como variables moderadoras el autocontrol, el consumo de alcohol y el sexo, variables que podrían modificar el vínculo entre las variables independientes y la dependiente.

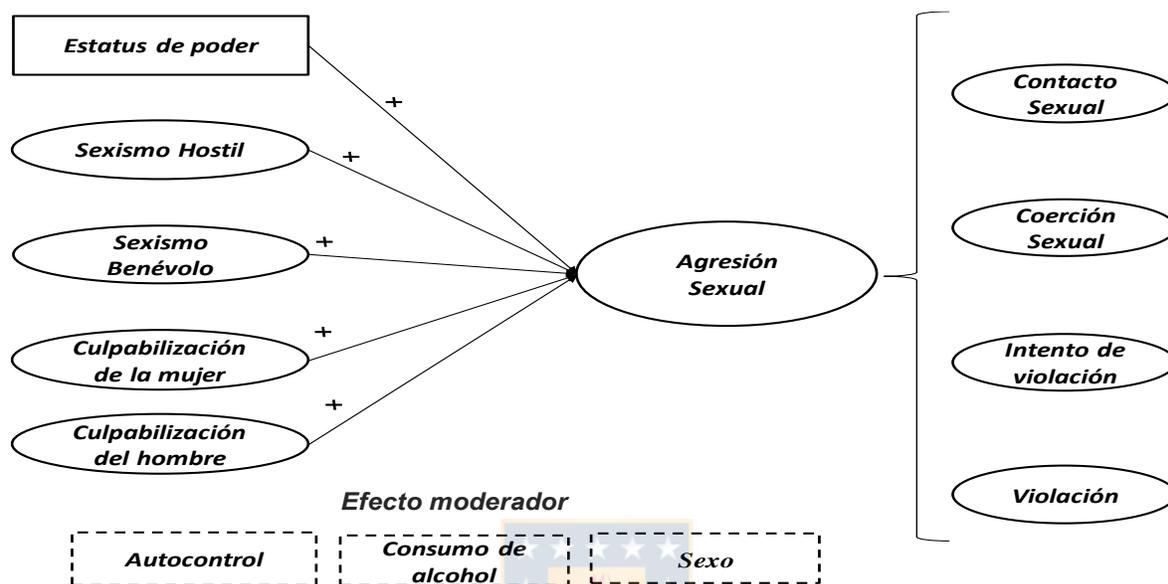


Figura 2.1. Modelo hipotético inicial de factores explicativos de perpetración de agresión sexual

## 2.2. Preguntas, hipótesis y objetivos generales

### Pregunta general

¿Cómo el estatus de poder, el sexismo, los mitos de violación, el autocontrol, el consumo de alcohol y el sexo de los/las estudiantes universitarios/as constituyen un modelo de factores explicativos de los tipos de perpetración de la agresión sexual?

### Hipótesis general

Las relaciones entre el estatus de poder, el sexismo, los mitos de violación, el autocontrol, el consumo de alcohol y el sexo de los/las estudiantes universitarios/as

constituyen un modelo de factores explicativos de la perpetración de agresión sexual y sus subtipos.

### **Objetivo general**

Evaluar un modelo de factores explicativos de perpetración de agresión sexual y sus subtipos en estudiantes universitarios/as.

#### **2.2.1. Hipótesis y objetivos específicos modelo hipotético de perpetración de agresión sexual.**

##### **Hipótesis**

H1: El estatus de poder, el sexismo, los mitos de violación de los/las estudiantes universitarios/as se relacionan de forma positiva y directa con haber perpetrado agresión sexual o algún tipo de agresión sexual.

H2: La relación entre estatus de poder, sexismo, mitos de violación de los/las estudiantes universitarios/as y haber perpetrado algún tipo de agresión sexual, será más fuerte y positiva en los hombres con bajo autocontrol que consumieron alcohol en la situación de agresión sexual o sus subtipos contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación.

##### **Objetivos**

1. Describir las relaciones existentes entre el estatus de poder, el sexismo, los mitos de violación de los/las estudiantes universitarios/as y haber perpetrado agresión sexual o algún tipo de agresión sexual.

2. Evaluar el rol del autocontrol, el consumo de alcohol y el sexo de los/as estudiantes universitarios/as en la relación entre estatus de poder, sexismo, mitos de violación de los/las estudiantes universitarios/as y haber perpetrado agresión sexual o algún tipo de agresión sexual.

### 3. Método

#### 3.1. Diseño

El diseño empleado en la presente tesis fue de tipo explicativo en función de la variable dependiente (Ato, López, & Benavente, 2013; B. Johnson, 2001), se consideraron las variables consumo de alcohol, sexo y autocontrol como moderadoras del vínculo entre las variables independientes y dependiente.

Las variables sexismo hostil, sexismo benévolo, culpabilización de la mujer, culpabilización del hombre, agresión sexual son variables latentes; las variables estatus de poder, autocontrol, consumo de alcohol y sexo son variables observables.

#### 3.2. Universo

El universo corresponde a estudiantes universitarios/as que lleven más de un año inscritos en dos universidades pertenecientes al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) de la región del Bío-Bío.

##### 3.2.1. Muestra/participantes y muestreo

###### *Fase 1: Instrumental*

En esta fase se realizó la prueba piloto de la batería de instrumentos para determinar duración de la aplicación y comprobar la comprensión de los ítems; posterior a esto se realizó la entrevista cognitiva (Willis, 2005) sobre la Escala de Aceptación de Mito de Violación (AMV) (Saldívar, Ramos, & Saltijeral, 2004), las versiones en castellano de la Escala de Experiencias Sexuales (Moyano & Sierra, 2014) y la Escala Breve de Autocontrol (Oliva et al., 2012).

Para la selección de la muestra, tanto de la entrevista cognitiva como del test-retest, se empleó la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia, permitiendo así la selección de los sujetos a partir de los siguientes criterios de inclusión: 1) Ser estudiante universitario de la carrera de Pedagogía en Matemática y Computación de una Universidad de la región del Bío-Bío, 2) Ser mayor de 18 años.

## *Fase 2: Empírica*

Para la definición inicial del tamaño muestral, se tuvo en cuenta el tamaño del efecto anticipado (0,3) de estudios previos (Conley et al., 2017; Romero-Sánchez & Megías, 2010), la potencia (0,90), la significación estadística (0,05), el número de variables latentes (5) y observables (4) (Westland, 2010), el tamaño mínimo de la muestra fue de 772 estudiantes universitarios y se acudió a un ajuste por no respuesta equivalente al 20%, teniendo en cuenta la fórmula:

$$n = \frac{n \text{ calculado}}{1-0.20} \text{ esto quiere decir } \frac{772}{1-0.20} = 965 \text{ estudiantes.}$$

Para la selección de la muestra en esta fase se empleó la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia, permitiendo así la selección de los/las participantes a partir de los siguientes criterios de inclusión: 1) Ser estudiante de cualquier carrera de las universidades seleccionadas en cualquiera de sus campus, 2) Ser mayor de 18 años, 3) Llevar más de un año matriculado en cualquier carrera de las universidades seleccionadas. Se excluyeron aquellas personas que rechazaron la participación en el estudio por medio de la no aceptación del consentimiento informado presentado antes de acceder a la batería de instrumentos en línea.

La invitación para participar en el estudio se envió a través de un enlace a los correos institucionales de los estudiantes de las dos universidades seleccionadas (N=27.086). La tasa de respuesta fue de 6,4% (n=1.728; 7,9% Universidad 1 y 3,3% Universidad 2). Las características sociodemográficas de los participantes se detallan en la tabla 3.1.

Tabla 3.1  
Características sociodemográficas (n=1.728)

Variable	Medida resumen
Sexo	n (%)
Mujer	1128 (65,3)
Hombre	600 (34,7)
Edad	Mdn (IQR)
	22 (20-23)
Vive con <sup>a</sup>	n (%)
Solo	184 (10,6)
Madre	979 (56,7)
Padre	675 (39,1)
Hermano(s)	522 (30,2)
Hermanas(s)	403 (23,3)
Espos(a)	17 (1)
Pololo(a)	116 (6,7)
Amigos(as) de la misma Universidad	199 (11,5)
Otros <sup>b</sup>	408 (23,6)
Situación sentimental	n (%)
Soltero(a)	880 (50,9)
Pololeando	778 (45)
Casado(a)	20 (1,2)
Conviviente	50 (2,9)
Viudo	0 (0)
Orientación sexual	n (%)
Heterosexual	1369 (79,2)
Homosexual	82 (4,7)
Bisexual	166 (9,6)
Asexual	9 (0,5)
Pansexual	49 (2,8)
Prefiero no decirlo	35 (2)
Otro	18 (1)
Semestre académico actual	n (%)
Segundo	22 (1,3)
Tercer	314 (18,2)
Cuarto	110 (6,4)
Quinto	300 (17,4)
Sexto	130 (7,5)
Séptimo	257 (14,9)
Octavo	135 (7,8)
Noveno	181 (10,5)
Décimo	138 (8)
Undécimo	68 (3,9)
Duodécimo	73 (4,2)

Nota: n=tamaño de la muestra; Mdn= Mediana; IQR= Rango intercuartil 25%-75%.

<sup>a</sup>: Los y las participantes podían seleccionar más de una opción.

<sup>b</sup>: Los y las participantes indicaron que vivían con otros familiares o en pensiones universitarias

### 3.3. Variables

#### 3.3.1. Definición conceptual de variables.

##### **Dependiente**

*Agresión sexual:* es el uso de algunos mecanismos como la fuerza física, intimidación u otros actos coercitivos para obligar a hombres o mujeres a tener algún acercamiento de tipo sexual a pesar de su falta de voluntad, atentando contra su libertad sexual mediante coacción, manipulación y engaños (González et al., 2014; Kilmartin & Berkowitz, 2014; Lussier & Cale, 2016; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016).

Teniendo en cuenta la gravedad de la agresión sexual es posible identificar cuatro subtipos de agresión sexual (Hayden et al., 2016; Koss & Oros, 1982; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016; Turchik, 2012):

*Contacto sexual:* se refiere a la unión de tipo sexual de dos personas por medio de la presión verbal sin penetración, es la explotación de la incapacidad de la víctima para oponer resistencia y el uso o amenaza de la fuerza física, excluyendo coerción, intento de violación y violación.

*Coerción sexual:* es el uso de prácticas que incluyen presión psicológica sutil y presión verbal para obtener un encuentro sexual logrando la penetración oral, vaginal o anal, excluye el intento de violación o violación.

*Intento de violación:* es el intento de penetración oral, vaginal o anal a través de la explotación de la incapacidad de la víctima para oponer resistencia o el uso o amenaza de fuerza física, excluye la violación.

*Violación:* es el acceso carnal violento, por vía vaginal, anal o bucal, mediante la amenaza o el uso de fuerza física o cuando la víctima se halla privada de sentido aprovechando su incapacidad de oponer resistencia.

## **Variables predictoras/independientes.**

*Estatus de poder:* es la disparidad de poder tanto física como emocional existente entre personas al momento de tener alguna interacción, proporcionando una estructura jerárquica y autoritaria a uno/a de los/las involucrados/as (Brownmiller, 1975; Muehlenhard & Linton, 1987). La existencia de esta disparidad de poder puede observarse en las relaciones de pareja, cuando se agrede a la pareja o expareja, investigaciones previas han demostrado que en una relación de pareja puede existir una disparidad de poder al momento de la toma de decisiones al momento de las salidas (citas) que puede desencadenar una agresión (Muehlenhard & Linton, 1987; Zembe et al., 2015); en el caso de la Universidad se observa cuando la persona que es agredida pertenece a un curso inferior.

*Sexismo:* son las creencias acerca de los roles de género, características y comportamientos que se consideran como apropiados para hombres y mujeres, las cuales contribuyen a mantener el *status quo* de una sociedad patriarcal (Glick & Fiske, 1996).

*Mitos de violación:* son definidos como las creencias perjudiciales, falsas y estereotipadas que se tienen sobre la agresión sexual, la víctima y el perpetrador (Brownmiller, 1975; Burt, 1980), las cuales sirven para negar y justificar la agresión sexual (Lonsway & Fitzgerald, 1994).

*Autocontrol:* es la capacidad para modificar las propias respuestas y ponerlas en consonancia con las normas, los ideales, los valores, la moral, las expectativas sociales y la persecución de objetivos a largo plazo (Baumeister et al., 2007).

*Presencia de alcohol en la situación de agresión:* ingesta de bebidas embriagantes durante la situación de agresión sexual (Davis et al., 2009).

*Sexo:* característica biológica de la persona, que permite diferenciar hombres de mujeres.

### 3.3.2. Definición operacional de variables.

#### Dependiente

*Agresión sexual:* se define operacionalmente como la puntuación  $\geq 1$  obtenida en la Escala de experiencias sexuales (anexo 7.2), sumando todos los ítems.

*Contacto sexual:* se define operacionalmente como la puntuación  $\geq 1$  obtenida en la Escala de experiencias sexuales (anexo 7.2), específicamente con los ítems 1, 2 y 3, por ejemplo: ¿Alguna vez has tenido actividades sexuales con otra persona (caricias, besos, etc.) cuando él/ella no quería porque utilizaste tu posición de autoridad (tener más edad, ser familiar, jefe/a, supervisor, etc.) para obligarle?

*Coerción sexual:* se define operacionalmente como la puntuación  $\geq 1$  obtenida en la Escala de experiencias sexuales, específicamente con los ítems 6 y 7, por ejemplo: ¿Alguna vez una persona ha consentido un coito sexual contigo cuando él/ella no quería porque se encontraba agobiado/a por tus continuos argumentos y presiones?

*Intento de violación:* se define operacionalmente como la puntuación  $\geq 1$  obtenida en la Escala de experiencias sexuales, específicamente con los ítems 4 y 5, por ejemplo: ¿Alguna vez has intentado tener un coito sexual con otra persona (por ejemplo, poniéndose usted encima, intentando introducir el pene, etc.) cuando él/ella no quería, dándole alcohol o drogas, pero NO hubo coito?

*Violación:* se define operacionalmente como la puntuación  $\geq 1$  obtenida en la Escala de experiencias sexuales, específicamente con los ítems 8, 9 y 10, por ejemplo: ¿Alguna vez has tenido un coito sexual con otra persona cuando él/ella no quería porque le diste drogas o alcohol?

#### Predictoras/independientes

*Consumo de alcohol:* se midió con la pregunta ¿En alguna de esas ocasiones se consumió alcohol? Teniendo como opción de respuesta (0) ninguno consumió alcohol, (1) sí, yo, (2) sí, la otra persona y, (3) sí, ambos consumimos. Esta pregunta se realizó después de cada pregunta de perpetración de agresión sexual cuando la persona seleccionaba  $\geq 1$  en cualquiera de las preguntas de la variable dependiente.

*Estatus de poder:* se midió con las preguntas ¿Cuál de las siguientes personas fue la que recibió el comportamiento descrito anteriormente? Teniendo como opciones de respuesta (1) mi pololo/a, ex pololo/a, (2) un/a profesor/a, (3) un/a compañero/a del mismo semestre, (4) un/a compañero/a de un curso superior, (5) un/a compañero/a de un curso inferior, (6) un/a desconocido/a. Teniendo en cuenta las definiciones conceptuales, se consideró que el/la perpetrador/a tiene una posición superior a la de la víctima cuando esta última es o ha sido el/la pololo/a, ex polola/o, un/a compañero/a de un semestre inferior. Esta pregunta se realizó después de cada pregunta de perpetración de agresión sexual cuando la persona seleccionaba  $\geq 1$  en cualquiera de las preguntas de la variable dependiente.

*Sexismo:* se midió a través de la escala de Sexismo Ambivalente (Glick & Fiske, 1996), las puntuaciones más elevadas indican mayor prejuicio hacia las mujeres. Sexismo benévolo es el promedio de las puntuaciones obtenidas en los reactivos 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20, 22. Sexismo hostil es el promedio de las puntuaciones obtenidas en los reactivos 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, 21 (anexo 7.2).

*Mitos de violación:* se midió a través del promedio de la puntuación obtenida en la Escala de Aceptación de Mitos de Violación (Saldívar et al., 2004), las puntuaciones más elevadas indican mayor aceptación de la violación. El factor 1 conformado por los primeros ocho reactivos corresponde a la dimensión de “Culpabilización de la mujer”, que incluye creencias que sostienen que las mujeres violadas merecen este tipo de ataque si se han comportado “inapropiadamente”. El factor 2 conformado por los últimos cuatro reactivos corresponde a la dimensión “Invulnerabilidad/culpabilización del hombre”, incluye los mitos asociados con la imposibilidad de que un hombre sea violado y con la culpa que se atribuye a los hombres si sufren una agresión sexual (anexo 7.2).

*Autocontrol:* se midió a través del promedio de la puntuación obtenida en la Escala Breve de Autocontrol versión adaptada al español (Oliva et al., 2012), las puntuaciones más elevadas indican mayor autocontrol (anexo 7.2).

### **3.4. Instrumentos de medida**

A partir de la evidencia recopilada y de las variables planteadas anteriormente, se utilizaron los siguientes instrumentos de medida:

#### **3.4.1. Contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación**

Agresión sexual y subtipos: Estas variables fueron medidas a través de la Escala de Experiencias Sexuales (SES) (Koss & Oros, 1982), se usó la versión traducida y adaptada para población estudiantil por Moyano y Sierra (2014) que neutraliza el género.

Esta escala evalúa las experiencias sexuales de agresión o victimización sexual, permite distinguir 4 tipos de agresión sexual: contacto sexual no deseado, coerción sexual, intento de violación y violación. Estos tipos de agresión se combinan con tácticas que incluyen coerción verbal, uso de sustancias, amenaza o uso de fuerza física. Es una escala tipo Likert de 6 puntos que va de 0 vez a más de 5 veces. Las puntuaciones más altas indican mayor frecuencia de agresión o victimización sexual. Las investigaciones previas documentaron índices de confiabilidad adecuados (tabla 3.2).

Koss et al. (2007) realizó una revisión de las fortalezas, debilidades, y consideraciones metodológicas del SES. Entre las fortalezas los autores indicaron la existencia de definiciones claras de los tipos de agresión sexual, la especificidad del comportamiento, la posibilidad de evaluar victimización y perpetración con un solo instrumento, la brevedad, entre otras. Entre las debilidades los autores identificaron el sesgo heterosexista, toda vez que el primer instrumento evaluaba únicamente la victimización femenina por parte de los perpetradores masculinos, la falta de diferenciación entre contacto no deseado e intento de violación y los diversos problemas metodológicos donde utilizaron pruebas inadecuadas para medir la fiabilidad.

Tabla 3.2  
Propiedades Psicométricas SES

Autor (año)	País/ítems/muestra	Confiabilidad/test-retest
Koss y Gidycz (1985) Original	Estados Unidos 12 ítems Estudiantes universitarios	$\alpha = .74 - .89$ $r = .61 - .73$
Koss et al. (1987)	Estados Unidos 10 ítems Estudiantes universitarios	$\alpha = .74 - .89$
O'Sullivan, Byers, y Finkelman (1998)	Canadá 10 ítems Estudiantes universitarios	$\alpha = .70 - .83$
Sipsma, Carrobbles, Montorio, y Everaerd (2000)	España 10 ítems Estudiantes universitarios	$\alpha = .43 - .57$
Moyano y Sierra (2014)	España 10 ítems Población general	$\alpha = .75 - .82$
S. Johnson, Murphy, y Gidycz (2017)	Estados Unidos 10 ítems Estudiantes universitarios	$\alpha = .92 - .99$ $r = .70 - .73$
Pegram et al. (2018)	Estados Unidos 16 ítems Estudiantes universitarios	$\alpha = .88$

Nota: N/A= No Aplica

Con el fin de mejorar el SES a nivel general, uno de los primeros cambios realizados fue la neutralidad de género, se revisó la redacción de la escala y se modificó con el fin de diferenciar adecuadamente los tipos de agresión sexual. En cuanto al método de recogida de datos, Koss et al. (2007) hizo especial énfasis en el anonimato, privacidad y confidencialidad durante la administración del instrumento, indicando que una buena solución es realizar aplicaciones en línea.

Finalmente, en lo que respecta a la fiabilidad, cuando se miden con alfa de Cronbach se obtienen resultados por debajo de .80, esto sucede porque ese coeficiente se basa en la suposición de que diferentes ítems están interrelacionados, lo cual no es apropiado para las experiencias de victimización o perpetración sexual; con el fin de evaluar la confiabilidad del instrumento los autores recomendaron el método test-retest para evaluar la estabilidad temporal.

Siguiendo normas éticas y estudios previos (S. Johnson et al., 2017; Koss & Gidycz, 1985; Koss et al., 1987; Koss & Oros, 1982; Moyano & Sierra, 2014; O'Sullivan et al., 1998; Sipsma et al., 2000), en esta investigación se le preguntó a los participantes primero sobre la victimización antes de que indicaran un comportamiento de perpetración. Esto se hizo con el fin de evitar que los/las participantes se sintieran presionados/as por solo responder actos de perpetración de agresión sexual, cuando posiblemente también habían sido víctimas de ellos (Koss et al., 2007).

#### **3.4.2. Consumo alcohol.**

Se les preguntó a los participantes que ejercieron algún tipo de agresión sexual: ¿En alguna de esas ocasiones se consumió alcohol? Teniendo como opción de respuesta (0) ninguno consumió alcohol, (1) sí, yo, (2) sí, la otra persona y, (3) sí, ambos consumimos, esta pregunta se realizó después de cada pregunta de perpetración de agresión sexual.

#### **3.4.3. Estatus de poder.**

Se les preguntó a los participantes que ejercieron algún tipo de agresión sexual: ¿Cuál de las siguientes personas fue la que recibió el comportamiento descrito anteriormente? teniendo como opciones de respuesta (1) mi pololo/la, ex pololo/la, (2) un/a profesor/a, (3) un/a compañero/a del mismo semestre, (4) un/a compañero/a de un curso superior, (5) un/a compañero/a de un curso inferior, (6) un/a desconocido/a. Se realizó después de cada pregunta de perpetración de agresión sexual.

#### **3.4.4. Sexismo.**

Para medir esta variable se utilizó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) (Glick & Fiske, 1996) adaptada al castellano por Expósito et al. (1998).

Este instrumento evalúa los tipos de sexismo descritos en la literatura (Glick & Fiske, 1996). Está conformado por 22 ítems, la mitad de los ítems mide el Sexismo Hostil (SH) entendido como las actitudes negativas y antipatía hacia las mujeres (Glick & Fiske, 1996) y la otra mitad mide el Sexismo Benévolo (SB) entendido como las actitudes y creencias

aparentemente positivas sobre las mujeres, pero que las categorizan como inferiores a los hombres (Glick & Fiske, 1996).

Cada uno de los ítems es respondido es una escala tipo Likert de 6 puntos, que va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). Las puntuaciones se obtienen al promediar las puntuaciones de cada subescala. Las puntuaciones más elevadas indican mayores niveles de prejuicio hacia las mujeres. Las investigaciones previas documentaron índices de confiabilidad adecuados para ambas subescalas (tabla 3.3).

Tabla 3.3  
Propiedades Psicométricas ASI

Autor (año)	País/ítems/muestra	Factores	Confiabilidad	Análisis Factorial
Glick y Fiske (1996) Original	Estados Unidos 22 ítems	Sexismo Hostil	$\alpha = .80 - .92$	AFE AFC
	Estudiantes universitarios y población general	Sexismo Benévolo	$\alpha = .73 - .85$	
Expósito et al. (1998)	España 22 ítems	Sexismo Hostil	$\alpha = .87 - .89$	AFC
	Estudiantes universitarios	Sexismo Benévolo	$\alpha = .84 - .86$	
Mladinic, Saiz, Díaz, Ortega, y Oyarce (1998)	Chile 22 ítems	Sexismo Hostil	$\alpha = .85$	AFE
	Estudiantes universitarios	Sexismo Benévolo	$\alpha = .78$	
Glick et al. (2000)	Australia, Bélgica, Botsuana, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Inglaterra, Alemania, Italia, Japón, Países Bajos, Nigeria, Portugal, España, Sudáfrica, Corea del Sur, Turquía Estados Unidos. 22 ítems	Sexismo Hostil	$\alpha = .68 - .89$	AFC
	Estudiantes universitarios	Sexismo Benévolo	$\alpha = .53 - .84$	
Cárdenas, Lay, González, Calderón, y Alegría (2010)	Chile 22 ítems	Sexismo Hostil	$\alpha = .85$	AFE
	Estudiantes universitarios	Sexismo Benévolo	$\alpha = .74$	
	Chile	Sexismo Hostil	$\alpha = .83$	

Soto-Quevedo (2012)	22 ítems Población general	Sexismo Benévolo	$\alpha = .86$	
		Sexismo Hostil	$\alpha = .79$	
Kosterina, Horne, y Lamb (2019)	Kirguistán 22 ítems Población general	Sexismo Benévolo	$\alpha = .85$	N/A

*Nota:* AFE = Análisis Factorial Exploratorio; AFC = Análisis Factorial Confirmatorio; N/A= No Aplica

### 3.4.5. Mitos de violación.

Se utilizó la Escala de Aceptación de Mitos de Violación (AMV, Saldívar et al., 2004). Esta escala se creó a partir de 8 reactivos de la escala de Burt y Albin (1981) y 4 reactivos de la escala de Struckman-Johnson y Struckman-Johnson (1992).

Este instrumento evalúa la adherencia a los mitos de violación, está formada por 12 ítems, donde los primeros 8 corresponden al factor 1 “culpabilización de la mujer” y los últimos 4 corresponden al factor 2 “invulnerabilidad/culpabilización del hombre”. En cada ítem las personas indican su grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones, es una escala tipo Likert con 3 puntos que va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 3 (totalmente de acuerdo). Las puntuaciones más elevadas indican una actitud más favorable hacia los mitos de violación.

Las investigaciones previas muestran adecuada consistencia interna para el factor 1 denominado “Culpabilización de la mujer” y para el factor 2 denominado “Invulnerabilidad/culpabilización del hombre” (tabla 3.4).

Tabla 3.4  
Propiedades Psicométricas AMV

Autor (año)	País/ítems Muestra	Factores	Confiabilidad	Análisis Factorial
Saldívar et al. (2004)	México	Culpabilización de la mujer	$\alpha = .82$	AFE
	12 ítems Estudiantes universitarios	Invulnerabilidad/culpabilización del hombre	$\alpha = .86$	
Saldívar, Jiménez, Gutiérrez, y Romero (2015)	México	Culpabilización de la mujer	$\alpha = .80$	N/A
	12 ítems Estudiantes universitarios	Invulnerabilidad/culpabilización del hombre	$\alpha = .84$	

Nota: AFE = Análisis Factorial Exploratorio; N/A= No Aplica

### 3.4.6. Autocontrol.

Se utilizó la versión adaptada al español por Oliva et al. (2012) de la Escala Breve de Autocontrol / Brief Self-control Scale (Tangney, Baumeister, & Boone, 2004).

Este instrumento evalúa el grado de autocontrol que presentan las personas en relación a cinco dominios: control de pensamientos, control de emociones, control de impulsos, regulación de la conducta y ruptura de hábitos. Es una escala conformada por 13 ítems en formato tipo likert, puntuados en un rango entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo), donde una puntuación más alta indica mayor autocontrol. Las investigaciones previas muestran adecuados índices de confiabilidad (tabla 3.5).

Tabla 3.5  
Propiedades Psicométricas Escala Breve de Autocontrol

Autor (año)	País/ítems/muestra	Factores	Confiabilidad	Análisis Factorial
Tangney et al. (2004) Original	Estados Unidos 13 ítems Estudiantes universitarios	N/A	$\alpha = .83 - .85$	AFE
Oliva et al. (2012)	España 13 ítems Población general	N/A	$\alpha = .82$	N/A
Hernández-González et al. (2013)	México 13 ítems Población general	N/A	$\alpha = .70$	N/A
Garrido et al. (2019)	Argentina 13 ítems Población general	N/A	$\omega = .81$	AFC

Nota: AFE = Análisis Factorial Exploratorio; N/A= No Aplica; AFC = Análisis Factorial Confirmatorio

### 3.4.6. Variables socio-demográficas.

Se elaboró un cuestionario que indagó sobre las siguientes variables: sexo, edad, situación sentimental, orientación sexual, personas con las que vive, universidad, carrera y semestre académico al momento de participar en el estudio.

## 3.5. Procedimiento

### 3.5.1. Adaptación de instrumentos.

Se realizó la adaptación lingüística del SES (Moyano & Sierra, 2014), la Escala de Aceptación de Mitos de Violación (AMV, Saldívar et al., 2004) y de la Escala Breve de Autocontrol versión en castellano (Oliva et al., 2012) con hablantes nativos chilenos. Posterior a esto, se realizó la construcción de la batería de instrumentos primero en papel para la prueba piloto y luego en línea para la aplicación masiva. La prueba piloto y entrevista cognitiva de la batería de instrumentos se realizó con 5 estudiantes universitarios. La entrevista cognitiva se realizó con el fin de aclarar todas las dudas que se presentaron al momento de contestar la SES, la AMV y la Escala Breve de Autocontrol, para esto se grabó en audio todo el proceso y se empleó la tarea cognitiva de reporte verbal de parafraseo en la que se le indicó a la persona “Podría decirme con sus propias palabras lo que acaba de leer” y la prueba de especificación con preguntas como “¿Cree usted que las personas se sientan

cómodas con esta pregunta?”, “¿Siente usted que uno puede dar sinceramente una respuesta a esta pregunta?” Se realizó el análisis de cada una de las entrevistas y se hicieron ajustes de redacción y empleo de modismos propios del contexto chileno.

Posterior a la entrevista cognitiva, se aplicó la SES a 25 estudiantes, usando el método test-retest con una ventana de tiempo de una semana, con el fin de conocer la estabilidad temporal del instrumento.

En esta fase, el análisis de confiabilidad del SES, se realizó por medio del coeficiente de concordancia de Kappa.

### **3.5.2. Obtención de autorizaciones.**

En primer lugar, se estableció contacto con las máximas autoridades de las Universidades seleccionadas, a quienes se explicó el proyecto de investigación y se les solicitó y obtuvo la autorización para llevarlo a cabo. Tras ello se tomó contacto con la Dirección de Docencia y la Dirección de Estudios Estratégicos en la Universidad 1 y con las Direcciones de Desarrollo Estudiantil y de Recursos Humanos de la Universidad 2, con las que se coordinó los aspectos de ejecución de la recogida de datos a través del envío masivo del correo con el enlace invitando a los y las estudiantes a participar en el estudio.

### **3.5.3. Aplicación de instrumentos.**

En esta fase se realizó la aplicación de manera virtual, es decir, en línea, de la batería de instrumentos. El 13 de julio de 2018 se envió la invitación a participar en la investigación a través de los correos institucionales de los/las estudiantes de las universidades seleccionadas considerando los criterios de inclusión; se enviaron dos recordatorios a los correos indicándoles a los y las estudiantes la importancia de la participación en el estudio con el fin de aumentar la tasa de respuesta; de igual manera se realizó la publicación de un video informativo en las diferentes redes sociales. La recolección de los datos finalizó el 14 de septiembre de 2018.

El orden en que los/las estudiantes respondieron la batería después de aceptar participar en la investigación por medio del consentimiento informado fue: datos socio-demográficos, escala de victimización de agresión sexual, escala de perpetración de agresión sexual, escala de sexismo ambivalente, escala de aceptación de mitos de violación y escala breve de autocontrol.

De forma paralela a la recolección de los datos, y de manera automática, se realizó el poblamiento de una base de datos en línea, para posterior exportación al programa SPSS V.25 para Windows.

#### **3.5.4. Análisis de los datos.**

Para el análisis de los datos en esta fase, se asignó un código numérico a cada participante, anterior a la preparación de la base de datos que incluyó renombrar y crear valores totales de cada una de las variables incluidas en el estudio.

Después de tener la base de datos completa, se realizó un análisis univariado permitiendo explorar el comportamiento de los datos mediante técnicas de graficación y el establecimiento de medidas de tendencia central con las respectivas medidas de dispersión, en el caso de las variables categóricas se acudió al establecimiento de porcentajes, para esto se hizo uso del programa estadístico SPSS V.25 para Windows.

La fiabilidad de la SES se analizó mediante el coeficiente de Kappa, esto se realizó debido a que la finalidad era establecer si las respuestas entregadas por los y las estudiantes se mantenían estables a lo largo del tiempo, para la interpretación del coeficiente de Kappa se consideró la valoración propuesta por Landis y Koch (1977).

La fiabilidad del ASI, de la AMV y la escala Breve de Autocontrol se analizaron mediante el coeficiente de Omega, que a diferencia del Alfa de Cronbach trabaja con las cargas factoriales (Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2017). El coeficiente de Omega no depende del número de ítems y se considera como aceptable puntuaciones superiores a 0,65 (Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2017).

Para comprobar las hipótesis, se utilizaron análisis multivariado a partir de varias regresiones logísticas con el fin de predecir la presencia o ausencia de una característica de acuerdo al valor de las variables predictoras, estos modelos de regresión logística permitieron la realización de regresiones no lineales utilizando variables categóricas (Hosmer & Lemeshow, 2000).

La variable dependiente fue “agresión sexual”, en algunos modelos de regresión tomó dos valores: agresión y no agresión, donde se utilizó la muestra total. Posteriormente, se realizó una regresión multinomial para ver qué predictores resultaban significativos para explicar los tipos de agresión sexual, se consideraron sólo los casos con agresión (n=141), los valores de la variable fueron: “contacto sexual”, “intento de violación”, “coerción sexual” y una variable derivada de los datos originales, que se denominó “contacto y coerción sexual”.

Las variables independientes “sexismo benévolo”, “sexismo hostil”, “culpabilización de la mujer”, “culpabilización del hombre” fueron tratadas como variables continuas. En el caso de la variable “autocontrol” inicialmente fue tratada como una variable continua, pero con el fin de identificar el impacto de esta sobre la relación entre las variables independientes y la dependiente (agresión sexual y sus subtipos), se transformó en variable categórica, donde asumió tres valores: “alto” “medio” y “bajo”. Las variables “consumo de alcohol” y “estatus de poder”, fueron tratadas como variables categóricas que asumieron para los análisis los valores de: “sí” y “no”.

### **Análisis confiabilidad de los instrumentos**

Para el análisis de fiabilidad de la SES, dado que las respuestas a las preguntas se encontraban en escala nominal y que el objetivo de medir la confiabilidad mediante test y re-test era establecer si las respuestas se mantuvieron estables en los mismos individuos a lo largo del tiempo, se utilizó el coeficiente de concordancia Kappa de Cohen para cada ítem. En los casos en que resultó tener un valor “1” significa que no se observó ningún cambio en la proporción de respuestas (se mantuvieron constantes), y para los casos donde no se pudo

calcular (marcados con “-”) esto es porque en ambos instantes del tiempo todas las respuestas se concentraron en una sola alternativa, según se observó la alternativa fue “0”, los resultados indicaron una fuerza de concordancia casi perfecta (tabla 3.6).

Tabla 3.6  
Test re-test SES

Ítem	Kappa
1. ¿has tenido actividades sexuales con otra persona (manoseo, piquitos, besos con lengua, etc.) cuando él(ella) no quería porque se encontraba agobiado(a) por tus continuos argumentos y presiones?	0,432
2. ¿has tenido actividades sexuales con otra persona (manoseo, piquitos, besos con lengua) cuando él(ella) no quería porque utilizaste tu posición de autoridad para obligarle?	1
3. ¿has tenido actividades sexuales con otra persona (manoseo, piquitos, besos con lengua, etc.) cuando ésta no quería porque le amenazaste o empleaste algún tipo de fuerza física (torcerle el brazo, sujetarle, etc.) para obligarle?	-
4. ¿has intentado tener una relación sexual con otra persona (por ejemplo, poniéndote encima suyo, intentando introducir su pene, etc.) cuando él(ella) no quería, por medio del uso de amenazas o usando algún grado de fuerza (torciéndole el brazo, sujetándole, etc.), pero NO hubo relación sexual?	1
5. ¿has intentado tener una relación sexual con otra persona (por ejemplo, poniéndose usted encima, intentando introducir su pene, etc.) cuando él(ella) no quería, dándole alcohol o drogas, pero NO hubo una relación sexual?	-
6. ¿alguna persona ha aceptado una relación sexual contigo cuando él(ella) no quería porque se encontraba agobiado(a) por tus continuos argumentos y presiones?	1
7. ¿has tenido una relación sexual con otra persona cuando él(ella) no quería porque usaste tu posición de autoridad para obligarle?	-
8. ¿has tenido una relación sexual con otra persona cuando él(ella) no quería porque le diste drogas o alcohol?	-
9. ¿has tenido una relación sexual con otra persona cuando él(ella) no quería porque le amenazaste o empleaste algún tipo de fuerza física (torcerle el brazo, sujetarle, etc.) para obligarle?	-
10. ¿has tenido actos sexuales (coito anal o bucal, o penetraciones con objetos distintos de un pene) con otra persona cuando él(ella) no quería porque le amenazaste o empleaste algún tipo de fuerza física (torcerle el brazo, sujetarle, etc.) para obligarle?	-
<b>PerpTotal</b>	<b>0,86</b>

Nota: Perp = Perpetración

Para las escalas del ASI, AMV y Autocontrol, se utilizó el coeficiente Omega, con el fin de medir la fiabilidad. En el caso del ASI y la escala de Autocontrol los valores fueron aceptables siendo mayor de ,70. En el caso de la AMV, la fiabilidad estuvo por debajo de ,65, valor considerado como mínimo para que la confiabilidad fuera aceptable (tabla 3.7).

Tabla 3.7

Confiabilidad instrumentos de medida variables independiente y correlación ítem total corregida

Escala	Factor	$\omega$	$\alpha$	Ítem	Correlación ítem total corregida
Sexismo ambivalente	Sexismo benévolo (SBEN)	,82	,80	1	,581
				3	,451
				6	,216
				8	,504
				9	,507
				12	,593
				13	,539
				17	,513
				19	,406
				20	,439
	22	,527			
	Sexismo hostil (SHOS)	,93	,92	2	,651
				4	,709
				5	,738
				7	,731
				10	,723
				11	,745
				14	,716
				15	,544
				16	,746
				18	,658
				21	,728
Escala de Aceptación de Mitos de violación				Culpabilización de la mujer (CMUJ)	,64
	2	,368			
	3	,388			
	4	,261			
	5	,264			
	6	,222			
	7	,379			
	8	,348			
	Culpabilización del hombre (CHOM)	,49	,45	9	,252
				10	,287
				11	,310
				12	,201
Autocontrol (AT)	,82	,82	1	,379	
			2	,498	
			3	,480	
			4	,419	
			5	,453	
			6	,456	
			7	,394	
			8	,410	
			9	,547	
			10	,425	
			11	,493	
			12	,435	
			13	,560	

### **3.6. Consideraciones éticas**

El proyecto de tesis contó con la aprobación del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción (Anexo 7.5). La participación de las personas fue voluntaria y anónima; en el consentimiento informado se les indicó que podían retirarse en cualquier momento de la investigación y podían conocer los resultados de la investigación si así lo deseaban. Toda la información obtenida mediante el uso de la batería de evaluación es resguardada por la investigadora principal, quien garantiza el cuidado de ésta. Este proyecto se fundamentó en los principios de la Declaración de Helsinki de Beneficencia, Justicia, Autonomía.

Antes de comenzar a responder la batería de instrumentos, todos/as los/las estudiantes debían aceptar participar dando consentimiento informado activo en la primera página del instrumento (anexo 7.1) el cual hacía referencia a los objetivos de la investigación, las consideraciones éticas de confidencialidad, voluntariedad e integridad del estudio. De igual manera dada la naturaleza sensible de la investigación, se les indicó a los y las participantes que en caso de requerir orientación y apoyo profesional podrían comunicarse con la investigadora principal. Una de las personas participantes en el estudio, solicitó apoyo profesional y fue derivada de manera prioritaria a un centro especializado donde se realizó seguimiento de la atención.

Al finalizar la batería en línea y como forma de retribución por la participación se le informó a cada uno/a de los estudiantes que podían participar en el sorteo de dos teléfonos inteligentes de última tecnología (uno por persona). Para obtener el contacto de los participantes, cuando ellos terminaron de llenar la batería de instrumentos fueron redirigidos a una base de datos en la cual ingresaron su número de teléfono móvil y correo electrónico. Los datos que los estudiantes ingresaron en esta base de datos no fueron vinculados con sus respuestas en los instrumentos.

Al finalizar el estudio se realizó el sorteo de los dos aparatos telefónicos (uno por universidad), se levantó acta de rifa (anexo 7.6) y de entrega de los mismos con un Ministro de fe de cada institución educativa participante (anexo 7.7).

### **3.7. Financiamiento**

La presente investigación contó con financiamiento de la Línea de Proyectos en Red EDPG LPR-164 y el Doctorado en Psicología de la Universidad de Concepción.



## 4. Resultados

### 4.1. Análisis descriptivos

#### 4.1.1. Variable dependiente.

La perpetración de agresión sexual y sus subtipos corresponde a una variable categórica, motivo por el cual se realizó un análisis de frecuencia con el fin de conocer el porcentaje de casos reportados (tabla 4.1).

Tabla 4.1

Estadísticos descriptivos variable dependiente ( $n_{\text{total}} = 1728$ ;  $n_m = 1128$ ;  $n_h = 600$ )

Sexo	Agresión sexual	Medida resumen n (%)
Mujer	Agresión sexual	85 (7,5)
	Subtipo agresión sexual	
	Contacto sexual	52 (4,6)
	Coerción sexual	50 (4,4)
	Intento de violación	9 (0,8)
	Violación	3 (0,3)
Hombre	Agresión sexual	58 (9,7)
	Subtipo agresión sexual	
	Contacto sexual	32 (5,3)
	Coerción sexual	42 (7)
	Intento de violación	5 (0,8)
	Violación	1 (0,2)

Nota:  $n_{\text{total}}$  = muestra total;  $n_m$  = muestra mujeres;  $n_h$  = muestra hombres.

#### 4.1.2. Variables independientes

Las variables independientes eran de dos tipos, cuantitativas y cualitativas. En el caso de las cuantitativas se realizó la verificación del supuesto de normalidad por medio de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, asimetría, curtosis y los gráficos Q-Q, se evidenció que la distribución de los datos de las variables sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer y culpabilización del hombre no cumplía con el supuesto de normalidad ( $p < ,001$ ), la variable autocontrol tuvo una distribución normal considerando los resultados de la asimetría y la curtosis. Se realizó un análisis univariado de las variables cuantitativas numéricas para el establecimiento de medidas de tendencia central con las medidas de

dispersión, motivo por el cual se reportan las medias con su respectiva desviación típica, medianas, rangos intercuartiles, asimetría y curtosis (tabla 4.2).

Tabla 4.2  
Estadísticos descriptivos variables independientes cuantitativas

Variable	Medida resumen			
	M (DE)	Mdn (IQR)	Asimetría	Curtosis
Sexismo benévolo	1,86 (.77)	1,64 (1,27-2,27)	1,176	1,159
Sexismo hostil	2,03 (1,06)	1,64 (1,18-2,64)	1,125	,571
Culpabilización mujer	1,10 (.19)	1 (1-1,13)	2,815	10,336
Culpabilización hombre	1,06 (.18)	1 (1-1)	3,659	15,034
Autocontrol	3,26 (.64)	3,23 (2,85-3,69)	,094	-,223

Nota: M = media; DE = desviación estándar; Mdn = mediana; IQR = rango intercuartil

En el caso de las variables independientes cualitativas categóricas, se realizó un análisis de frecuencia con el fin de conocer tanto el porcentaje de consumo de alcohol como el de estatus de poder en el momento que sucedió el acto de perpetración de agresión sexual. Es importante aclarar que estas dos variables solo fueron medidas cuando la persona reportó algún acto de perpetración de agresión sexual. De los 143 casos donde existió algún tipo de agresión sexual, se identificaron 106 (74,1%) casos en donde el/la perpetrador/a tenía más poder que la víctima y 56 (39,2%) casos donde el consumo de alcohol estuvo presente en la situación de agresión sexual (tabla 4.3).

Tabla 4.3

Estadísticos descriptivos variables cualitativas estatus de poder y consumo de alcohol

Variable Pregunta realizada	Medida resumen n (%)
Estatus de poder (POAS)	
¿Cuál de las siguientes personas fue la que recibió el comportamiento descrito anteriormente (hace referencia al tipo de agresión ejercido)?	106 (74,1)
Pololo(a)/expololo(a)	28 (19,6)
Amigo(a)	0 (0)
Profesor(a)	8 (5,6)
Compañero mismo curso	2 (1,4)
Compañero curso superior	0 (0)
Compañero curso inferior	7 (4,9)
Desconocido	1 (0,7)
Familiar	
¿En alguna de esas ocasiones se consumió alcohol?	
Consumo de Alcohol (OH)	
Ninguno consumió alcohol	87 (60,8)
Sí, yo consumí	8 (5,6)
Sí, la otra persona consumió	0 (0)
Sí, ambos consumimos	48 (33,6)

Nota: n = tamaño de la muestra

Adicional a la identificación de las variables para el modelo hipotético propuesto, se indagó sobre los lugares donde ocurrieron las agresiones sexuales. Se identificó que el lugar de mayor ocurrencia fue la casa de la víctima (53,1%), seguida de la casa de la persona que realizó la agresión (40,6%) (tabla 4.4).

Tabla 4.4

Lugares donde se presentó la agresión sexual

Variable	Medida resumen n (%)
Lugar de la agresión sexual <sup>a</sup>	
Campus	6 (4,2)
Sala de clases	0 (0,0)
Calle	6 (4,2)
Mi casa	58 (40,6)
Su casa	76 (53,1)
Bar	5 (3,5)
Otro lugar	19 (13,3)

Nota: n = tamaño de la muestra

<sup>a</sup>= Los/las participantes podían seleccionar más de una opción

La frecuencia y porcentaje de respuesta a cada uno de los ítems de los instrumentos que miden las variables del modelo propuesto se encuentran en el anexo 7.3.

#### 4.2. Modelo de perpetración agresión sexual

Para realizar las regresiones con la variable agresión sexual, no se tuvo en cuenta las variables estatus de poder y consumo de alcohol. Esto sucede porque estas variables estaban vinculadas a la existencia de agresión sexual al momento de aplicar los instrumentos a los participantes. En estricto rigor la variable consumo de alcohol y estatus de poder se utilizaron solo en los casos donde existió algún tipo de agresión.

Por medio de una regresión logística binaria, se observa la influencia de las variables independientes sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer y culpabilización del hombre, en la variable agresión sexual. El modelo final de la regresión logística binaria para identificar los efectos principales tuvo un adecuado ajuste e indicó que existe una influencia estadísticamente significativa del sexismo hostil en la perpetración de agresión sexual  $\beta = -,379$ ,  $p < ,005$ , OR = ,68 (95% C. I: ,530 - ,885),  $R^2 = ,015$ , las demás variables no tuvieron una influencia en la agresión sexual ( $p > ,05$ ). Estos resultados indican que por cada 1 unidad que incrementa el sexismo hostil, la probabilidad de ser perpetrador de agresión sexual disminuye de 5,89% a 4,11%, esta probabilidad se calculó considerando la puntuación de 1 para la variable sexismo hostil, con la fórmula (anexo 7.4):

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^Z}{1 + e^Z}$$

Donde  $Z = \beta_0 + \beta_1 X_1$ . La interpretación de esta probabilidad se debe considerar con los coeficientes de determinación que muestran un tamaño del efecto pequeño ( $R^2 = ,015$ ), donde la frecuencia observada de agresión sexual fue de 8,3% (tabla 4.5).

Tabla 4.5

Influencia de variables independientes en la perpetración de agresión sexual sin interacción

Predictor	B	DE B	Wald	gl	p	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
							Inferior	Superior
SBEN	,161	,144	1,240	1	,266	1,174	,885	1,559
<b>SHOS</b>	<b>-,379</b>	<b>,131</b>	<b>8,363</b>	<b>1</b>	<b>,004</b>	<b>,685</b>	<b>,530</b>	<b>,885</b>
CMUJ	,176	,654	,072	1	,788	1,192	,331	4,296
CHOM	,567	,483	1,383	1	,240	1,764	,685	4,542
Constante	-2,772	,673	16,972	1	,000	,063	N/A	N/A

Prueba	$\chi^2$	gl	p
Evaluación general del modelo			
<b>Omnibus</b>	<b>11,672</b>	<b>4</b>	<b>,020</b>

Bondad de ajuste

<b>Hosmer y Lemeshow</b>	<b>8,819</b>	<b>8</b>	<b>,358</b>
--------------------------	--------------	----------	-------------

Nota: SBEN = sexismo benévolo, SHOS = sexismo hostil, CMUJ = culpabilización mujer, CHOM = culpabilización hombre, DE = desviación estándar, gl = grados de libertad, p = significación estadística, N/A = no aplica. Cox y Snell R<sup>2</sup> = ,007. Nagelkerke R<sup>2</sup> = ,015.

A continuación, se presenta un análisis de sensibilidad y especificidad del modelo donde se muestran los casos observados y pronosticados de perpetración de agresión sexual en estudiantes universitarios/as. En esta tabla se cruzan los valores observados y pronosticados de la perpetración de agresión sexual, en función de la estimación que realiza el programa estadístico considerando el tamaño de la muestra. En la tabla de clasificación se comprueba que el modelo propuesto tiene una especificidad alta (100%) y una sensibilidad nula (0%) (tabla 4.6).

Tabla 4.6

Tabla de clasificación agresión sexual

Observado	Pronosticado			Porcentaje correcto
	Perpetración agresión sexual			
	No	Si		
Perpetración agresión sexual	No	1585	0	100
	Si	143	0	0
Porcentaje global				91,7

Con la constante y las variables sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer y culpabilización del hombre, se clasifica mal a los individuos que agredieron sexualmente, cuando el punto de corte de la probabilidad de Y calculada se establece (por defecto) en el 50% (0,5); estos resultados se relacionan con la escasa capacidad explicativa

detectada en los coeficientes de determinación (R cuadrado de Cox y Snell y R cuadrado de Nagelkerke).

Se realizó otra regresión logística con el fin de conocer el impacto por sí solas de las variables moderadoras propuestas (sexo y autocontrol) en la perpetración de agresión sexual. El modelo final de la regresión logística binaria permitió identificar que existe una influencia estadísticamente significativa del autocontrol en la perpetración de agresión sexual  $\beta = -.953$ ,  $p < .001$ , OR = ,386 (95% C. I: ,289 - ,514),  $R^2 = ,062$ , la variable sexo no tuvo influencia en la agresión sexual ( $p > ,05$ ). Estos resultados indican que por cada 1 unidad que aumente el autocontrol, la probabilidad de ser perpetrador de agresión sexual disminuye de 65,93% a 42,73%, esta probabilidad se calculó considerando la puntuación de 1 para la variable autocontrol, con la fórmula (anexo 7.4):

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^Z}{1 + e^Z}$$

Donde  $Z = \beta_0 + \beta_1 X_1$ . La interpretación de esta probabilidad se debe considerar con los coeficientes de determinación que muestran un tamaño del efecto pequeño ( $R^2 = ,062$ ) donde la frecuencia observada de agresión sexual fue de 8,3% (tabla 4.7).

Tabla 4.7

Influencia de variables moderadoras en la perpetración de agresión sexual sin interacción

Predictor	B	DE B	Wald	gl	p	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
							Inferior	Superior
Sexo <sup>+</sup>	-,181	,181	,991	1	,320	,835	,585	1,191
<b>AT</b>	<b>-,953</b>	<b>,147</b>	<b>42,224</b>	<b>1</b>	<b>,000</b>	<b>,386</b>	<b>,289</b>	<b>,514</b>
Constante	,660	,448	2,177	1	,140	1,936		
Prueba			$\chi^2$	gl	p			
Evaluación general del modelo								
Omnibus			47,488	2	,001			
Bondad de ajuste								
Hosmer y Lemeshow			7,837	2	,450			

Nota: AT = autocontrol, + = variable categórica, DE = desviación estándar, gl = grados de libertad, p = significación estadística, N/A = no aplica. Cox y Snell  $R^2 = ,027$ . Nagelkerke  $R^2 = ,062$ .

Se realizó una nueva regresión logística binaria con el fin de conocer el impacto del sexo y el autocontrol en la relación de las variables independientes sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer y culpabilización del hombre con la perpetración de agresión sexual. El modelo final indicó que existe una interacción significativa entre el sexismo hostil y la perpetración de agresión sexual, esto indica que a mayor sexismo hostil menor probabilidad de perpetración de agresión sexual  $\beta = -.629$ ;  $p < .005$ , OR = ,533 (95% C. I: ,370 - 768)  $R^2 = .035$ , el efecto de interacción no fue significativo para ninguna de las variables ( $p > .05$ ) (tabla 4.8).

Tabla 4.8  
Efectos principales e interacción variables independientes y moderadoras con agresión sexual

Predictor	B	DE B	Wald	gl	p	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
							Inferior	Superior
SBEN	,205	,187	1,202	1	,273	1,228	,851	1,772
<b>SHOS</b>	<b>-,629</b>	<b>,186</b>	<b>11,425</b>	<b>1</b>	<b>,001</b>	<b>,533</b>	<b>,370</b>	<b>,768</b>
CMUJ	,587	,867	,459	1	,498	1,798	,329	9,831
CHOM	,564	,616	,839	1	,360	1,758	,526	5,878
SBEN*AT*SEXO <sup>+</sup>	-,075	,090	,685	1	,408	,928	,777	1,108
SHOS*AT*SEXO <sup>+</sup>	,132	,075	3,075	1	,080	1,141	,985	1,321
CMUJ*AT*SEXO <sup>+</sup>	-,280	,303	,856	1	,355	,755	,417	1,369
CHOM*AT*SEXO <sup>+</sup>	,012	,270	,002	1	,965	1,012	,596	1,717
Constante	-2,459	,715	11,816	1	,001	,086	N/A	N/A
Prueba			$\chi^2$	gl	p			
Evaluación general del modelo								
Omnibus			26,750	8	<b>,001</b>			
Bondad de ajuste								
Hosmer y Lemeshow			4,803	8	<b>,778</b>			

Nota: SBEN = sexismo benévolo, SHOS = sexismo hostil, CMUJ = culpabilización mujer, CHOM = culpabilización hombre, DE = desviación estándar, gl = grados de libertad, p = significación estadística, N/A = no aplica. Cox y Snell  $R^2 = .015$ . Nagelkerke  $R^2 = .035$ .

Se identificó una interacción tendencial ( $p .080$ ) con las variables sexismo hostil, autocontrol y sexo, por tal motivo se realizó una nueva regresión logística que incluyó únicamente la variable sexismo hostil (efecto principal significativo) y la interacción con las dos moderadoras (sexo y autocontrol). El modelo final indicó que existe una relación significativa y negativa entre el sexismo hostil y la perpetración de agresión sexual moderada

por la variable sexo y autocontrol  $\beta = -,075$ ;  $p < ,01$ , OR = ,928 (95% C. I. : ,879 - 980)  $R^2 = ,021$  (tabla 4.9).

Tabla 4.9

Efecto principal e interacción variable sexismo hostil y moderadoras con agresión sexual

Predictor	B	DE B	Wald	gl	p	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
							Inferior	Superior
SHOS	-,209	,094	4,898	1	,027	,811	,674	,976
<b>SHOS*AT*SEXO<sup>+</sup></b>	<b>-,075</b>	<b>,028</b>	<b>7,187</b>	<b>1</b>	<b>,007</b>	<b>,928</b>	<b>,879</b>	<b>,980</b>
Constante	-1,748	,204	73,717	1	,000	,174	N/A	N/A
Prueba			$\chi^2$	gl	p			
Evaluación general del modelo								
Omnibus			15,972	2	<b>&lt;,001</b>			
Bondad de ajuste								
Hosmer y Lemeshow			9,162	8	<b>,329</b>			

Nota: SHOS = sexismo hostil, DE = desviación estándar, gl = grados de libertad, p = significación estadística, N/A = no aplica. Cox y Snell  $R^2 = ,009$ . Nagelkerke  $R^2 = ,021$ .

Para identificar la interacción de acuerdo con los niveles de las variables moderadoras sexo (hombre - mujer) y el autocontrol (alto - medio - bajo), se realizó una nueva regresión logística la variable sexismo hostil segmentando la base por autocontrol y sexo. El modelo final de la regresión logística binaria permitió identificar que ser hombre, con bajo autocontrol cuando el sexismo hostil tiene puntuación de 1, disminuye la probabilidad de ser agresor sexual de 30,56% a 22,58%, esto indica que aunque la persona tenga bajo autocontrol y sea hombre, al ser sexista hostil la probabilidad de ser agresor sexual disminuye  $\beta = -,411$ ,  $p < ,05$ , OR = ,663 (95% C. I. : ,453 - ,970),  $R^2 = ,041$ , esta probabilidad se calculó con la fórmula (anexo 7.4):

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^Z}{1 + e^Z}$$

Donde  $Z = \beta_0 + \beta_1 X_{1..}$ . La interpretación de esta probabilidad se debe considerar con los coeficientes de determinación que muestran un tamaño del efecto pequeño ( $R^2 = ,041$ ) donde la frecuencia observada de agresión sexual fue de 8,3% (tabla 4.10).

Tabla 4.10

Modelo explicativo agresión sexual en función del sexo y el autocontrol tres niveles

Moderadoras	Predictores	B	DE B	Wald	gl	p	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)		
								Inferior	Superior	
Mujer	AT bajo	SHOS	-,336	,196	2,959	1	,085	,714	,487	1,048
		Constante	-1,235	,366	11,359	1	,001	,291	N/A	N/A
	AT medio	SHOS	-,032	,269	,014	1	,904	,968	,572	1,640
		Constante	-2,972	,562	28,006	1	,000	,051	N/A	N/A
	AT alto	SHOS	-,222	,284	,611	1	,434	,801	,459	1,398
		Constante	-2,661	,519	26,268	1	,000	,070	N/A	N/A
Hombre	<b>AT bajo</b>	<b>SHOS</b>	<b>-,411</b>	<b>,194</b>	<b>4,470</b>	<b>1</b>	<b>,034</b>	<b>,663</b>	<b>,453</b>	<b>,970</b>
		Constante	-,821	,443	3,437	1	,064	,440	N/A	N/A
	AT medio	SHOS	-,408	,276	2,179	1	,140	,665	,387	1,143
		Constante	-1,515	,590	6,596	1	,010	,220	N/A	N/A
	AT alto	SHOS	-,552	,378	2,137	1	,144	,576	,275	1,207
		Constante	-1,835	,771	5,666	1	,017	,160	N/A	N/A
Pruebas		$\chi^2$		gl		p				
Evaluación general del modelo*										
<b>Omnibus (ATbajo)</b>		<b>5,059</b>		<b>1</b>		<b>,05</b>				
Omnibus (ATmedio)		2,571		1		,109				
Omnibus (ATalto)		2,701		1		,100				
Bondad de ajuste										
<b>Hosmer y Lemeshow (ATbajo)</b>		<b>3,687</b>		<b>8</b>		<b>,884</b>				
Hosmer y Lemeshow (ATmedio)		4,238		8		,835				
Hosmer y Lemeshow (ATalto)		4,159		8		,842				

Nota: SHOS = sexismo hostil, DE = desviación estándar, gl = grados de libertad, p = significación estadística, N/A = no aplica. Cox y Snell R<sup>2</sup> = ,023. Nagelkerke R<sup>2</sup> = ,041.

### 4.3. Modelo de perpetración tipos de agresión sexual

Teniendo en cuenta que se presentaron frecuencias bajas para los casos de violación ( $n = 4$ ), la categoría “violación” fue eliminada de los análisis, para esto se procedió a la eliminación de solo dos casos de violación y los dos casos restantes de violación asumieron la puntuación del tipo de agresión sexual más próxima seleccionada por los y las participantes, resultando así una muestra de 141 casos de agresión sexual. Aunque el intento de violación presentó una baja frecuencia ( $n = 14$ ), para de evitar una mayor pérdida de muestra, se dejó esta categoría como referencia para los análisis de regresión.

Con el fin de conocer en profundidad el tipo de agresión sexual ejercida por las personas participantes, se creó una nueva variable denominada “tipos de agresión sexual” la cual subdivide la muestra de casos de agresión sexual en los tipos seleccionados por las personas participantes; en el caso de que las personas hayan realizado dos tipos de agresión sexual se creó una nueva subcategoría que agrupó estos casos denominada “contacto y coerción sexual” (tabla 4.11). De acuerdo a lo anterior, los resultados que se entregan en este apartado corresponden a una probabilidad condicional vinculada a la ocurrencia de cualquier tipo de agresión sexual.

Tabla 4.11  
Estadísticos descriptivos tipos de agresión sexual

Variable	Medida resumen n (%)
Tipo de agresión sexual*	141
Contacto sexual	37 (26,2)
Intento de violación	12 (8,5)
Coerción sexual	45 (31,9)
Contacto y coerción sexual <sup>a</sup>	47 (33,3)

Nota:  $n$  = tamaño de la muestra, \*Los datos reportados corresponden a lo indicado por cada participante, <sup>a</sup> = categoría adicional creada que incluye casos de contacto y coerción sexual

Se revisaron todos los casos y primero se realizó un análisis para conocer la influencia de las variables independientes (sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer, culpabilización del hombre y estatus de poder) en la variable tipos de agresión sexual por medio de una regresión logística multinomial. Para estos análisis se incluyeron todas las variables independientes, a pesar de que en el modelo final de agresión sexual solo se observó

influencia de la variable sexismo hostil sobre la agresión sexual. El modelo propuesto no tuvo un adecuado ajuste  $\chi^2$  (15, N = 141) = 19,951  $p = ,174$  esto indica que las variables incluidas en el modelo no explican los tipos de agresión sexual (tabla 4.12).

Tabla 4.12

Ajuste del modelo general para los tipos de agresión sexual con las V. I.

Modelo	Criterios de ajuste de modelo Logaritmo de la verosimilitud - 2	Pruebas de la razón de verosimilitud		
		$\chi^2$	gl	$p$
Sólo intersección	336,359			
Final*	316,408	19,951	15	,174

Nota: gl = grados de libertad,  $p$  = significación estadística, \* = el modelo final incluye las variables sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer, culpabilización del hombre y estatus de poder.

Como el modelo con todas las variables independientes no tuvo un ajuste adecuado, se realizó una nueva regresión logística multinomial considerando únicamente las variables sexismo hostil y estatus de poder. El modelo de la regresión permitió identificar que existe una influencia estadísticamente significativa del estatus de poder en la perpetración de coerción sexual  $\beta = 1,521$ ,  $p < ,05$ , OR = 4,579 (95% C. I: 1,160 – 18,076),  $R^2 = ,096$ , y en la perpetración de contacto y coerción sexual  $\beta = 2,139$ ,  $p < ,005$ , OR = 8,489 (95% C. I: 2,015 – 35,773), la variable sexismo hostil no tuvo influencia en los tipos de agresión sexual ( $p > ,05$ ). Esto indica que quien tiene mayor estatus de poder tiene 4,5 veces la probabilidad de perpetrar coerción sexual y 8,4 veces la probabilidad de perpetrar contacto y coerción sexual que intento de violación. La probabilidad de realizar coerción sexual y contacto-coerción sexual que intento de violación al tener estatus de poder es de 33% y 36% respectivamente, esta probabilidad se calculó con la fórmula del anexo 7.4.2. La interpretación de esta probabilidad se debe considerar con los coeficientes de determinación que muestran un tamaño del efecto medio ( $R^2 = ,096$ ) donde la frecuencia observada del total de los casos de agresión fue de 31,9% para coerción sexual y 33,3% para contacto y coerción sexual (tabla 4.13).

Tabla 4.13

Efecto principal variable sexismo hostil y estatus de poder en los tipos de agresión sexual

Tipos de agresión sexual <sup>a</sup>	Predictor	B	DE B	Wald	gl	p	Exp(B)	95% C.I. para EXP(B)	
								Inferior	Superior
Contacto sexual	Intersección	,019	,833	,001	1	,982	N/A	N/A	N/A
	SHOS	,273	,434	,396	1	,529	1,314	,562	3,074
	POAS	1,074	,709	2,297	1	,130	2,928	,730	11,745
Coerción sexual	Intersección	,701	,829	,716	1	,398	N/A	N/A	N/A
	SHOS	-,166	,444	,139	1	,709	,847	,355	2,023
	<b>POAS</b>	<b>1,521</b>	<b>,701</b>	<b>4,717</b>	<b>1</b>	<b>,030</b>	<b>4,579</b>	<b>1,160</b>	<b>18,076</b>
Contacto y coerción sexual	Intersección	,263	,859	,094	1	,759	N/A	N/A	N/A
	SHOS	-,175	,444	,156	1	,693	,839	,352	2,003
	<b>POAS</b>	<b>2,139</b>	<b>,734</b>	<b>8,493</b>	<b>1</b>	<b>,004</b>	<b>8,489</b>	<b>2,015</b>	<b>35,773</b>
Prueba		$\chi^2$	Gl	P					
Razón de verosimilitud (Likelihood)		13,137	6	< ,05					

Nota: <sup>a</sup> = categoría de referencia intento de violación, SHOS = sexismo hostil, POAS = estatus de poder, DE = desviación estándar, gl = grados de libertad, p = significación estadística, N/A = no aplica. Cox y Snell Pseudo R<sup>2</sup> = ,089. Nagelkerke Pseudo R<sup>2</sup> = ,096. McFadden = ,036.



Se realiza una nueva regresión logística para conocer el impacto de las variables moderadoras (consumo de alcohol, autocontrol y sexo) sobre los tipos de agresión sexual. El modelo propuesto no tuvo un adecuado ajuste  $\chi^2 (6, N = 141) = 9,891, p = ,129$  esto indica que las variables moderadoras incluidas en el modelo no explican los tipos de agresión sexual (tabla 4.14).

Tabla 4.14

Modelo	Criterios de ajuste de modelo Logaritmo de la verosimilitud -2	Pruebas de la razón de verosimilitud		
		$\chi^2$	gl	<i>p</i>
Sólo intersección	253,418			
Final*	243,527	9,891	6	,129

Nota: gl = grados de libertad, *p* = significación estadística, \* = el modelo final incluye las variables autocontrol y sexo, la variable consumo de alcohol fue excluida del modelo al presentar casillas con valores de "0".

Considerando que el modelo que incluía todas las variables independientes no tuvo un ajuste adecuado (tabla 4.12), y el modelo final de agresión sexual incluyó la variable sexismo hostil (tabla 4.10); se realizó una nueva regresión logística multinomial considerando únicamente las variables sexismo hostil, estatus de poder y los efectos de interacción de estas con las moderadoras (autocontrol y sexo) sobre la perpetración de los tipos de agresión sexual. El modelo propuesto no tuvo un adecuado ajuste  $\chi^2 (12, N = 141) = 19,570, p = ,076$  esto indica que las variables independientes con la interacción de las moderadoras incluidas en el modelo no explican los tipos de agresión sexual (tabla 4.15).

Tabla 4.15

Modelo	Criterios de ajuste de modelo Logaritmo de la verosimilitud -2	Pruebas de la razón de verosimilitud		
		$\chi^2$	gl	<i>P</i>
Sólo intersección	355,062			
Final*	335,492	19,570	12	,076

Nota: gl = grados de libertad, *p* = significación estadística, \* = el modelo final incluye las variables sexismo hostil y estatus de poder con la interacción del sexo y el autocontrol.

#### 4.4. Análisis exploratorios

Considerando la poca capacidad explicativa de los modelos propuestos y el tamaño del efecto pequeño en el caso de agresión sexual ( $R^2 = ,041$ ) y medio en el caso de los tipos de agresión ( $R^2 = ,096$ ), se procede a realizar nuevos análisis que, aunque no están incluidos

en las hipótesis pueden ayudar explicar la variable perpetración de agresión sexual y sus subtipos.

#### **4.4.1. Variables moderadoras y tipos de agresión sexual**

Alcohol: considerando los pocos casos de acuerdo con el tipo de agresión sexual, se seleccionaron de la base total sólo los casos que presentaron agresiones sexuales. Con el fin de cruzar y estudiar el tipo de agresión con la presencia o no de consumo de alcohol; se desagregaron los casos de individuos que perpetraron más de un tipo de agresión sexual, así, cada caso corresponde a un solo tipo de agresión ( $n = 184$ ). Posterior a esto, se realizó un análisis bivariado entre la variable independiente consumo de alcohol y la variable dependiente tipo de agresión sexual. Los resultados permiten indicar que no hay asociación entre dichas variables  $\chi^2 (3, N = 184) = 1,992, p = ,574$ .

Autocontrol y sexo: se realizó un análisis de frecuencia para conocer la distribución de los datos, de acuerdo a los niveles de autocontrol y haber perpetrado algún tipo de agresión sexual en función del sexo (tabla 4.16). Los resultados indican que el 9,5% ( $n = 57$ ) de los hombres y el 7,4% ( $n = 84$ ) de las mujeres reportaron haber agredido sexualmente en los últimos doce meses, de los cuales el 56,1% ( $n = 32$ ) de los hombres y el 58,3% ( $n = 49$ ) de las mujeres presentó bajo autocontrol.

Se cruzaron y estudiaron el tipo de agresión sexual en función del sexo, para este fin se realizó un análisis bivariado entre la variable independiente sexo y la variable dependiente tipo de agresión sexual. Los resultados permiten indicar que no hay asociación entre dichas variables  $\chi^2 (3, N = 141) = 3,863, p = ,277$ .

Se realizó un análisis bivariado entre la variable independiente autocontrol (bajo – medio – alto) y la variable dependiente tipo de agresión sexual. Los resultados permiten indicar que no hay asociación entre dichas variables  $\chi^2 (6, N = 141) = 55,672, p = ,461$ .

Tabla 4.16

Estadísticos descriptivos 3 niveles de autocontrol y tipos de agresión sexual en función del sexo

Sexo	Tipo de agresión sexual	AT bajo n (%)	AT medio n (%)	AT alto n (%)	Total
Mujer	Contacto Sexual	<b>14 (28,6)</b>	8 (50)	5 (26,3)	27 (32,1)
	Intento de Violación	<b>4 (8,2)</b>	1 (14,3)	2 (10,5)	7 (8,3)
	Coerción Sexual	<b>13 (26,5)</b>	3 (18,8)	9 (47,4)	25 (29,8)
	Contacto y coerción Sexual	<b>18 (36,7)</b>	4 (25)	3 (15,8)	25 (29,8)
	Total	<b>49 (58,3)</b>	16 (19)	19 (22,6)	84 (100)
Hombre	Contacto Sexual	<b>6 (18,8)</b>	1 (6,3)	3 (33,3)	10 (17,5)
	Intento de Violación	<b>3 (9,4)</b>	2 (12,5)	0 (0)	5 (8,8)
	Coerción Sexual	<b>9 (28,1)</b>	7 (43,8)	4 (44,4)	20 (35,1)
	Contacto y Coerción Sexual	<b>14 (43,8)</b>	6 (37,5)	2 (22,2)	22 (38,6)
	Total	<b>32 (56,1)</b>	16 (28,1)	9 (15,8)	57 (100)

Nota: AT = autocontrol, n = tamaño de la muestra.

#### 4.4.2. Análisis de varianza

Se realiza un análisis de varianza con el fin de comparar la variable tipos de agresión con las variables sexismo hostil, sexismo benévolo, culpabilización mujer, culpabilización hombre y autocontrol. Para esto se creó una nueva base de datos y de forma aleatoria se seleccionan 29 casos de personas que indicaron no haber agredido sexualmente, esta cantidad de sujetos se seleccionó considerando el promedio de casos de cada una de las categorías de los tipos de agresión sexual para hacer las muestras de casos y no casos comparables, quedando la base final con una muestra de 170 sujetos. Después de comprobar los supuestos del ANOVA (normalidad, homocedasticidad e independencia), los resultados indicaron que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los tipos de agresión sexual y el sexismo hostil, sexismo benévolo, culpabilización mujer, culpabilización hombre y autocontrol ( $p > ,05$ ).

### 4.4.3. Correlaciones

Con el objeto de establecer las relaciones lineales entre las variables y luego de analizar los datos referidos a la distribución de normalidad, los resultados para cada una de las variables se desglosan a continuación:

En la tabla 4.17 se muestran las correlaciones de todas las variables estudiadas. Existe una relación positiva y moderada entre el sexismo hostil y el sexismo benévolo ( $r(1728) = ,565, p < ,001$ ), lo que indica que a mayor sexismo hostil mayor sexismo benévolo. De igual manera existe una relación positiva y moderada entre el sexismo hostil y la culpabilización de la mujer ( $r(1728) = ,598, p < ,001$ ) y existe una relación positiva y baja entre el sexismo hostil y la culpabilización del hombre ( $r(1728) = ,249, p < ,001$ ). En cuanto al autocontrol, solo se encontró una correlación baja, significativa y negativa con el sexismo benévolo ( $r(1728) = -,062$ ).

Tabla 4.17  
Correlaciones variables independientes

Variables	1	2	3	4
1. AT				
2. SHOS	-,043			
3. SBEN	-,062*	,565**		
4. MMUJ	-,027	,598**	,432**	
5. MHOM	,012	,249**	,251**	,347**

Nota: AT = autocontrol, SHOS = sexismo hostil, SBEN = sexismo benévolo, MMUJ = culpabilización mujer, MHOM = culpabilización hombre. \* = correlación significativa  $p < ,05$ , \*\* = correlación significativa  $p < ,001$ .

Existe una correlación positiva y moderada entre el sexismo benévolo y la culpabilización de la mujer ( $r(1728) = ,432, p < ,001$ ) y una correlación baja y positiva entre el sexismo benévolo y la culpabilización del hombre ( $r(1728) = ,251, p < ,001$ ). Finalmente

se identificó una correlación baja y positiva entre la culpabilización de la mujer y del hombre ( $r(1728) = ,347, p < ,001$ ).



## 5. Conclusión y discusión

Después de presentar los resultados del análisis estadístico, a continuación, se presentan las conclusiones considerando cada uno de los objetivos planteados en la investigación y realizando un contraste con los hallazgos de las investigaciones previas sobre el tema.

### 5.1. Perpetración de agresión sexual

En el presente estudio se pudo determinar que la prevalencia de perpetración de agresión sexual fue de 8,3% (n = 143). Del total de casos donde se presentó algún tipo de agresión sexual la más recurrente fue la coerción sexual (n = 92; 64,3%), seguida del contacto sexual (n = 84; 58,7%), el intento de violación (n = 14; 9,8%) y la violación (n = 4; 2,8%). Estos resultados coinciden con investigaciones previas que identificaron la coerción sexual y el contacto sexual como los tipos más frecuentes de agresión sexual, con cifras que oscilaban entre el 31,6% y 85,5% (Adejimi, Sabageh, & Adedokun, 2016; Carvalho & Nobre, 2016; Flack et al., 2008; Geidam, Njoku, & Bako, 2010; Ilabaca et al., 2015; Mezie-Okoye & Alamina, 2014).

En el presente estudio se identificó que era el pololo(a)/expololo(a) quien perpetró más actos de agresión sexual (n = 106; 74,1%). Estos resultados son coincidentes con varias investigaciones que han encontrado que la pareja/expareja era el principal agresor(a) con cifras que oscilaban entre el 33,2% y 46,6% (Geidam et al., 2010; Ilabaca et al., 2015; Mezie-Okoye & Alamina, 2014; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016). Hay también investigaciones previas que encuentran que el(la) principal agresor(a) era un amigo(a)/conocido(a) que no necesariamente tenía un vínculo amoroso con la víctima, con cifras que oscilaban entre 11,8% y 96,8% (Adejimi et al., 2016; Flack et al., 2016; Forke, Myers, Catalozzi, & Schwarz, 2008; Gidycz, Orchowski, King, & Rich, 2008; Phipps & Smith, 2012). De cualquier manera, hay coincidencia en que el/la perpetrador/a tiene, con mayor frecuencia, una relación de cercanía ya sea amorosa o de amistad, con la víctima, donde puede existir un estatus de poder el cual la víctima no ha evidenciado.

Las teorías especializadas de agresión sexual y violación, han postulado que existen motivos para agredir sexualmente a una persona, donde el comportamiento sexual es un medio para otro fin; desde el punto de vista feminista, la agresión sexual es una estrategia destinada a mantener a la mujer en una posición de dominación social y económica, manteniendo las relaciones de poder asociadas con el patriarcado que se expresan en las relaciones de pareja al momento de la toma de decisiones a nivel económico cuando hay citas o cuando se debe tomar decisiones en el hogar (Lussier & Cale, 2016; Malamuth et al., 1991; Schwartz, DeKeseredy, Tait, & Alvi, 2001). Desde esta perspectiva la dominación, el poder y el control son las principales motivaciones detrás de la agresión sexual donde los comportamientos sexuales contribuyen a acentuar la humillación y reforzar la opresión de la mujer; siendo la agresión sexual un proceso de intimidación por el cual los hombres mantienen a las mujeres en un estado de temor y sumisión, condición que ha sido ampliamente investigada en las relaciones de pareja (Lussier & Cale, 2016; Zembe et al., 2015).

Con relación al consumo de alcohol, el 33,6% de la muestra reportó que ambas personas habían consumido esta sustancia al momento de la perpetración de agresión sexual. Estos resultados son consistentes con investigaciones previas donde el consumo de alcohol estuvo involucrado en las situaciones de agresión sexual tanto de la víctima como del perpetrador, con cifras que oscilaban entre 0,5% y 21% (Hines, Armstrong, Reed, & Cameron, 2012; Howard, Griffin, & Boekeloo, 2008; Ilabaca et al., 2015; Novik, Howard, & Boekeloo, 2011). A partir de los diferentes postulados teóricos y las investigaciones realizadas sobre la etiología de la agresión sexual y la violación, a principios de los 80's surgió una generación de estudios con un enfoque socio-legal para población general; este enfoque describía a los agresores sexuales como individuos racionales cuya agresión sexual no era ocasionada por una desviación sexual que requiriera intervención clínica, sino que estaba más asociada a influencias culturales que apoyaban el desarrollo de predisposiciones violentas particularmente hacia las mujeres y que por lo tanto, requerían castigo y disuasión; desde este enfoque destaca el papel y la importancia de los factores contextuales y transitorios, como el consumo de alcohol y la intoxicación, la presencia y disponibilidad de

material pornográfico, el apoyo de compañeros, los mitos de violación y las falsas creencias sobre las mujeres y la sexualidad (Lussier & Cale, 2016; Schwartz et al., 2001).

Desde la teoría integrada de Marshall y Barbaree (1984, 1990), los factores situacionales como lo es el consumo de alcohol, puede convertirse en un factor que en el caso de los perpetradores favorece la desinhibición existiendo una mayor propensión a la agresión sexual; y el en caso de las víctimas incrementa la vulnerabilidad al no identificar las señales de riesgo o peligro en la situación de agresión (Marshall & Barbaree, 1984, 1990).

## **5.2. Modelo de perpetración de agresión sexual**

La presente investigación tuvo como objetivo general evaluar un modelo explicativo de perpetración de agresión sexual y sus subtipos (contacto sexual, coerción sexual, intento de violación y violación). Para la realización de los modelos se tuvo en cuenta estudios previos que incluían variables personales, situacionales y actitudinales (Bhogal & Corbett, 2016; Durán et al., 2010; Franklin et al., 2012; Mouilso et al., 2012; Muehlenhard & Linton, 1987; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Tomaszewska & Krahe, 2015). Los modelos propuestos que evaluaron la influencia de las variables independientes y moderadoras en la agresión sexual tuvieron un ajuste adecuado, entregando un respaldo parcial a las hipótesis propuestas con un tamaño del efecto pequeño ( $R^2 = ,041$ ).

El primer modelo que evaluó la influencia de las variables independientes sobre la perpetración de agresión sexual, indicó que al ser sexista hostil la probabilidad de ser perpetrador(a) de agresión sexual disminuía del 5,89% al 4,11% ( $OR = ,685$ ), estos resultados permiten evidenciar que se trata de una relación inversa que transgrede el supuesto de plausibilidad, por lo que a partir de los resultados de la muestra se asumiría como un factor de protección, afirmación que debe investigarse en profundidad dado que la literatura previa y las teorías en las cuales se basa la presente tesis doctoral han demostrado que el sexismo hostil en un factor de riesgo para los diferentes tipos de violencia sexual. Estos hallazgos no son coincidentes con las investigaciones previas donde el sexismo hostil estaba vinculado con la violencia hacia las mujeres, específicamente con la proclividad de la violación por parte de los hombres (Abrams, Viki, Masser, & Bohner, 2003; Expósito et al., 1998).

Contrario a los reportado en la literatura, el sexismo hostil en esta muestra se caracterizó por mostrar un efecto protector para la perpetración de agresión sexual. Por lo tanto, este resultado debe ser interpretado con precaución y evitar su generalización en muestras de estudiantes universitarios de chilenos, situación que hace que este tema sea susceptible de ser abordado en futuras investigaciones desde una metodología mixta que permita conocer en profundidad las características de los factores relacionados con la agresión sexual.

El sexismo hostil como un efecto protector para la perpetración de agresión sexual, es contrario a lo que indica la teoría, específicamente desde el enfoque socio-legal las influencias culturales que permiten la creación y naturalización de las falsas creencias sobre las mujeres, los estereotipos de género y los mitos de violación permiten que la persona agrede sexualmente a otra, considerándolo un comportamiento normal que permite satisfacer el deseo de dominación y satisfacción sexual inmediata (Lussier & Cale, 2016; Schwartz et al., 2001). De igual manera la Teoría Integrada de Delitos Sexuales, hace énfasis en que la exposición continua a un entorno social caracterizado por actitudes sexistas y hostiles hacia las mujeres, donde existen normas sexuales disfuncionales, pueden ayudar a mantener y naturalizar la agresión sexual (Ward & Beech, 2006).

El segundo modelo que evaluó la influencia de las variables moderadoras propuestas (sexo y autocontrol) en la perpetración de agresión sexual, tuvo un adecuado ajuste  $\chi^2 (2, N = 1728) = 47,488, p < ,001$ , resultados que coinciden con investigaciones previas donde tener bajo autocontrol aumentaba el riesgo de agredir sexualmente (Franklin et al., 2012; Pegram et al., 2018), en el caso de la presente investigación el tener autocontrol alto se considera un factor de protección, donde cada unidad de aumento de la variable autocontrol disminuye de 65,93% a 42,73% la probabilidad de perpetrar agresión sexual, no obstante, el tamaño del efecto identificado también fue pequeño ( $R^2 = ,062$ ). El tamaño del efecto pequeño en el presente estudio puede ser explicado a partir de dos elementos, el primero se relaciona con el origen de los datos, ya que no corresponde a una muestra poblacional y el segundo se relaciona con la baja proporción de casos (Aron & Aron, 2001)

El tercer modelo que evaluó la influencia de las variables independientes (sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización de la mujer y culpabilización del hombre) y la perpetración de agresión sexual moderada por las variables sexo y autocontrol, indicó la existencia de una influencia significativa del sexismo hostil sobre la agresión sexual  $\beta = -.629$ ;  $p < .005$ , OR = ,533 (95% C. I: ,370 - 768)  $R^2 = .035$ , donde la interacción con las variables autocontrol y sexismo no fue significativa ( $p > .05$ ). El cuarto modelo que solo incluyó la influencia de la variable sexismo hostil sobre la perpetración de agresión sexual al ser moderada por el sexo y el autocontrol fue significativo  $\beta = -.075$ ;  $p < .01$ , OR = ,928 (95% C. I: ,879 - 980)  $R^2 = .021$ .

El modelo final de agresión sexual que evaluó la relación de la variable sexismo hostil y la perpetración de agresión sexual, moderada por las variables sexo y autocontrol (3 niveles), tuvo un ajuste adecuado  $\chi^2 (1, N=1728) = 5,059$ ,  $p < .05$  e indicó que al ser hombre con bajo autocontrol la probabilidad de perpetrar agresión sexual disminuía con cada unidad de aumento de la variable sexismo hostil de 33,56% a 22,58%, el tamaño del efecto identificado fue pequeño ( $R^2 = .041$ ). Parte de estos resultados coinciden con el modelo propuesto por Schwartz y DeKeseredy (1997) quienes encontraron que ser hombre aumentaba la probabilidad de agredir sexualmente (Schwartz et al., 2001). De igual manera, investigaciones previas han estudiado estas variables de manera separada, donde ser hombre y tener estereotipos, permitía presionar a las personas para tener relaciones sexuales a pesar de la negativa (Abrams et al., 2003; Franklin et al., 2012; Pegram et al., 2018; Saldívar et al., 2015; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016; Tomaszewska & Krahe, 2015).

De acuerdo a Marshall y Barbaree (1990), la tendencia a la agresión sexual de los hombres hacia las mujeres está determinada por varios factores biológicos y ambientales los cuales pueden favorecer en la desinhibición del comportamiento e interferir en el aprendizaje, esto se da porque desde el nacimiento los seres humanos tienen dos unidades innatas, la sexualidad y la agresión, las cuales mediante los procesos de socialización que empiezan en la infancia logran inhibir o favorecer la agresión en un contexto sexual donde el patriarcado establece estereotipos de género y creencias falsas que naturalizan la agresión. De acuerdo a

las limitaciones que tenga el niño en su infancia, durante su adolescencia puede ser rechazado por sus compañeros por ser agresivo, afectando su autoestima y favoreciendo el desarrollo de una mayor hostilidad hacia su entorno social. El adolescente agresivo y hostil, tiene una mayor susceptibilidad a los mensajes socioculturales que promueven la violencia en general y las actitudes negativas hacia las mujeres. Con el tiempo dichos mensajes se arraigan y desarrollan como parte de sus esquemas acerca de la realidad. Teniendo en cuenta esto, los adolescentes tendrán actitudes hostiles, falta de habilidades sociales y fantasías sexuales desviadas, con lo cual corren un mayor riesgo de cometer un acto de agresión sexual en combinación con otros importantes desinhibidores como lo son el alcohol, las drogas, el estrés, el afecto negativo y la ansiedad (Lussier & Cale, 2016; Marshall & Barbaree, 1990).

En los resultados del primer modelo (efectos principales) y del modelo final de agresión sexual, la variable sexismo hostil llama la atención, toda vez que se muestra una relación inversa con la perpetración de agresión sexual que transgrede el supuesto de plausibilidad, asumiendo esta variable como un posible factor de protección, motivo por el cual se considera que esta relación debe analizarse en profundidad en futuras investigaciones y que no se debe perder de vista el bajo tamaño del efecto encontrado en estas relaciones. No obstante, los hallazgos en relación a autocontrol y sexo pueden servir de base para la generación de programas preventivos dentro de las instituciones de educación superior, con la cautela ya señalada de los bajos tamaños del efecto obtenidos.

En el caso de la variable autocontrol, el modelo del presente estudio mostró que tener bajo autocontrol al ser hombre es un factor de riesgo para la perpetración de agresión sexual ( $p < ,05$ ), lo cual es coincidente con uno de los hallazgos realizados por Franklin et al. (2012), quien encuentra que las personas que tuvieron bajo autocontrol aceptaban más fácilmente los roles tradicionales de género y por tal motivo naturalizaban la agresión sexual como una forma de dominación.

En conclusión, estos modelos permitieron dar apoyo parcial a las hipótesis planteadas, el sexismo desde la vertiente de hostilidad fue la única variable independiente que explicó la perpetración de agresión sexual, donde la probabilidad de agredir sexualmente aumentaba al

ser hombre y tener bajo autocontrol, pero disminuía al ser sexista hostil, por tal motivo esta variable debe investigarse en profundidad en futuros estudios. Es importante aclarar que, aunque estos resultados identificaron la relación de algunas variables con la agresión sexual, la estimación de la probabilidad debe ajustarse al tamaño del efecto encontrado, el cual correspondió a un tamaño del efecto pequeño ( $R^2 = ,041$ ).

Como forma de graficar los hallazgos encontrados se presenta la figura 5.1 en que se modela la relación entre el sexismo hostil y la agresión sexual, relación que es moderada por el nivel de autocontrol bajo y el ser hombre.

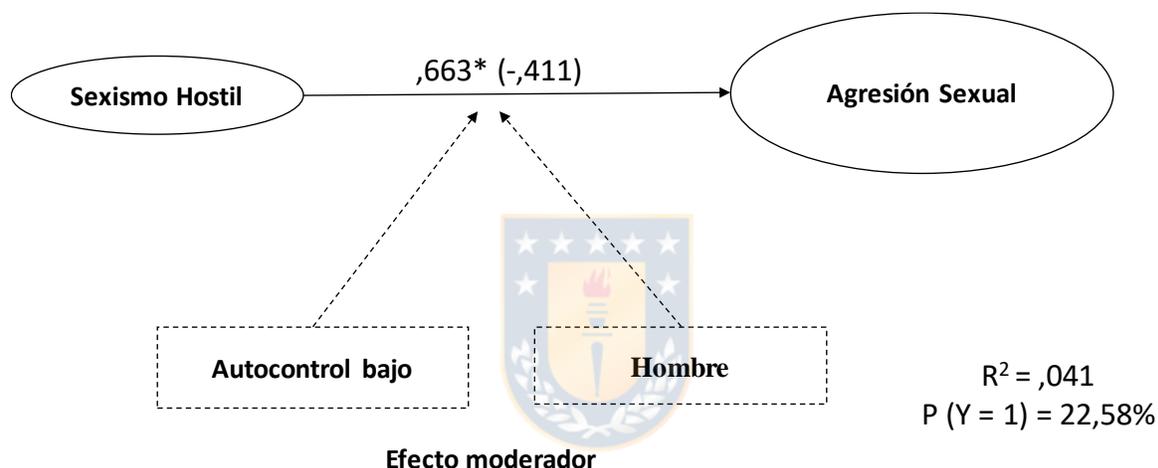


Figura 5.1. Modelo final factores explicativos perpetración de agresión sexual

El modelo final de agresión sexual logró identificar como posibles factores de riesgo ser hombre y tener un autocontrol bajo y como posible factor de protección el sexismo hostil. Los hallazgos de este estudio al identificar el sexismo hostil como un posible factor de protección para la perpetración de agresión sexual, no es acorde a los estudios previos que indican que el sexismo hostil es un factor de riesgo (Morelli, Bianchi, Baiocco, Pezzuti, & Chirumbolo, 2016; Rojas-Solis & Carpintero, 2011). La relación identificada entre la agresión sexual y el sexismo, ha sido estudiada desde hace varios años (Hipp et al., 2017; Morelli et al., 2016; Rojas-Solis & Carpintero, 2011). El sexismo son creencias sobre los roles de género, características y comportamientos que se consideran apropiados para

hombres y mujeres, contribuyen a que se mantenga un status en la sociedad, dominada en la mayoría de los casos por sistemas patriarcales que naturalizan la agresión hacia las personas con menor poder (en este caso las mujeres) (Abbey et al., 1998; Glick & Fiske, 1996).

En este estudio el posible factor de protección identificado fue el sexismo hostil, que es definido como el paternalismo dominador que justifica que el poder pertenezca al componente masculino de la sociedad, donde se presupone que las mujeres y los hombres que han sido víctimas y que tienen un rol femenino son más débiles e inferiores que los hombres masculinizados, convirtiéndose este supuesto en un argumento para naturalizar la agresión sexual (Abbey et al., 1998; Glick & Fiske, 1996). Por este motivo, los resultados de la presente investigación van en contra de las teorías (Brownmiller, 1975; Marshall & Barbaree, 1984, 1990; Smith & Bennett, 1985) y de los hallazgos de estudios previos (Morelli et al., 2016; Rojas-Solis & Carpintero, 2011), ya que desde el sexismo hostil la mujer es vista como un objeto destinado a la satisfacción sexual masculina y con un rol inferior al del hombre en la sociedad, por tanto, tener este tipo de creencias se constituye como un factor de riesgo para perpetrar agresión sexual; por tal motivo se considera que esta variable debe estudiarse en profundidad, porque no es admisible considerarla un factor de protección para este fenómeno.

El autocontrol en el modelo final es una variable que se puede considerar como posible factor de riesgo, específicamente el nivel de bajo autocontrol para la perpetración de la agresión sexual cuando se es hombre, de acuerdo a la presente investigación el bajo autocontrol se relaciona con la probabilidad de perpetrar actos de agresión sexual, resultados coincidentes con el estudio realizado por Franklin et al. (2012), donde tener bajo autocontrol aumentó el riesgo de agredir sexualmente. Finalmente, en el modelo final de agresión sexual ser hombre aumentaba la probabilidad de agredir sexualmente al interactuar con el bajo autocontrol, esto concuerda con el estudio realizado por Franklin et al. (2012) donde en los sistemas griegos (fraternidades) ser hombre aumentaba el riesgo de ser agresor sexual.

Las variables sexismo benévolo, culpabilización de la mujer y culpabilización del hombre, relacionadas con los mitos de violación no mostraron asociación significativa con

la agresión sexual. El estudio realizado por Saldívar et al., (2015), analizó estos mitos en función del sexo, los resultados indicaron que los hombres aceptaban culpar más a las víctimas de coerción sexual en comparación con las mujeres, esto puede relacionarse con la justificación y normalización de la perpetración de la agresión sexual como una forma de dominación (Franklin et al., 2012; Saldívar et al., 2015). Resultados similares a los mencionados en el estudio de Saldívar et al., (2015), eran una parte de lo que la presente investigación tenía como finalidad comprobar, pero que, al momento de realizar los análisis de los resultados, estos no fueron significativos. No haber encontrado este tipo de hallazgos puede deberse a múltiples factores que se mencionan en las limitaciones del presente estudio.

### **5.3. Modelo de perpetración de los tipos de agresión sexual**

Aunque el modelo final de agresión sexual logró identificar como posibles factores de riesgo ser hombre y tener un autocontrol bajo y como posible factor de protección el sexismo hostil, esta condición cambió en el modelo de los tipos de agresión, donde solo la variable estatus de poder mostró ser un factor de riesgo para la coerción y la variable creada contacto y coerción sexual. El modelo propuesto para explicar los tipos de agresión sexual, considerando solo las variables sexismo hostil y estatus de poder, sin interacción de las variables moderadoras (autocontrol y sexo) tuvo un ajuste adecuado  $\chi^2 (6, N=141) = 13,137$ ,  $p < ,05$  e indicó que el estatus de poder aumentaba la probabilidad de coerción sexual (33%) y contacto-coerción sexual (36%) (referencia intento de violación), el sexismo hostil no fue significativo ( $p > ,05$ ), el modelo tuvo un tamaño del efecto medio ( $R^2 = ,096$ ). Estos resultados son coincidentes a los encontrados en investigaciones previas donde en los casos de agresión sexual reportados, la víctima ocupaba una posición inferior a la del/la perpetrador/a (Abbey et al., 1998; Muehlenhard & Linton, 1987; Zembe et al., 2015). Hasta el momento de la realización del presente informe no se han identificado estudios que mencionen específicamente el estatus de poder como un factor de riesgo para la coerción sexual y el contacto y la coerción sexual ejercidas por una misma persona, motivo por el cual este es un hallazgo novedoso que permitirá implementar estrategias de prevención de este fenómeno, investigando más a fondo las relaciones de poder que pueden llegar a establecerse en las universidades.

En las diferentes teorías sobre agresión sexual, la coerción sexual ha sido definida como el uso de poder y autoridad con el fin de ejercer presión psicológica y prácticas engañosas para lograr algún tipo de contacto sexual, sin involucrar prácticas físicas, es por esto que el estatus de poder es un factor explicativo de este tipo de agresión sexual, donde la persona que agrede está manteniendo relaciones de poder que están íntimamente asociadas con el patriarcado (Lussier & Cale, 2016). Específicamente, desde la Teoría Integrada de Delitos Sexuales (Ward & Beech, 2006), los factores culturales permiten la creación de aprendizajes individuales que dan apoyo o se oponen a los delitos sexuales; por ejemplo, existen creencias sobre el papel de las mujeres como objetos sexuales donde los hombres tienen el poder y el derecho de mantener relaciones sexuales cuando y donde ellos quieran, favoreciendo así la propensión a la agresión sexual.

Los resultados del modelo de los tipos de agresión hasta el momento no pueden compararse con estudios previos, debido a que una gran cantidad de estudios se han centrado en explicar la agresión sexual considerando solo la presencia o ausencia del fenómeno y no sus subtipos tanto para victimización como para perpetración (D'Abreu & Krahe, 2016; Tomaszewska & Krahe, 2016). Por tal razón, estudiar cual es el impacto de diferentes variables en los tipos de agresión sexual es un reto para futuras investigaciones.

Como forma de graficar los hallazgos encontrados se presenta la figura 5.2 en que se modela la relación entre el estatus de poder y la coerción y la variable creada contacto y coerción sexual.

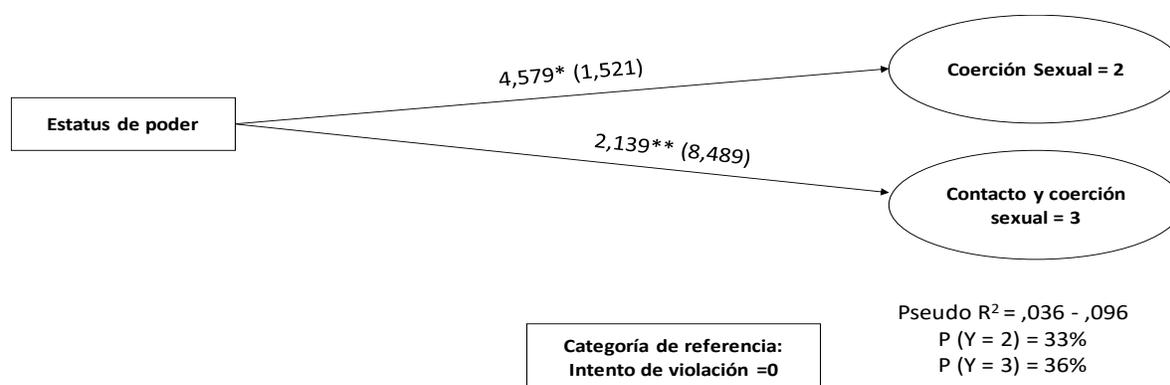


Figura 5.2. Modelo final factores explicativos perpetración tipos de agresión sexual

#### 5.4. Análisis exploratorios

La realización de los análisis exploratorios tuvo como finalidad conocer en profundidad el comportamiento de las variables con los tipos de agresión sexual. En el caso específico del consumo de alcohol al momento de la agresión sexual, aunque este estuvo involucrado en la mayoría de las situaciones de perpetración de agresión sexual, los análisis exploratorios no permitieron identificar una asociación, lo cual pudo deberse al tamaño muestral. Estudios previos han identificado como factor de riesgo el consumo de alcohol (Carey et al., 2015; Conley et al., 2017; Schuster, Krahe, Ilabaca, et al., 2016; Schuster, Krahe, & Toplu-Demirtas, 2016). Esta variable podría ser asumida como un factor de riesgo puesto que desinhibe algunas conductas de las personas, aumentando la necesidad de satisfacción inmediata, donde el juicio se puede alterar tanto en la víctima como en el/la perpetrador/a (Flack et al., 2007). Esta afirmación es confirmada con los estudios realizados por Romeo-Sánchez & Megías (2010) y por Pegram et al. (2018), que encuentran que ser hombre con estereotipos sexistas y hacer uso del alcohol como estrategia para debilitar la voluntad de la víctima, aumenta la probabilidad de tener algún acercamiento de tipo sexual sin el consentimiento de esta. No obstante, no es confirmada por los resultados del presente trabajo de investigación.

En el caso de la variable sexo, aunque el modelo de agresión sexual identificó que ser hombre era un factor de riesgo al interactuar con el bajo autocontrol como lo han hecho estudios previos (Franklin et al., 2012; Pegram et al., 2018), en el caso del modelo de los tipos de agresión esta relación no se logró identificar, esto pudo haber sido por el tamaño de la muestra y los subgrupos conformados de acuerdo con el subtipo de agresión. Esto mismo sucedió con la variable autocontrol, donde al incluirla en los análisis para los tipos de agresión sexual no se logró identificar una relación significativa (Franklin et al., 2012).

Al analizar en profundidad los estadísticos descriptivos, aunque la prueba de Chi-cuadrado no identificó asociación entre las variables sexo y autocontrol con los tipos de agresión sexual, se puede observar que, del total de los casos de agresión sexual reportados, el 56,1% de los hombres y el 58,3% de las mujeres presentó bajo autocontrol. El no encontrar

una asociación entre estas variables puede deberse al tamaño muestral y la subdivisión de los tipos de agresión.

En cuanto a las correlaciones reportadas, la relación identificada entre el sexismo benévolo y el hostil es coincidente con la investigación de Glick y Fiske (1996), donde se crea un sentimiento de ambivalencia relacionada con los estereotipos de género existentes en la sociedad, donde se busca la forma de que exista una dominación de lo masculino sobre lo femenino.

### **5.5. Limitaciones**

Este estudio presentó varias limitaciones, la primera estuvo relacionada con el tamaño del efecto identificado, donde los resultados deben ser interpretados con cautela, considerando la poca capacidad explicativa de los modelos que resultaron ser adecuados, pero mostraron un tamaño del efecto pequeño. La segunda limitación estuvo relacionada con la forma de obtención de la información, el que fuera por medio de autoinforme pudo haber afectado las respuestas entregadas por las personas debido a la deseabilidad social que este tipo de recolección genera a pesar del anonimato; la entrega de las respuestas también pudo verse afectada por la fecha de envío del enlace para participar en el estudio, dado el momento histórico por el cual estaban pasando las universidades chilenas, donde existieron tomas feministas que, aunque visibilizaron la problemática existente, pudo haber hecho que la probabilidad de reconocer un acto de perpetración fuera menor, lo cual pudo alterar las respuestas entregadas en la batería en línea, es por esto que realizar futuras investigaciones con una metodología mixta permitirá obtener datos más precisos sobre el impacto de las diferentes variables actitudinales, situacionales y personales sobre la perpetración de agresión sexual.

Otra limitación fue la tasa de respuesta y la cantidad de universidades que participaron en el estudio, lo cual impidió obtener una muestra mayor que permitiera un mejor ajuste de los modelos planteados. En el caso de la muestra, aunque el número de personas que participaron en el estudio fue elevado ( $n = 1728$ ), las personas que indicaron haber agredido sexualmente a alguien en los últimos doce meses fue bajo ( $n = 143$ ), esta situación si bien es

esperanzadora en el caso de las universidades chilenas, debido a que aún pueden considerarse como un espacio que brinda cierta seguridad para las y los estudiantes, debe ser interpretada con cautela teniendo en cuenta que al tratarse de una muestra no probabilística puede existir un subregistro que incide directamente en el análisis multivariado. De igual manera la tasa de respuesta por universidad (7,9% Universidad 1 versus 3,3% Universidad 2) no permitió hacer análisis comparativos entre estas, lo cual limitó encontrar mayores hallazgos.

## **5.6. Proyecciones de investigación**

El presente estudio permitió visibilizar la existencia de un problema que debe ser investigado en profundidad en las diferentes instituciones de Educación Superior. La investigación de los factores de riesgo para perpetración de agresión sexual debe ser una de las prioridades de las instituciones, con el fin de identificar y prevenir la agresión sexual en todos los estamentos institucionales. Este tema debe tomar mayor relevancia en la sociedad, es un tema que todavía sigue siendo un tabú en las Universidades, al considerar que es un espacio protegido (Fisher et al., 2010), sin embargo, investigaciones previas y la presente, han demostrado la existencia de esta problemática dentro de las instituciones de educación superior, la cual está generando graves consecuencias tanto a nivel personal como institucional (Conley et al., 2017; Chan et al., 2008; Jordan et al., 2014; Krebs et al., 2007).

Este estudio es un primer paso, es uno de los estudios pioneros que logró identificar factores de riesgo para la perpetración de agresión sexual y sus subtipos en un medio académico latinoamericano. Una investigación realizada por Flack et al. (2008) demostró que los primeros años son una zona de riesgo para que exista agresión sexual. Otro estudio demostró que los estudiantes de cursos superiores invitaban a las mujeres de cursos inferiores a fiestas aumentando el riesgo de agresión sexual (Kimble, Neacsiu, Flack, & Horner, 2008); por tal razón es necesario invertir mayores esfuerzos en identificar cuáles son los factores de riesgo modificables tempranamente en la universidad. En los resultados de la presente investigación, aunque no hubo evidencia de que los agresores fueran de semestres superiores, la recolección de información incluyó preguntas relacionadas con la victimización de agresión sexual considerando estudios previos que recomiendan evaluar la victimización antes de la perpetración, pudiendo hipotetizar que los primeros años son una zona de riesgo

y que los principales agresores pertenecen a semestres superiores de la universidad; aunque estos análisis no son parte de esta tesis doctoral, actualmente se está trabajando con estos datos con el fin de comprobar dicha hipótesis.

Al ser la agresión sexual un problema de salud pública, diversas instituciones y organizaciones han desarrollado programas con el fin de disminuir la ocurrencia de este fenómeno en los diferentes contextos; a nivel de educación superior en Estados Unidos los programas desarrollados han estado orientados a modificar actitudes (estereotipos sexistas), empatía por la violación (grado de identificación con la víctima o perpetrador/a), conocimiento sobre violación, aceptación de mitos de violación (Anderson & Whiston, 2005; Vladutiu, Martin, & Macy, 2011). De igual manera se han desarrollado programas dirigidos a todos los miembros de la comunidad, las Universidades en Estados Unidos han desarrollado e implementado una propuesta denominada “Bystander sexual violence interventions”, que tiene como finalidad la eliminación del apoyo por parte de los pares hacia un/a posible perpetrador/a de agresión sexual, mediante la implementación de cambios en las normas sociales, la eliminación del apoyo a los comportamientos considerados como abusivos y la confrontación frente al comportamiento sexista (Elias-Lambert & Black, 2016). Es por estas razones que estudiar en profundidad el impacto de las creencias sexistas debe ser una prioridad para las instituciones de educación superior latinoamericanas.

Específicamente en Chile, diversas universidades han creado políticas de prevención y apoyo a víctimas de violencia sexual en contextos universitarios, estas han sido implementadas por oficinas dentro de las instituciones con personal especializado en el área. Igualmente han surgido campañas institucionales para la sensibilización y prevención de la violencia de género, así como protocolos de actuación (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016; Universidad de Concepción, 2019; Universidad de Chile, 2018).

En cuanto a Organizaciones Gubernamentales, el Ministerio de Educación (2018) desarrolló un protocolo guía contra el acoso sexual para la Educación Superior, dicho documento contiene sugerencias para la elaboración de protocolos contra el acoso sexual en las universidades chilenas, donde menciona las normativas nacionales e internacionales que

tipifican y sancionan el acoso sexual; asimismo presenta una tipificación de las prácticas que son constitutivas como acoso sexual dentro de las cuales considera las “manifestaciones físicas” (contacto sexual) y “otras más graves” (abuso sexual, intento de violación y violación). Al momento de la elaboración del presente informe no se encontró información sobre programas de prevención de agresión sexual en las universidades chilenas, por tal motivo se invita a las diferentes instituciones de educación superior a describir los programas desarrollados y estudiar la efectividad de estos para la prevención de la agresión sexual.

Los programas que se han desarrollado en Estados Unidos han utilizado diferentes estrategias para abordar la problemática de la agresión sexual, entre estas destaca la duración de los programas, el formato en el que se presenta (audiovisual, lectura), el público al cual va dirigido el programa en función del sexo o la pertenencia a una fraternidad y la persona quien dirige el programa (Anderson & Whiston, 2005; Vladutiu et al., 2011). El seguimiento realizado a estos programas comprobó la efectividad para el cambio de actitudes frente a la violación, el conocimiento que se tiene del fenómeno y la reducción en la aceptación de mitos de violación (Anderson & Whiston, 2005; Vladutiu et al., 2011). En la revisión de los programas de prevención de la agresión sexual, se evidencian una serie de recomendaciones que pueden mejorar la efectividad de los programas a desarrollar o perfeccionar en el contexto chileno; entre estas destacan: (1) que el programa sea desarrollado y ejecutado por profesionales y no por pares, (2) que las intervenciones sean largas (sesiones y tiempo por sesión) con una variedad de formatos y múltiple contenido, (3) que incluyan contenidos que aborden la reducción del riesgo, la socialización del rol de género incluyendo actitudes sexistas, el suministro de información y la discusión de mitos sobre la violación (Anderson & Whiston, 2005; Vladutiu et al., 2011).

Como se logra evidenciar uno de los componentes principales de los programas de prevención de la agresión sexual son las actitudes sexistas, es por esto que una de las prioridades es investigar la influencia del sexismo en la perpetración de agresión sexual en la educación superior. A la luz de los factores identificados en la presente tesis doctoral, las diferentes universidades chilenas podrían desarrollar y ejecutar programas orientados a modificar el autocontrol por medio del trabajo en asignaturas especializadas y programas de

varias sesiones con el fin de prevenir la agresión sexual desde los primeros años universitarios. En el caso de la variable sexismo desde sus dos vertientes (hostil y benévolo) estas deben ser estudiadas en profundidad con el fin de conocer el impacto de estas creencias en la perpetración de la agresión sexual.

De igual manera, con el fin de conocer el impacto que está teniendo la agresión sexual en los y las estudiantes universitarios(as), sería necesario e innovador incluir variables motivacionales y de salud que permitan identificar las consecuencias de la agresión sexual en el ámbito académico, con el fin de brindar un apoyo orientado a promover la salud desde el impacto en estas variables.

Finalmente es importante generar un lenguaje unificado en las diferentes instituciones e investigaciones, toda vez que el inadecuado uso de términos puede generar una subestimación del fenómeno, impidiendo así el desarrollo de investigaciones que permitan identificar factores de riesgo que pueden ser modificables desde los programas de prevención.



## 6. Referencias bibliográficas

- Abbey, A., McAuslan, Pam, & Ross, Lisa Thomson. (1998). Sexual Assault Perpetration by College Men: The Role of Alcohol, Misperception of Sexual Intent, and Sexual Beliefs and Experiences. *Journal of Social and Clinical Psychology, 17*(2), 167-195. doi: 10.1521/jscp.1998.17.2.167
- Abrams, D., Viki, G., Masser, B., & Bohner, G. (2003). Perceptions of stranger and acquaintance rape: the role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Interpersonal Violence, 23*(5), 600-615. doi: 10.1177/0886260507313529
- Adejimi, A., Sabageh, O, & Adedokun, O. (2016). Experiences and Disclosures of Sexual Assault Among Nigerian Undergraduates in a Tertiary Institution. *Violence Gender, 3*(4), 208-215. doi: 10.1089/vio.2015.0035
- Anderson, L., & Whiston, S. (2005). Sexual Assault Education Programs: A Meta-Analytic Examination of Their Effectiveness. *Psychology of Women Quarterly, 29*(4), 374-388. doi: 10.1111/j.1471-6402.2005.00237.x
- Aron, A., & Aron, E. (2001). *Estadística para psicología*. Buenos Aires, Argentina: Pearson Education SA.
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología, 29*(3), 1038-1059.
- Azimi, A., & Daigle, L. (2017). Promising Avenues for Prevention: Confronting Sexual Victimization on College Campuses. In B. Teasdale & M. S. Bradley (Eds.), *Preventing Crime and Violence* (pp. 243-260). Cham: Springer International Publishing.
- Bargh, J. A., Raymond, P., Pryor, J., & Strack, F. (1995). Attractiveness of the underling: an automatic power - sex association and its consequences for sexual harassment and aggression. *Journal of Personality and Social Psychology, 68*(5), 768-781.
- Baumeister, R., Smart, L., & Boden, J. M. (1996). Relation of threatened egotism to violence and aggression: the dark side of high self-esteem. *Psychological review, 103*(1), 5-33.
- Baumeister, R., Vohs, K., & Tice, D. (2007). The Strength Model of Self-Control. *Current Directions in Psychological Science, 16*(6), 351-355.
- Bentler, P. (1968). Heterosexual behavior assessment-1: Males. *Behaviour Research and Therapy, 6*(1), 21-25.

- Bermeo, Jhessyka Lorena, Castaño-Castrillón, José Jaime, López-Román, Andrés, Téllez, Diana Carolina, & Toro-Chica, Sebastián. (2016). Abuso académico a estudiantes de pregrado por parte de docentes de los programas de Medicina de Manizales, Colombia. *Revista de la Facultad de Medicina*, 64(1), 9-19.
- Bhogal, M., & Corbett, S. (2016). The Influence of Aggressiveness on Rape-Myth Acceptance among University Students. *Psychiatry, Psychology and Law*, 23(5), 709-715. doi: 10.1080/13218719.2016.1142931
- Brownmiller, S. (1975). *Against Our Will: Men, Women, and Rape*. New York, United States: Fawcett Columbine.
- Burt, M. (1980). Cultural Myths and Supports for Rape. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(2), 217-230.
- Burt, M., & Albin, R. (1981). Rape Myths, Rape Definitions, and Probability of Conviction. *Journal of Applied Social Psychology*, 11(3), 212-230. doi: 10.1111/j.1559-1816.1981.tb00739.x
- Campbell, R., Dworkin, E., & Cabral, G. (2009). An Ecological Model of the Impact of Sexual Assault On Women's Mental Health. *Trauma, Violence, & Abuse*, 10(3), 225-246. doi: 10.1177/1524838009334456
- Cantor, D., Fisher, B., Chibnall, S., Townsend, R., Lee, H., Bruce, C., & Thomas, G. (2015). Campus Climate Survey on Sexual Assault and Sexual Misconduct. Rockville: The Association of American Universities.
- Cárdenas, M., Lay, S., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de Sexismo Ambivalente: adaptación validación y relación con variables psicosociales. *Revista Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135.
- Carey, K., Durney, S., Shepardson, R., & Carey, M. (2015). Incapacitated and forcible rape of college women: prevalence across the first year. *Journal of Adolescent Health*, 56(6), 678-680. doi: 10.1016/j.jadohealth.2015.02.018
- Carey, K., Norris, A., Durney, S., Shepardson, R., & Carey, M. (2018). Mental health consequences of sexual assault among first-year college women. *Journal of American College Health*, 66(6), 480-486. doi: 10.1080/07448481.2018.1431915
- Carvalho, J., & Nobre, P. (2016). Psychosexual Characteristics of Women Reporting Sexual Aggression Against Men. *Journal Interpersonal Violence*, 31(15), 2539-2555. doi: 10.1177/0886260515579504
- Cohen, L., & Felson, M. (1979). Social Change and Crime Rate Trends: A Routine Activity Approach. *American Sociological Review*, 44(4), 588-608.

- Conley, A., Overstreet, C. M., Hawn, S. E., Kendler, K. S., Dick, D. M., & Amstadter, A. B. (2017). Prevalence and predictors of sexual assault among a college sample. *Journal of American College Health, 65*(1), 41-49. doi: 10.1080/07448481.2016.1235578
- Cybulska, B. (2013). Immediate medical care after sexual assault. *Best Practice & Research Clinical Obstetrics and Gynaecology, 27*(1), 141-149.
- Chan, K., Straus, M., Brownridge, D., Tiwari, A., & Leung, W. (2008). Prevalence of dating partner violence and suicidal ideation among male and female university students worldwide. *Journal of Midwifery Womens Health, 53*(6), 529-537.
- Check, J. (1985). *The Hostility Toward Women Scale*. Unpublished doctoral dissertation, University of Manitoba, Winnipeg, Canada.
- D'Abreu, L., & Krahé, B. (2016). Vulnerability to Sexual Victimization in Female and Male College Students in Brazil: Cross-Sectional and Prospective Evidence. *Archives of Sexual Behavior, 45*, 1101-1115. doi: 10.1007/s10508-014-0451-7
- Davis, K., Stoner, S., Norris, J., George, W., & Masters, N. (2009). Women's awareness of and discomfort with sexual assault cues: effects of alcohol consumption and relationship type. *Violence Against Women, 15*(9), 1106-1125.
- Durán, M., Moya, M., Megías, J., & Tendayi, G. (2010). Social Perception of Rape Victims in Dating and Married Relationships: The Role of Perpetrator's Benevolent Sexism. *Sex Roles, 62*(7), 505-519. doi: 10.1007/s11199-009-9676-7
- Elias-Lambert, N., & Black, B. (2016). Bystander Sexual Violence Prevention Program: Outcomes for High- and Low-Risk University Men. *Journal of interpersonal violence, 31*(19), 3211-3235.
- Expósito, F., Moya, M., & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social, 13*(2), 159-169.
- Eysenck, H. (1978). *Sex and personality*. London, England: Open Books.
- Fisher, B., Daigle, L., & Cullen, F. (2010). *Unsafe in the ivory tower: The sexual victimization of college women*. Los Angeles, California: SAGE.
- Fisher, N., & Pina, A. (2013). An overview of the literature on female-perpetrated adult male sexual victimization. *Aggression and Violent Behavior, 18*(1), 54-61. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2012.10.001>
- Flack, W., Caron, M., Leinen, S., Breitenbach, K., Barber, A., Brown, E., . . . Stein, H. (2008). "The Red Zone" Temporal Risk for Unwanted Sex Among College Students. *Journal of Interpersonal Violence, 23*(9), 1177-1196.

- Flack, W., Daubman, K., Caron, M., Asadorian, J., D'Aurel, N., Gigliotti, S., . . . Stine, E. (2007). Risk factors and consequences of unwanted sex among university students: hooking up, alcohol, and stress response. *Journal of Interpersonal Violence, 22*(2), 139-157.
- Flack, W., Hansen, B., Hopper, A., Bryant, L., Lang, K., Massa, A., & Whalen, J. (2016). Some Types of Hookups May Be Riskier Than Others for Campus Sexual Assault. *Journal of Psychological Trauma, 8*(4), 413-420. doi: 10.1037/tra0000090
- Flack, W., Kimble, M., Campbell, B., Hopper, A., Peterca, O., & Heller, E. (2015). Sexual Assault Victimization Among Female Undergraduates During Study Abroad: A Single Campus Survey Study. *Journal of Interpersonal Violence, 30*(20), 3453-3466. doi: 10.1177/0886260514563833
- Forke, C., Myers, R., Catalozzi, M., & Schwarz, D. (2008). Relationship violence among female and male college undergraduate students. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine, 162*(7), 634-641. doi: 10.1001/archpedi.162.7.634
- Franklin, C. (2011). An Investigation of the Relationship between Self-Control and Alcohol-Induced Sexual Assault Victimization. *Criminal Justice and Behavior, 38*(3), 263-285. doi: doi:10.1177/0093854810394800
- Franklin, C., Bouffard, L., & Pratt, T. (2012). Sexual Assault on the College Campus. Fraternity Affiliation, Male Peer Support, and Low Self-Control. *Criminal Justice and Behavior, 39*(11), 1457-1480. doi: 10.1177/0093854812456527
- Gagnon, J., & Simon, W. (1973). *Sexual Conduct: The Social Sources of Human Sexuality*. Chicago, United States: Aldine.
- Garrido, S., Morán, V., Azpilicueta, A., Cortez, F., Arbach, K., & Cupani, M. (2019). Análisis de Modelos Rivales Unidimensionales y Bidimensionales de la Escala Breve de Autocontrol en Estudiantes Universitarios Argentinos. *Psicodebate, 18*(2), 26-37.
- Geidam, A., Njoku, A., & Bako, B. (2010). Prevalence and nature of sexual assault among female students in a tertiary institution in Maiduguri, Nigeria-A cross sectional study. *International Journal of Health Sciences and Research, 3*(4), 199-203. doi: <http://dx.doi.org/10.4314/ijhr.v3i4.70422>
- Gidycz, C., Orchowski, L., King, C., & Rich, C. (2008). Sexual Victimization and Health-Risk Behaviors: A Prospective Analysis of College Women. *Journal Interpersonal Violence, 23*(6), 744-763. doi: 10.1177/0886260507313944
- Glick, P., & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology, 70*(3), 491-512.

- Glick, P., Fiske, S., Mladinic, A., Saiz, J. L., Abrams, D., Masser, B., . . . Lopez, W. (2000). Beyond prejudice as simple antipathy: hostile and benevolent sexism across cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(5), 763-775.
- González, E., Troncoso, P., Molina, T., & Martínez, V. (2014). Antecedente de agresión sexual y su asociación con conductas de riesgo en adolescentes consultantes en un centro de atención en salud sexual y reproductiva. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 79, 31-39.
- Grasmick, H., Tittle, C. R., Bursik, R. J., & Arneklev, B. (1993). Testing the Core Empirical Implications of Gottfredson and Hirschi's General Theory of Crime. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 30(1), 5-29. doi: 10.1177/0022427893030001002
- Hayden, K., Graham, M., & Lamaro, G. (2016). A cross-sectional study examining the extent of unwanted sexual attention and unhealthy intimate relationships among female university students. *Health Promotion Journal of Australia*, 27(2), 134-139. doi: 10.1071/HE15113
- Hernández-González, C., Rojas-Russell, M., Flórez-Alarcón, L., Serrano-Alvarado, K., Aedo-Santos, Á., & López-Cervantes, M. (2013). Asociación de la ansiedad y el autocontrol con la calidad de vida en adultos con sobrepeso u obesidad. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 3(1), 31-37.
- Hernández-Romero, H., Rincón, P., & Castro-Alzate, E. (2019). Prevalence of Victimization and Perpetration of Sexual Aggression in Undergraduate Students: A Systematic Review 2008-2018. *Revista Ciencias de la Salud*, 17(1), 85-107.
- Hines, D., Armstrong, J., Reed, K., & Cameron, A. (2012). Gender Differences in Sexual Assault Victimization Among College Students. *Violence and Victims*, 27(6), 922-940. doi: 10.1891/0886-6708.27.6.922
- Hipp, T., Bellis, A., Goodnight, B., Brennan, C., Swartout, K., & Cook, S. (2017). Justifying sexual assault: Anonymous perpetrators speak out online. *Psychology of Violence*, 7(1), 82-90.
- Hollon, S., & Kriss, M. (1984). Cognitive factors in clinical research and practice. *Clinical Psychology Review*, 4, 35-76.
- Hosmer, D., & Lemeshow, S. (2000). Applied Logistic Regression. In Wiley series (Ed.), *Probability and Statistics* (2° Ed. ed.). Canadá: Wiley Series.
- Howard, D., Griffin, M., & Boekeloo, B. (2008). Prevalence and Psychosocial Correlates of Alcohol-Related Sexual Assault among University Students. *Journal of Adolescence*, 43(172), 733.

- Ilabaca, P., Fuertes, A., & Orgaz, B. (2015). Impacto de la Coerción Sexual en la Salud Mental y Actitud Hacia la Sexualidad: Un Estudio Comparativo Entre Bolivia, Chile y España. *Psykhé*, 24(1), 1-13. doi: 10.7764/psykhe.24.1.558
- Johnson, B. (2001). Toward a New Classification of Nonexperimental Quantitative Research. *Educational Researcher*, 30(2), 3-13.
- Johnson, S., Murphy, M., & Gidycz, C. (2017). Reliability and Validity of the Sexual Experiences Survey-Short Forms Victimization and Perpetration. *Violence and Victims*, 32(1), 78-92. doi: 10.1891/0886-6708.VV-D-15-00110
- Jordan, C., Combs, J., & Smith, G. (2014). An Exploration of Sexual Victimization and Academic Performance Among College Women. *Trauma Violence Abuse*, 15(3), 191-200. doi: 10.1177/1524838014520637
- Kaura, S., & Lohman, B. (2007). Dating Violence Victimization, Relationship Satisfaction, Mental Health Problems, and Acceptability of Violence: A Comparison of Men and Women. *Journal of Family Violence*, 22(6), 367-381. doi: 10.1007/s10896-007-9092-0
- Kilmartin, C., & Berkowitz, A. D. (2014). *Sexual Assault in Context: Teaching College Men About Gender*. New York, NY: Psychology Press.
- Kimble, M., Neacsu, A., Flack, W., & Horner, J. (2008). Risk of unwanted sex for college women: evidence for a red zone. *Journal of American College Health*, 57(3), 331-338.
- Koss, M., Abbey, A., Campbell, R., Cook, S., Norris, J., Testa, M., . . . White, J. (2007). Revising the ses: a collaborative process to improve assessment of sexual aggression and victimization. *Psychology of Women Quarterly*, 31, 357-370.
- Koss, M., & Figueredo, A. (2004). Cognitive mediation of rape's mental health impact: constructive replication of a cross-sectional model in longitudinal data. *Psychology of Women Quarterly*, 28(4), 273-286. doi: 10.1111/j.1471-6402.2004.00145.x
- Koss, M., & Gidycz, C. (1985). Sexual experiences survey: reliability and validity. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53(3), 422-423.
- Koss, M., Gidycz, C., & Wisniewski, N. (1987). The Scope of Rape: Incidence and Prevalence of Sexual Aggression and Victimization in a National Sample of Higher Education Students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55(2), 162-170.
- Koss, M., & Oros, C. (1982). Sexual Experiences Survey: A Research Instrument Investigating Sexual Aggression and Victimization. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 50(3), 455-457.

- Kosterina, E., Horne, S., & Lamb, S. (2019). The role of gender-based violence, health worries, and ambivalent sexism in the development of women's gynecological symptoms. *Journal of Health Psychology, en prensa*. doi: 10.1177/1359105318825292
- Krebs, C., Lindquist, C., Warner, T., Fisher, B., & Martin, S. (2007). The Campus sexual assault study, final report: National Criminal Justice Reference Service.
- Landis, J., & Koch, G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics, 33*, 159-174.
- Lonsway, K., & Fitzgerald, L. (1994). Rape Myths. *Psychology of Women Quarterly, 18*(2), 133-164. doi: doi:10.1111/j.1471-6402.1994.tb00448.x
- Lussier, P., & Cale, J. (2016). Understanding the origins and the development of rape and sexual aggression against women: Four generations of research and theorizing. *Aggression and Violent Behavior*. doi: 10.1016/j.avb.2016.07.008
- Malamuth, N. (1986). Predictors of Naturalistic Sexual Aggression. *Journal of Personality and Social Psychology, 50*(5), 953-962.
- Malamuth, N., Linz, D., Heavey, C., Barnes, G., & Acker, M. (1995). Using the confluence model of sexual aggression to predict men's conflict with women: A 10-year follow-up study. *Journal of Personality and Social Psychology, 69*(2), 353-369. doi: 10.1037/0022-3514.69.2.353
- Malamuth, N., Sockloskie, R., Koss, M., & Tanaka, J. (1991). Characteristics of aggressors against women: testing a model using a national sample of college students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 59*(5), 670-681.
- Marshall, W., & Barbaree, H. (1984). A behavioral view of rape. *International Journal of Law Psychiatry, 7*(1), 51-77.
- Marshall, W., & Barbaree, H. (1990). An integrated theory of the etiology of sexual offending. In W. L. Marshall & H. E. Barbaree (Eds.), *Handbook of sexual assault: Issues, theories, and treatment of the offender* (pp. 257-275). New York: Plenum Press.
- McMahon, Sarah, & Banyard, Victoria L. (2012). When Can I help? A Conceptual Framework for the Prevention of Sexual Violence Through Bystander Intervention. *Trauma, Violence, & Abuse, 13*(1), 3-14. doi: doi:10.1177/1524838011426015
- Mezie-Okoye, M., & Alamina, F. (2014). Sexual Violence among Female Undergraduates in a Tertiary Institution in Port Harcourt: Prevalence, Pattern, Determinants and Health Consequences. *African Journal of Reproductive Health, 18*(4), 79-85.

- Ministerio de Educación. (2018). Protocolos contra el acoso sexual en Educación Superior. Retrieved 9 de abril, 2019, from <https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2018/05/acoso-sexual-educacion-superior.pdf>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (1999). Código Penal Chileno. Título VII, Artículo 361. *Código Penal Chileno*. from <http://bcn.cl/1uvs0>
- Mladinic, A., Saiz, J., Díaz, M., Ortega, A., & Oyarce, P. (1998). Sexismo Ambivalente en Estudiantes Universitarios Chilenos: Teoría, Medición y Diferencias de Género. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 14, 1-14.
- Montbrun, A. (2010). Notas para una revisión crítica del concepto de "poder". *Polis (Santiago)*, 9(25), 367-389. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682010000100022>
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Not-allowed sharing of sexts and dating violence from the perpetrator's perspective: The moderation role of sexism. *Computers in Human Behavior*, 56, 163-169. doi: 10.1016/j.chb.2015.11.047
- Mouilso, E., Fischer, S., & Calhoun, K. (2012). A prospective study of sexual assault and alcohol use among first-year college women. *Violence and Victims*, 27(1), 78-94.
- Moyano, N., Monge, F., & Sierra, J. C. (2017). Predictors of sexual aggression in adolescents: Gender dominance vs. rape supportive attitudes. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 8(1), 25-31. doi: 10.1016/j.ejpal.2016.06.001
- Moyano, N., & Sierra, J. C. (2014). Funcionamiento sexual en hombres y mujeres víctimas de abuso sexual en la infancia y en la adolescencia/adulthood. *Revista Internacional de Andrología*, 12(4), 132-138. doi: 10.1016/j.androl.2014.04.012
- Muehlenhard, C., & Linton, M. (1987). Date Rape and Sexual Aggression in dating situations: Incidence and risk factor. *Journal of Counseling Psychology*, 34(2), 186-196.
- Nelson, P. (1979). *A sexual functions inventory*. Unpublished doctoral dissertation, University of Florida.
- Novik, M., Howard, D., & Boekeloo, B. (2011). Drinking Motivations and Experiences of Unwanted Sexual Advances Among Undergraduate Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(1), 34-49. doi: 10.1177/0886260510362884
- O'Sullivan, L., Byers, E. S., & Finkelman, L. (1998). A comparison of male and female college students' experiences of sexual coercion. *Psychology of Women Quarterly*, 22(2), 177-195. doi: 10.1111/j.1471-6402.1998.tb00149.x

- Oliva, A., Hidalgo, M., Moreno, C., Jiménez, L., Jiménez, A., Antolín, L., & Ramos, P. (2012). *Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces*. España: Editorial Agua Clara.
- Pegram, S., Abbey, A., Helmers, B., Benbouriche, M., Jilani, Z., & Woerner, J. (2018). Men who sexually assault drinking women: similarities and differences with men who sexually assault sober women and nonperpetrators. *Violence Against Women, 24*(11), 1327-1348. doi: 10.1177/1077801218787927
- Phipps, A., & Smith, G. (2012). Violence against women students in the UK: time to take action. *Gender and Education, 24*(4), 357-373. doi: 10.1080/09540253.2011.628928
- Polaschek, D., & Gannon, T. A. (2004). The implicit theories of rapists: what convicted offenders tell us. *Sexual Abuse: a journal of research and treatment, 16*(4), 299-314.
- Polaschek, D., & Ward, T. (2002). The implicit theories of potential rapists: What our questionnaires tell us. *Aggression and Violent Behavior, 7*(4), 385-406. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S1359-1789\(01\)00063-5](http://dx.doi.org/10.1016/S1359-1789(01)00063-5)
- Pontificia Universidad Católica de Chile. (2016). Prevención y Apoyo a víctimas de violencia sexual en contextos universitarios. Retrieved 9 de abril, 2019, from <https://www.uc.cl/es/prevencion-y-apoyo-a-victimas-de-violencia-sexual-en-contextos-universitarios>
- Rojas-Solis, J., & Carpintero, E. (2011). Sexism and physical, sexual and verbal-emotional aggression in courtship relationships in university students. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 9*(2), 541-564.
- Romero-Sánchez, M., & Megías, J. L. (2010). Alcohol use as a strategy for obtaining nonconsensual sexual relations: incidence in Spanish university students and relation to rape myths acceptance. *The Spanish Journal of Psychology, 13*(2), 864-874.
- Saldívar, G., Jiménez, A., Gutiérrez, R., & Romero, M. (2015). La coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios. *Salud mental, 38*, 27-32.
- Saldívar, G., Ramos, L., & Saltijeral, M. (2004). Validación de las escalas de aceptación de la violencia y de los mitos de violación en estudiantes universitarios. *Salud mental, 27*(6), 40-49.
- Schuster, I., Krahe, B., Ilabaca, P., & Muñoz-Reyes, J. A. (2016). Sexual Aggression Victimization and Perpetration among Male and Female College Students in Chile. *Frontiers in psychology, 7*, 1-12.
- Schuster, I., Krahe, B., & Toplu-Demirtas, E. (2016). Prevalence of Sexual Aggression Victimization and Perpetration in a Sample of Female and Male College Students in

- Turkey. *The Journal of Sex Research*, 53(9), 1139-1152. doi: 10.1080/00224499.2016.1207057
- Schwartz, M. (1989). Family Violence as a Cause of Crime: Rethinking Our Priorities. *Criminal Justice Policy Review*, 3(2), 115-132. doi: 10.1177/088740348900300201
- Schwartz, M., & DeKeseredy, W. . (1997). *Sexual assault on the college campus: The role of male peer support*. Estados Unidos, California: Sage Publications.
- Schwartz, M., DeKeseredy, W., Tait, D., & Alvi, S. . (2001). Male peer support and a feminist routing activities theory: Understanding sexual assault on the college campus. *Justice Quarterly*, 18(3), 623-649.
- Shechory, M., & Ben-David, S. (2014). Elaborations on sexual assault on dates among Israeli students: risk, detrimental effect, and resilience factors. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 58(12), 1500-1519. doi: 10.1177/0306624X13497895
- Simon, W., & Gagnon, J. (1984). Sexual scripts. *Society*, 22, 53-60.
- Sipsma, E., Carrobes, J., Montorio, I., & Everaerd, W. (2000). Sexual aggression against women by men acquaintances: attitudes and experiences among Spanish University students. *Span J Psychol*, 3(1), 14-27.
- Smallbone, S., & Dadds, M. (1998). Childhood Attachment and Adult Attachment in Incarcerated Adult Male Sex Offenders. *J Interpers Violence*, 13(5), 555-573. doi: 10.1177/088626098013005001
- Smith, M. D., & Bennett, N. (1985). Poverty, Inequality, and Theories of Forcible Rape. *Crime & Delinquency*, 31(2), 295-305. doi: 10.1177/0011128785031002008
- Soto-Quevedo, O. (2012). Rol del sexismo ambivalente y de la transgresión de estereotipo de género en la atribución de culpa a mujeres víctimas de violencia de pareja. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 135-147.
- Struckman-Johnson, C., & Struckman-Johnson, D. (1992). Acceptance of male rape myths among college men and women. *Sex Roles*, 27(3), 85-100. doi: 10.1007/bf00290011
- Sutton, T., & Simons, L. (2014). Sexual Assault Among College Students: Family of Origin Hostility, Attachment, and the Hook-Up Culture as Risk Factors. *Journal of Child and Family Studies*, 24(10), 2827-2840. doi: 10.1007/s10826-014-0087-1
- Tangney, J., Baumeister, R., & Boone, A. (2004). High Self-Control Predicts Good Adjustment, Less Pathology, Better Grades, and Interpersonal Success. *Journal of Personality*, 72(2), 271-324. doi: 10.1111/j.0022-3506.2004.00263.x

- Tomaszewska, P., & Krahe, B. (2015). Sexual Aggression Victimization and Perpetration Among Female and Male University Students in Poland. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-24. doi: 10.1177/0886260515609583
- Tomaszewska, P., & Krahe, B. (2016). Predictors of Sexual Aggression Victimization and Perpetration Among Polish University Students: A Longitudinal Study. *Archives of Sexual Behavior*. doi: 10.1007/s10508-016-0823-2
- Turchik, J. (2012). Sexual victimization among male college students: Assault severity, sexual functioning, and health risk behaviors. *Psychology of Men & Masculinity*, 13(3), 243-255. doi: 10.1037/a0024605
- Ullman, S., & Siegal, J. (1993). Victim-offender relationship and sexual assault. *Violence and Victims*, 8, 121-134.
- Universidad de Concepción. (2019). Campaña Audiovisual para erradicar la violencia de género. Retrieved 9 de abril, 2019, from <http://www.udec.cl/panoramaweb2016/content/con-potente-campa%C3%B1a-audiovisual-la-udec-se-compromete-erradicar-de-sus-campus-la-violencia>
- Universidad de Chile. (2018). Protocolo de actuación ante denuncias sobre acoso sexual, violación de género, acoso laboral y discriminación arbitraria. Retrieved 9 de abril, 2019, from <http://www.uchile.cl/OficinaAcoso>
- Ventura-León, J., & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627.
- Vladutiu, C., Martin, S., & Macy, R. (2011). College- or university-based sexual assault prevention programs: a review of program outcomes, characteristics, and recommendations. *Trauma Violence Abuse*, 12(2), 67-86.
- Ward, T. (2000). Sexual offenders' cognitive distortions as implicit theories. *Aggression and Violent Behavior*, 5(5), 491-507. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S1359-1789\(98\)00036-6](http://dx.doi.org/10.1016/S1359-1789(98)00036-6)
- Ward, T., & Beech, A. (2006). An integrated theory of sexual offending. *Aggression and Violent Behavior*, 11(1), 44-63.
- Ward, T., Hudson, S., & Johnston, L. (1997). Cognitive distortions in sex offenders: an integrative review. *Clinical Psychology Review*, 17(5), 479-507.
- Westland, C. (2010). Lower bounds on sample size in structural equation modeling. *Electronic Commerce Research and Applications*, 9(6), 476-487. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.elerap.2010.07.003>

- Wilson, L., Mouilso, E., Gentile, B., Calhoun, K., & Zeichner, A. (2015). How is sexual aggression related to nonsexual aggression? A meta-analytic review. *Aggression and Violent Behavior, 24*, 199-213. doi: 10.1016/j.avb.2015.04.010
- Willis, G. (2005). *Cognitive Interviewing: A tool for improving questionnaire design*. London, England: SAGE.
- Zembe, Y., Townsend, L., Thorson, A., Silberschmidt, M., & Ekstrom, A. (2015). Intimate Partner Violence, Relationship Power Inequity and the Role of Sexual and Social Risk Factors in the Production of Violence among Young Women Who Have Multiple Sexual Partners in a Peri-Urban Setting in South Africa. *PLoS One, 10*(11), e0139430.



## 7. Anexos

### 7.1. Consentimiento informado

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

**TÍTULO DEL ESTUDIO: FACTORES EXPLICATIVOS DE PERPETRACIÓN DE LOS TIPOS DE AGRESIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CHILENOS.**

**INVESTIGADORA RESPONSABLE: HEBE JOHANNA HERNÁNDEZ ROMERO.**

**PROFESORA GUÍA: PAULINA PAZ RINCÓN GONZÁLEZ.**

Estimado(a) Estudiante,

El propósito de este documento es entregar información que necesita para decidir su participación, de manera libre y voluntaria, en el estudio Factores explicativos de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios chilenos. Este está enmarcado en trabajo de investigación de Hebe Johanna Hernández Romero para optar al grado de Doctora en Psicología en la Universidad de Concepción.

A continuación, se presenta información sobre el estudio. Le solicitamos pueda leerla con detención y en caso de dudas, realizar las consultas que estime conveniente con total libertad comunicándose al celular +56 9 56958085 o al correo electrónico [hebehernandez@udec.cl](mailto:hebehernandez@udec.cl)

#### OBJETIVO DEL ESTUDIO

El presente estudio tiene como objetivo evaluar un modelo de factores explicativos de perpetración de agresión sexual en estudiantes universitarios(as) de dos universidades de la Región del Bío-Bío, Universidad de Concepción y la Universidad del Bío-Bío.

Usted está invitado(a) a participar por ser un(a) estudiante universitario(a), regularmente matriculado(a) en una de estas dos universidades antes indicadas.

Su participación en esta investigación consiste en responder preguntas relacionadas con los tipos de agresión sexual por parte de las y los jóvenes universitarios(as) en los últimos 12 (doce) meses y las actitudes propias de la persona frente a algunas situaciones.

Este cuestionario será aplicado en línea mediante el envío de un enlace a su correo electrónico institucional, según autorización de su Director(a) de Docencia, y el tiempo aproximado para responder las preguntas es de 30 (treinta) minutos.

#### BENEFICIOS

Se espera que su participación en este estudio contribuirá a la generación de la propuesta de un modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios con el fin de crear programas preventivos dentro del campus universitario.

Al participar en el presente estudio contará con orientación profesional en caso de ser requerida.

#### RIESGOS

En el estudio que se llevará a cabo, no se identifica ningún riesgo para su salud, ni tendrá consecuencia negativa producto de su participación. Sin embargo, algunas preguntas podrían generar incomodidad; si siente necesidad de orientación al respecto contáctese con la Investigadora Responsable al número +56 9 56958085 o al correo electrónico [hebehernandez@udec.cl](mailto:hebehernandez@udec.cl)

## CONFIDENCIALIDAD

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito que no sean los propios de esta investigación. Sus respuestas serán tratadas de forma anónima. La Investigadora Responsable custodiará los datos de este estudio, identificando con códigos los nombres de cada participante y resguardando la información en su computador.

## PARTICIPACIÓN LIBRE Y VOLUNTARIA

Su participación en este estudio es totalmente libre y voluntaria. No hay costos ni incentivos económicos por participar en esta investigación.

Usted tiene el derecho a no aceptar participar o a retirar su consentimiento y retirarse de la investigación en el momento que lo estime conveniente. Al hacerlo, Usted no pierde ningún derecho que le asiste.

Si Usted retira su consentimiento, sus datos serán eliminados y la información obtenida no será utilizada en este estudio.

## RESULTADOS

Los resultados de la investigación se mantendrán en el medio académico y universitario, medio en que serán publicados, resguardados por la Investigadora Responsable.

Las publicaciones generadas a partir de este proyecto, mantendrá el anonimato de la identidad de todas las personas e instituciones participantes.

Usted tiene derecho a ser informado(a) del progreso del estudio y de sus resultados finales. Para ello el contacto será con la Investigadora Responsable.

## PREGUNTAS

Si tiene preguntas, dudas o requiere información adicional sobre su participación en el estudio, puede comunicarse con la Investigadora Responsable, Hebe Johanna Hernández Romero, Rut 25.042.765-4. Teléfono: +56 9 56958085 o al correo electrónico hebehernandez@udec.cl. Para cualquier duda, queja o inquietud que no me haya sido satisfactoriamente resuelta por la investigadora responsable me podré dirigir a Gabriela Nazar, Presidente del Comité de Ética y Bioética del Departamento de Psicología de la Universidad de Concepción. Teléfono: (41) 2204301; también puede comunicarse con el Dr. Ronal Mennickent Cid, Presidente del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción, al teléfono (41) 2204302.

Si Ud. acepta participar del estudio “MODELO EXPLICATIVO DE PERPETRACIÓN DE LOS TIPOS DE AGRESIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CHILENOS”, rogamos seleccionar “yo ACEPTO”, a modo de firma, el Acta de Consentimiento que sigue.

## DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Declaro que he leído y entendido la información que se me ha entregado.

He recibido suficiente información sobre el estudio.

He podido hacer preguntas sobre las características del estudio.

Comprendo que puedo retirarme del estudio en cualquier momento sin ser obligado(a) a dar razones y sin que ello me perjudique.

Entiendo que los resultados de este estudio pueden ser publicados, pero mi identidad será anónima y los datos personales que proporcione serán tratados en forma confidencial.

Entiendo que una copia de este documento de consentimiento me será enviada a mi correo electrónico sin que esté vinculado con las respuestas entregadas, y que puedo pedir información sobre los resultados del estudio cuando éste haya concluido.

Declaro que mi consentimiento está dado libre y voluntariamente sin que haya sido forzada(o) u obligada(o).

Comprendo y acepto la información que se entregó anteriormente, declaro conocer los objetivos del estudio y acepto participar y completar el set de preguntas que se realizarán. En atención a estas consideraciones, libremente marque la opción la que corresponda.

Yo ACEPTO participar en este estudio.

Yo NO ACEPTO participar en este estudio.

Para empezar a contestar el cuestionario pulse aquí.

Hebe Hernández Romero

Investigadora responsable

Proyecto aprobado por el Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción



## 7.2. Instrumentos

### 7.2.1. Datos sociodemográficos

**1. ¿Cuál es tu sexo?**

Hombre  
Mujer  
Prefiero no decirlo

**2. ¿Cuántos años tienes?**

Pregunta abierta entre 18-99

**3. ¿Con quién vives? (puedes marcar más de una opción)**

Solo(a)  
Mamá  
Papá  
Hermano(s)  
Hermanas(s)  
Esposo(a)  
Pololo(a)  
Amigos de la misma Universidad  
Otro (especifique) \_\_\_\_\_

**4. ¿Cuál es tu situación sentimental?**

Soltero(a)  
Pololeando  
Casado(a)  
Conviviente  
Viudo(a)



**5. ¿Cuál es tu orientación sexual?**

Heterosexual  
Homosexual  
Bisexual  
Asexual  
Pansexual  
Prefiero no decirlo  
Otro (especifique) \_\_\_\_\_

**6. ¿Qué semestre (o equivalente) cursa actualmente en su carrera?**

Lista que va de 2 a 12 semestres

**7. ¿En qué Campus estudias?**

Concepción  
Los Ángeles  
Chillán

**9. ¿Qué Carrera estudias?**

Lista desplegable por Universidad

### 7.2.2. Escala de Experiencias Sexuales

A continuación, hay una serie de preguntas que corresponden a sucesos que **TE PUDIERON HABER OCURRIDO EN LOS ÚLTIMOS 12 (DOCE) MESES**, recuerda que las respuestas son totalmente **ANÓNIMAS**, por tanto, te pedimos que respondas con total sinceridad, según la siguiente escala:

Nunca	1 vez	2 veces	3 veces	4 veces	5 o más veces
0	1	2	3	4	5

En los últimos 12 meses...						
1. ¿alguien te ha hecho comentarios con contenido sexual que te hicieran sentir mal?	0	1	2	3	4	5
1a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)		
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar		
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
1b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No		<input type="checkbox"/> Sí, yo		<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona		
<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos						
1c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad		<input type="checkbox"/> En la sala de clases		<input type="checkbox"/> En la calle		
<input type="checkbox"/> En mi casa		<input type="checkbox"/> En su casa		<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca		
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál?						
En los últimos 12 meses...						
2. ¿has tenido actividades sexuales (manoseo, piquitos, beso con lengua) cuando no querías porque estabas agobiado(a) por los continuos argumentos y presiones de otra persona?	0	1	2	3	4	5
2a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)		
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar		
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
2b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No		<input type="checkbox"/> Sí, yo		<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona		
<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos						

2c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad		<input type="checkbox"/> En la sala de clases		<input type="checkbox"/> En la calle			
<input type="checkbox"/> En mi casa		<input type="checkbox"/> En su casa		<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca			
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____							
En los últimos 12 meses...							
3. ¿has tenido actividades sexuales (manoseo, piquitos, beso con lengua) cuando no querías porque otra persona utilizó su posición de autoridad para obligarte?		0	1	2	3	4	5
3a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)			
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar			
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)							
3b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?							
<input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos							
3c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad		<input type="checkbox"/> En la sala de clases		<input type="checkbox"/> En la calle			
<input type="checkbox"/> En mi casa		<input type="checkbox"/> En su casa		<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca			
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____							
En los últimos 12 meses...							
4. ¿has tenido actividades sexuales (manoseo, piquitos, beso con lengua) cuando no querías porque otra persona te amenazó o empleó algún tipo de fuerza física (torcerte el brazo, sujetarte, etc.) para obligarte?		0	1	2	3	4	5
4a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)			
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar			
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)							
4b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?							
<input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos							
4c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad		<input type="checkbox"/> En la sala de clases		<input type="checkbox"/> En la calle			
<input type="checkbox"/> En mi casa		<input type="checkbox"/> En su casa		<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca			
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____							
En los últimos 12 meses...							
5. ¿alguien ha intentado tener una relación sexual (ponerse encima tuyo, intentar		0	1	2	3	4	5

introducir el pene) cuando tú no querías, por medio del uso de amenazas o usando algún grado de fuerza (torciéndote el brazo, sujetándote, etc.), pero NO hubo relación sexual?						
5a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
5b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No	<input type="checkbox"/> Sí, yo	<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona	<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos			
5c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
6. ¿alguien ha intentado tener una relación sexual (ponerse encima tuyo, intentar meterte el pene) cuando tú no querías, dándote alcohol o drogas, pero NO hubo relación sexual?	0	1	2	3	4	5
6a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
6b. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
7. ¿has tenido una relación sexual cuando no querías porque te encontrabas agobiado(a) por los continuos argumentos y presión de otra persona?	0	1	2	3	4	5
7a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
7b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No	<input type="checkbox"/> Sí, yo	<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona	<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos			
7c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				

<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
8. ¿has tenido una relación sexual cuando no querías porque otra persona usó su posición de autoridad para obligarte?	0	1	2	3	4	5
8a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
8b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos						
8c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
9. ¿has tenido una relación sexual cuando no querías porque alguien te dio drogas o alcohol?	0	1	2	3	4	5
9a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
9b. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
10. ¿has tenido una relación sexual cuando no querías porque otra persona te amenazó o empleó algún tipo de fuerza física (torcerte el brazo, sujetarte, etc.) para obligarte?	0	1	2	3	4	5
10a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
10b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						

<input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos										
10c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> En el campus/universidad <input type="checkbox"/> En la sala de clases <input type="checkbox"/> En la calle <input type="checkbox"/> En mi casa <input type="checkbox"/> En su casa <input type="checkbox"/> En un bar/discoteca <input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____										
En los últimos 12 meses...										
11. ¿has tenido actos sexuales (coito anal o bucal, o penetraciones con objetos distintos de un pene) cuando no querías porque una persona te amenazó o empleó algún tipo de fuerza física (torcerte el brazo, sujetarte, etc.) para obligarte?					0	1	2	3	4	5
11a. ¿Cuál de las siguientes personas fue la que realizó el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la) <input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a) <input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a) <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior <input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a) <input type="checkbox"/> Un familiar <input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____										
11b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos										
11c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> En el campus/universidad <input type="checkbox"/> En la sala de clases <input type="checkbox"/> En la calle <input type="checkbox"/> En mi casa <input type="checkbox"/> En su casa <input type="checkbox"/> En un bar/discoteca <input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____										

## PARTE 2

A continuación hay una serie de preguntas que corresponden a sucesos que **TÚ PUDISTE HABER REALIZADO EN LOS ÚLTIMOS 12 (DOCE) MESES**, recuerda que las respuestas son totalmente **ANÓNIMAS**, por tanto, te pedimos que respondas con total sinceridad.

Nunca	1 vez	2 veces	3 veces	4 veces	5 o más veces
0	1	2	3	4	5

En los últimos 12 meses...										
1. ¿has hecho comentarios con contenido sexual a alguna persona sin su autorización?					0	1	2	3	4	5

1a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)		
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar		
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
1b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No		<input type="checkbox"/> Sí, yo		<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona		<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos
1c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad		<input type="checkbox"/> En la sala de clases		<input type="checkbox"/> En la calle		
<input type="checkbox"/> En mi casa		<input type="checkbox"/> En su casa		<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca		
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
2. ¿has tenido actividades sexuales con otra persona (manoseo, piquitos, besos con lengua, etc.) cuando él(ella) no quería porque se encontraba agobiado(a) por tus continuos argumentos y presiones?						
	0	1	2	3	4	5
2a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)		
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar		
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						
2a. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No		<input type="checkbox"/> Sí, yo		<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona		<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos
2c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad		<input type="checkbox"/> En la sala de clases		<input type="checkbox"/> En la calle		
<input type="checkbox"/> En mi casa		<input type="checkbox"/> En su casa		<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca		
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
3. ¿has tenido actividades sexuales con otra persona (manoseo, piquitos, besos con lengua) cuando él(ella) no quería porque utilizaste tu posición de autoridad para obligarle?						
	0	1	2	3	4	5
3a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)		<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)		<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)		
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso		<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior		<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)		<input type="checkbox"/> Un familiar		
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)						

3b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? ___ No ___ Sí, yo ___ Sí, la otra persona ___ Sí, ambos consumimos						
3c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) ___ En el campus/universidad ___ En la sala de clases ___ En la calle ___ En mi casa ___ En su casa ___ En un bar/discoteca ___ Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
4. ¿has tenido actividades sexuales con otra persona (manoseo, piquitos, besos con lengua, etc.) cuando ésta no quería porque le amenazaste o empleaste algún tipo de fuerza física (torcerle el brazo, sujetarle, etc.) para obligarle?						
0	1	2	3	4	5	
4a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) ___ Mi pololo(la)/ex pololo(la) ___ Un(a) amigo(a) ___ Un(a) profesor(a) ___ Un(a) compañero(a) del mismo curso ___ Un(a) compañero(a) de un curso superior ___ Un(a) compañero(a) de curso inferior ___ Un(a) desconocido(a) ___ Un familiar ___ Otro (especifique) _____						
4b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? ___ No ___ Sí, yo ___ Sí, la otra persona ___ Sí, ambos consumimos						
4c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) ___ En el campus/universidad ___ En la sala de clases ___ En la calle ___ En mi casa ___ En su casa ___ En un bar/discoteca ___ Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
5. ¿has intentado tener una relación sexual con otra persona (por ejemplo, poniéndote encima suyo, intentando introducir su pene, etc.) cuando él(ella) no quería, por medio del uso de amenazas o usando algún grado de fuerza (torciéndole el brazo, sujetándole, etc.), pero NO hubo relación sexual?						
0	1	2	3	4	5	
5a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) ___ Mi pololo(la)/ex pololo(la) ___ Un(a) amigo(a) ___ Un(a) profesor(a) ___ Un(a) compañero(a) del mismo curso ___ Un(a) compañero(a) de un curso superior ___ Un(a) compañero(a) de curso inferior ___ Un(a) desconocido(a) ___ Un familiar ___ Otro (especifique) _____						
5b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? ___ No ___ Sí, yo ___ Sí, la otra persona ___ Sí, ambos consumimos						
5c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) ___ En el campus/universidad ___ En la sala de clases ___ En la calle ___ En mi casa ___ En su casa ___ En un bar/discoteca ___ Otro sitio ¿Cuál? _____						

En los últimos 12 meses...						
6. ¿has intentado tener una relación sexual con otra persona (por ejemplo, poniéndose usted encima, intentando introducir su pene, etc.) cuando él(ella) no quería, dándole alcohol o drogas, pero NO hubo una relación sexual?	0	1	2	3	4	5
6a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la) <input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a) <input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a) <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior <input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a) <input type="checkbox"/> Un familiar <input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
6b. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> En el campus/universidad <input type="checkbox"/> En la sala de clases <input type="checkbox"/> En la calle <input type="checkbox"/> En mi casa <input type="checkbox"/> En su casa <input type="checkbox"/> En un bar/discoteca <input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
7. ¿alguna persona ha aceptado una relación sexual contigo cuando él(ella) no quería porque se encontraba agobiado(a) por tus continuos argumentos y presiones?	0	1	2	3	4	5
7a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la) <input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a) <input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a) <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior <input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a) <input type="checkbox"/> Un familiar <input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
7b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos						
7c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> En el campus/universidad <input type="checkbox"/> En la sala de clases <input type="checkbox"/> En la calle <input type="checkbox"/> En mi casa <input type="checkbox"/> En su casa <input type="checkbox"/> En un bar/discoteca <input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
8. ¿has tenido una relación sexual con otra persona cuando él(ella) no quería porque usaste tu posición de autoridad para obligarle?	0	1	2	3	4	5
8a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción) <input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la) <input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a) <input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a) <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior <input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior <input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a) <input type="checkbox"/> Un familiar <input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
8b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos						

8c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
9. ¿has tenido una relación sexual con otra persona cuando él(ella) no quería porque le diste drogas o alcohol?	0	1	2	3	4	5
9a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
9b. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
10. ¿has tenido una relación sexual con otra persona cuando él(ella) no quería porque le amenazaste o empleaste algún tipo de fuerza física (torcerle el brazo, sujetarle, etc.) para obligarle?	0	1	2	3	4	5
10a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior					
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a)	<input type="checkbox"/> Un familiar				
<input type="checkbox"/> Otro (especifique) _____						
10b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol?						
<input type="checkbox"/> No	<input type="checkbox"/> Sí, yo	<input type="checkbox"/> Sí, la otra persona	<input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos			
10c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases	<input type="checkbox"/> En la calle				
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa	<input type="checkbox"/> En un bar/discoteca				
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____						
En los últimos 12 meses...						
11. ¿has tenido actos sexuales (coito anal o bucal, o penetraciones con objetos distintos de un pene) con otra persona cuando él(ella) no quería porque le amenazaste o empleaste algún tipo de fuerza física (torcerle el brazo, sujetarle, etc.) para obligarle?	0	1	2	3	4	5
11a. ¿A cuál de las siguientes personas le realizaste el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)						
<input type="checkbox"/> Mi pololo(la)/ex pololo(la)	<input type="checkbox"/> Un(a) amigo(a)	<input type="checkbox"/> Un(a) profesor(a)				

<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) del mismo curso	<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de un curso superior
<input type="checkbox"/> Un(a) compañero(a) de curso inferior	<input type="checkbox"/> Un(a) desconocido(a) <input type="checkbox"/> Un familiar
<input type="checkbox"/> Otro (especifique)	
11b. ¿En esta ocasión alguno consumió alcohol? <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí, yo <input type="checkbox"/> Sí, la otra persona <input type="checkbox"/> Sí, ambos consumimos	
11c. ¿Dónde ocurrió el comportamiento descrito anteriormente? (puedes marcar más de una opción)	
<input type="checkbox"/> En el campus/universidad	<input type="checkbox"/> En la sala de clases <input type="checkbox"/> En la calle
<input type="checkbox"/> En mi casa	<input type="checkbox"/> En su casa <input type="checkbox"/> En un bar/discoteca
<input type="checkbox"/> Otro sitio ¿Cuál? _____	

### 7.2.3. Inventario de Sexismo Ambivalente

#### PARTE 3. Frases hombres y mujeres

A continuación, se presentan una serie de frases sobre los hombres y las mujeres en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indica el grado en que tú estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases utilizando la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo	Moderadamente en desacuerdo	Levemente en desacuerdo	Levemente de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer	1	2	3	4	5	6
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios	1	2	3	4	5	6
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres	1	2	3	4	5	6
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas	1	2	3	4	5	6
5. Las mujeres se ofenden fácilmente	1	2	3	4	5	6
6. Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja*	1	2	3	4	5	6
7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres	1	2	3	4	5	6
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen	1	2	3	4	5	6
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres	1	2	3	4	5	6
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas	1	2	3	4	5	6
11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres	1	2	3	4	5	6
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar	1	2	3	4	5	6
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado	1	2	3	4	5	6
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo	1	2	3	4	5	6

15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo	1	2	3	4	5	6
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación	1	2	3	4	5	6
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre	1	2	3	4	5	6
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos	1	2	3	4	5	6
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres	1	2	3	4	5	6
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres	1	2	3	4	5	6
21. Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales	1	2	3	4	5	6
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres	1	2	3	4	5	6

\* Item inverso

#### 7.2.4. Escala de Aceptación de Mitos de Violación

A continuación, leerás algunas afirmaciones. Por favor, indica el grado en que estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases utilizando la siguiente escala:

En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo
1	2	3

1. Cuando una mujer viste con ropa corta o ajustada al cuerpo, está incitando al piropro o que la molesten	1	2	3
2. Una mujer que va al departamento o casa de un hombre en la primera cita está dispuesta a tener relaciones sexuales	1	2	3
3. Si una chica permite que su pololo la “manosee” dejando que la situación se salga de su control, entonces es su culpa que su pololo la fuerce a tener relaciones sexuales	1	2	3
4. Si una mujer bebe unos tragos en un carrete y tiene relaciones sexuales con un hombre que acaba de conocer en el carrete, ella puede ser forzada a tener relaciones con los demás hombres que lo deseen sin importar que quiera o no	1	2	3
5. La razón por la cual una mujer miente en el reporte de violación es porque tiene la necesidad de llamar la atención de los demás	1	2	3
6. Las mujeres que fueron violadas mientras estaban “haciendo dedo” se lo tienen bien merecido	1	2	3
7. Una mujer que es coqueta y provocativa con los demás merece que se le dé una lección	1	2	3
8. En la mayoría de las violaciones las víctimas han tenido varias parejas sexuales o tienen una mala reputación	1	2	3
9. Los hombres que sufrieron un ataque de violación en cierto modo son culpables por no ser cuidadosos	1	2	3
10. Un hombre grande y fuerte no puede ser violado	1	2	3
11. Los hombres que sufrieron un ataque de violación en cierto modo son culpables por no escapar o golpear a sus agresores	1	2	3

12. Un hombre no puede ser violado	1	2	3
------------------------------------	---	---	---

### 7.2.5. Escala Breve de Autocontrol

PARTE 4. Describiéndome

Indica cuán características o descriptivas de ti son las siguientes afirmaciones utilizando la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

1. Resisto bien las tentaciones (no caigo en las tentaciones)	1	2	3	4	5
2. Me cuesta trabajo romper malos hábitos (dejar de fumar, dejar de comer comida chatarra)	1	2	3	4	5
3. Hago algunas cosas que son malas para mí porque son divertidas	1	2	3	4	5
4. Rechazo las cosas que son malas para mí	1	2	3	4	5
5. Me gustaría tener más auto-control	1	2	3	4	5
6. La gente diría que tengo mucho autocontrol	1	2	3	4	5
7. Tengo problemas de concentración	1	2	3	4	5
8. Soy capaz de trabajar bien para conseguir objetivos a largo plazo	1	2	3	4	5
9. A menudo no soy capaz de dejar de hacer algo, aunque sepa que está mal	1	2	3	4	5
10. A veces actúo sin considerar todas las opciones	1	2	3	4	5
11. Soy flojo (a)	1	2	3	4	5
12. Digo cosas inadecuadas	1	2	3	4	5
13. El placer y la diversión a veces me impiden hacer bien mi trabajo	1	2	3	4	5

\* ítem reverso

### 7.3. Frecuencia y porcentaje de respuesta por ítem

#### 7.3.1. Escala de Sexismo Ambivalente

Frecuencia y porcentaje de respuesta por ítem Escala sexismo ambivalente (n=1728)

	Totalmente en desacuerdo n (%)	Moderadamente en desacuerdo n (%)	Levemente en desacuerdo n (%)	Levemente de acuerdo n (%)	Moderadamente de acuerdo n (%)	Totalmente de acuerdo n (%)
<b>Subescala sexismo benévolo</b>						
1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer	1344 (77,8)	144 (8,3)	70 (4,1)	108 (6,3)	44 (2,5)	18 (1)
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres	899 (52)	236 (13,7)	192 (11,1)	222 (12,8)	105 (6,1)	74 (4,3)
6. Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja*	64 (3,7)	28 (1,6)	45 (2,6)	93 (5,4)	211 (12,2)	1287 (74,5)
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen	1210 (70)	192 (11,1)	110 (6,4)	130 (7,5)	60 (3,5)	26 (1,5)
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres	666 (38,5)	213 (12,3)	150 (8,7)	290 (16,8)	168 (9,7)	241 (13,9)
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar	1254 (72,6)	160 (9,3)	84 (4,9)	126 (7,3)	49 (2,8)	55 (3,2)
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado	1499 (86,7)	86 (5)	63 (3,6)	52 (3)	17 (1)	11 (0,6)
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre	1283 (74,2)	154 (8,9)	108 (6,3)	93 (5,4)	44 (2,5)	46 (2,7)
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres	662 (38,3)	233 (13,5)	210 (12,2)	353 (20,4)	195 (11,3)	75 (4,3)
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres	1463 (84,7)	114 (6,6)	77 (4,5)	46 (2,7)	12 (0,7)	16 (0,9)
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres	954 (55,2)	235 (13,6)	168 (9,7)	228 (13,2)	104 (6)	39 (2,3)
<b>Subescala sexismo hostil</b>						
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios	725 (42)	253 (14,6)	123 (7,1)	311 (18)	165 (9,5)	151 (8,7)
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas	599 (34,7)	306 (17,7)	161 (9,3)	294 (17)	201 (11,6)	167 (9,7)
5. Las mujeres se ofenden fácilmente	793 (45,9)	300 (17,4)	184 (10,6)	252 (14,6)	120 (6,9)	79 (4,6)

7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres	1167 (67,5)	134 (7,8)	101 (5,8)	130 (7,5)	96 (5,6)	100 (5,8)
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas	1034 (59,8)	248 (14,4)	160 (9,3)	168 (9,7)	83 (4,8)	35 (2)
11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres	1029 (59,5)	241 (13,9)	134 (7,8)	178 (10,3)	97 (5,6)	49 (2,8)
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo	1158 (67)	279 (16,1)	136 (7,9)	98 (5,7)	42 (2,4)	15 (0,9)
15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo	1324 (76,6)	246 (14,2)	78 (4,5)	49 (2,8)	21 (1,2)	10 (0,6)
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación	1036 (60)	280 (16,2)	134 (7,8)	182 (10,5)	60 (3,5)	36 (2,1)
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos	864 (50)	280 (16,2)	181 (10,5)	231 (13,4)	120 (6,9)	52 (3)
21. Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales	1218 (70,5)	221 (12,8)	114 (6,6)	97 (5,6)	42 (2,4)	36 (2,1)

Nota: n= tamaño de la muestra, \* = ítem reverso



### 7.3.2. Escala de Aceptación de Mitos de Violación

Frecuencia y porcentaje de respuesta por ítem Escala de Aceptación de Mitos de Violación (n=1728)

	En desacuerdo n (%)	Indeciso n (%)	De acuerdo n (%)
<b>Subescala culpabilización de la mujer</b>			
1. Cuando una mujer viste con ropa corta o ajustada al cuerpo, está incitando al piropo o que la molesten	1515 (87,7)	152 (8,8)	61 (3,5)
2. Una mujer que va al departamento o casa de un hombre en la primera cita está dispuesta a tener relaciones sexuales	1461 (84,5)	204 (11,8)	63 (3,6)
3. Si una chica permite que su pololo la “manosee” dejando que la situación se salga de su control, entonces es su culpa que su pololo la fuerce a tener relaciones sexuales	1569 (90,8)	115 (6,7)	44 (2,5)
4. Si una mujer bebe unos tragos en un carrete y tiene relaciones sexuales con un hombre que acaba de conocer en el carrete, ella puede ser forzada a tener relaciones con los demás hombres que lo deseen sin importar que quiera o no	1676 (97)	30 (1,7)	22 (1,3)
5. La razón por la cual una mujer miente en el reporte de violación es porque tiene la necesidad de llamar la atención de los demás	1498 (86,7)	183 (10,6)	47 (2,7)
6. Las mujeres que fueron violadas mientras estaban “haciendo dedo” se lo tienen bien merecido	1715 (99,2)	11 (0,6)	2 (0,1)
7. Una mujer que es coqueta y provocativa con los demás merece que se le dé una lección	1654 (95,7)	57 (3,3)	17 (1)
8. En la mayoría de las violaciones las víctimas han tenido varias parejas sexuales o tienen una mala reputación	1576 (91,2)	145 (8,4)	7 (0,4)
<b>Subescala culpabilización del hombre</b>			
9. Los hombres que sufrieron un ataque de violación en cierto modo son culpables por no ser cuidadosos	1666 (96,4)	41 (2,4)	21 (1,2)
10. Un hombre grande y fuerte no puede ser violado	1596 (92,4)	101 (5,8)	31 (1,8)
11. Los hombres que sufrieron un ataque de violación en cierto modo son culpables por no escapar o golpear a sus agresores	1667 (96,5)	44 (2,5)	17 (1)
12. Un hombre no puede ser violado	1663 (96,2)	35 (2)	30 (1,7)

Nota: n= tamaño de la muestra

### 7.3.3. Escala Breve de Autocontrol

Frecuencia y porcentaje de respuesta por ítem Escala breve de autocontrol (n=1728)

Ítem	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en acuerdo ni es desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)
1. Resisto bien las tentaciones (no caigo en las tentaciones)	51 (3)	229 (13,3)	620 (35,9)	528 (30,6)	300 (17,4)
2. Me cuesta trabajo romper malos hábitos (dejar de fumar, dejar de comer comida chatarra)*	226 (13,1)	364 (21,1)	263 (15,2)	631 (36,5)	244 (14,1)
3. Hago algunas cosas que son malas para mí porque son divertidas*	387 (22,4)	376 (21,8)	413 (23,9)	467 (27)	85 (4,9)
4. Rechazo las cosas que son malas para mí	54 (3,1)	232 (13,4)	486 (28,1)	620 (35,9)	336 (19,4)
5. Me gustaría tener más auto-control*	135 (7,8)	228 (13,2)	368 (21,3)	582 (33,7)	415 (24)
6. La gente diría que tengo mucho autocontrol	49 (2,8)	188 (10,9)	592 (34,3)	603 (34,9)	296 (17,1)
7. Tengo problemas de concentración*	208 (12)	363 (21)	323 (18,7)	531 (30,7)	303 (17,5)
8. Soy capaz de trabajar bien para conseguir objetivos a largo plazo	25 (1,4)	104 (6)	238 (13,8)	734 (42,5)	627 (36,3)
9. A menudo no soy capaz de dejar de hacer algo, aunque sepa que está mal*	357 (20,7)	615 (35,6)	390 (22,6)	306 (17,7)	60 (3,5)
10. A veces actúo sin considerar todas las opciones*	240 (13,9)	407 (23,6)	309 (17,9)	640 (37)	132 (7,6)
11. Soy flojo (a)*	251 (14,5)	397 (23)	421 (24,4)	452 (26,2)	207 (12)
12. Digo cosas inadecuadas*	318 (18,4)	491 (28,4)	474 (27,4)	379 (21,9)	66 (3,8)
13. El placer y la diversión a veces me impiden hacer bien mi trabajo*	428 (24,8)	531 (30,7)	343 (19,8)	340 (19,7)	86 (5)

Nota: n= tamaño de la muestra, \* ítem reverso



## 7.4. Ejemplo calculo probabilidades agresión sexual y tipos de agresión sexual

### 7.4.1. Calculo probabilidad agresión sexual

Sea  $Y$  una variable categórica dicotómica que puede tomar dos valores: 0 - 1 y  $\pi_1$  la probabilidad de que la variable tome el valor 1 ( $\pi_1 = P(Y = 1)$ ), se propone un modelo de regresión logística binomial que mediante la función de enlace *logit* modela las probabilidades relativas de observar el estado de  $Y$  como función de la variable independiente  $X_1$  de la siguiente forma:

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^Z}{1 + e^Z}$$

Donde  $Z = \beta_0 + \beta_1 X_1$ , y donde  $\pi_0 = P(Y = 0)$  representa la probabilidad que la variable tome el valor 0, considerado como categoría de referencia  $\pi_0 = 1 - \pi_1$ .

A partir de lo anterior, considerando la variable independiente  $X_1$ : sexismo hostil y los resultados de parámetros obtenidos de la tabla 19, se tiene que para  $Y=1$  (agresión sexual) la probabilidad se calcula como sigue:

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^{-,821 - ,411X_1}}{1 + e^{\beta_{0j} + \beta_{1j}X_1}}$$

Donde:

$$Z = -,821 - ,411X_1$$

Al verificar que  $X_1$  fue significativa para el modelo de regresión, el valor de  $Y = 1$  cuando  $X_1$  es "1" es:

$$P(Y = 1) = 0,4273$$

### 7.4.2. Calculo probabilidad tipos de agresión

Sea  $Y$  una variable aleatoria categórica nominal que puede tomar cuatro posibles valores: 0, 1, 2, 3 y 4, y  $\pi_i$  la probabilidad de que la variable tome el valor  $i$  ( $\pi_i = P(Y = i)$ ), se propone un modelo de regresión logística multinomial que mediante la función de enlace *logit* modela las probabilidades relativas de observar los estados de  $Y$  como función de las variables independientes  $X_1$  y  $X_2$  de la siguiente forma:

$$\ln\left(\frac{\pi_i}{\pi_0}\right) = \beta_{0i} + \beta_{1i}X_1 + \beta_{2i}X_2 \quad (1)$$

Donde  $\pi_0 = P(Y = 0)$  representa la probabilidad que la variable tome el valor 0, considerado como categoría de referencia.

Se puede demostrar a partir de (1) que la estimación de cada una de las probabilidades  $\pi_i$  se puede realizar a partir de la siguiente expresión:

$$\pi_i = P(Y = i) = \frac{e^{\beta_{0i} + \beta_{1i}X_1 + \beta_{2i}X_2}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{\beta_{0j} + \beta_{1j}X_1 + \beta_{2j}X_2}} \quad (2)$$

Donde  $\beta_{ki}$  representa el parámetro beta que muestra la relación entre la variable independiente  $k$  para predecir el estado  $i$  de la variable  $Y$ . Luego para cada una de las  $J-1 = 4-1 = 3$  categorías se obtiene un modelo con estimación de betas diferentes,  $\beta_{0i}$  representa la constante del modelo para predecir el logit del estado  $i$ .

Finalmente, la probabilidad de que la variable  $Y$  tome el valor 0 de categoría base se puede calcular:

$$\pi_0 = 1 - \pi_1 - \pi_2 - \pi_3$$

A partir de lo anterior, considerando las variables independientes  $X_1$ : promedio sexismo hostil y  $X_2$ : poder perpetración agresión, y los resultados de parámetros obtenidos de la tabla 22, se tiene que para  $Y=1$  (contacto sexual),  $Y=2$  (coerción sexual) e  $Y=3$  (contacto y coerción sexual) las probabilidades se calculan como sigue

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^{0.019 + 0.273X_1 + 1.074X_2}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{\beta_{0j} + \beta_{1j}X_1 + \beta_{2j}X_2}}$$

$$\pi_2 = P(Y = 2) = \frac{e^{0.701 - 0.166X_1 + 1.521X_2}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{\beta_{0j} + \beta_{1j}X_1 + \beta_{2j}X_2}}$$

$$\pi_3 = P(Y = 3) = \frac{e^{0.263 - 0.175X_1 + 2.139X_2}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{\beta_{0j} + \beta_{1j}X_1 + \beta_{2j}X_2}}$$

$$\pi_0 = 1 - \pi_1 - \pi_2 - \pi_3$$

Otra forma de escribir lo mismo es:

$$\pi_1 = P(Y = 1) = \frac{e^{Z_1}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{Z_j}} = \frac{e^{Z_1}}{1 + e^{Z_1} + e^{Z_2} + e^{Z_3}}$$

Donde:

$$Z_1 = 0.019 + 0.273X_1 + 1.074X_2$$

$$Z_2 = 0.701 - 0.166X_1 + 1.521X_2$$

$$Z_3 = 0.263 - 0.175X_1 + 2.139X_2$$

Al verificar que  $X_2$  fue significativa para el modelo de regresión y al ser esta una variable dicotómica de valores “0” y “1”, el valor de Y en todos sus niveles cuando  $X_2$  es “1” es:

$$P(Y = 0) = 0,1489$$

$$P(Y = 1) = 0,1627$$

$$P(Y = 2) = 0,3308$$

$$P(Y = 3) = 0,3576$$



## 7.5. Aval Comité de Ética Universidad de Concepción



Universidad de Concepción

Concepción, abril de 2018.

### CERTIFICADO

El Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción ha revisado el protocolo del **PROYECTO DE TESIS** titulado **"MODELO EXPLICATIVO DE PERPETRACIÓN DE LOS TIPOS DE AGRESIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CHILENOS"** postulado por la **SRTA. HEBE JOHANNA HERNÁNDEZ ROMERO**, en calidad de candidata al grado de Doctor en Psicología de la Universidad de Concepción, junto a su Profesora Guía, **DRA. PAULINA PAZ RINCÓN GONZÁLEZ**, docente del Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, y ha comprobado que cumple con las normas y procedimientos éticos y bioéticos establecidos nacional e internacionalmente para estudios que involucran personas.

En esta propuesta de Proyecto de Tesis para la obtención del grado de Doctor en Psicología, el objetivo general es evaluar un modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios/as. Para ello, propone desarrollar esta investigación con la ejecución de 02 (dos) objetivos específicos. Inicialmente pretende describir las relaciones existentes entre el estatus de poder, el sexismo, los mitos de violación de los/las estudiantes universitarios/as y haber perpetrado algún tipo de agresión sexual. Después, con estos datos, buscará evaluar el rol del autocontrol, el consumo de alcohol y el sexo de los/as estudiantes universitarios/as y la relación entre aquellas variables antes descritas. Lo anterior está rigurosamente descrito en el documento de Proyecto de Tesis.

En este estudio de tipo comparativo retrospectivo (*ex post facto*) en función de la variable dependiente, se pretende recolectar una muestra mínima de 965 estudiantes universitarios/as de pregrado, que estén cursando desde segundo año (en adelante) de alguna carrera en la Universidad de Concepción.

En "Metodología" se describe con detalle que la recopilación de los datos se realizará con el instrumento autoaplicado vía *online* a través de un programa de encuestas. En este mismo programa será aplicado el documento de Consentimiento Informado, siguiendo el modelo de documento presentado y aprobado por este Comité, adoptando el sistema de "Acepto" o "No acepto" para la validez del consentimiento de cada participante. Los datos obtenidos serán traspasados a una base de datos, los cuales serán procesados en programas estadísticos mediante pruebas adecuadas a este tipo de estudio.





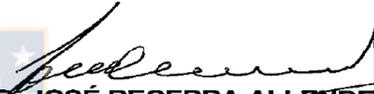
**Universidad de Concepción**

La ejecución del Proyecto de Tesis en pauta asegura que no vulnera los derechos y la dignidad de los sujetos participantes en el estudio, garantizando la libertad, la voluntariedad y la privacidad de los mismos, presentando para ello los métodos de protección que aseguran la confidencialidad de los datos de investigación y de custodia estricta de la información obtenida, observando todas las características formales y necesarias para su validez.

Este Comité considera que el Proyecto de Tesis presentado observa los derechos asegurados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los derechos y principios de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos, las Normas Éticas de la Organización Panamericana de la Salud para Investigaciones con Sujetos Humanos, la Constitución de la República de Chile, la Ley N° 20.120 "Sobre la Investigación Científica en el Ser Humano, su Genoma y Prohíbe la Clonación Humana", y la Ley n° 19.628, "Sobre Protección de la Vida Privada".

En atención a lo anterior y considerando que el Proyecto de Tesis no muestra elementos que puedan transgredir las normas y principios éticos rectores de nuestra Institución Universitaria, los principios delineados en la Declaración de Singapur sobre la Integridad en la Investigación y las normas adoptadas por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica – CONICYT, este Comité resuelve aprobarlo, confiriendo el presente Certificado



  
**DR. JOSÉ BECERRA ALLENDE**  
**COMITÉ DE ÉTICA, BIOÉTICA Y BIOSEGURIDAD**  
**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO**  
**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN**



## 7.6. Constancia rifa de dos Smartphone



Universidad de Concepción  
Facultad de Ciencias Sociales  
Doctorado en Psicología

Modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios y universitarias de Chile  
Investigadora Responsable: Hebe Hernández Romero  
Profesora Guía: Dra. Paulina Paz Rincón González

Concepción, 17 (día) de 10 (mes) de 2018

### CONSTANCIA DE RIFA

El día 17 del mes 10 del año 18, en las instalaciones de la Universidad de Concepción, la Dra. (c) Hebe Hernández Romero, en calidad de investigadora principal y el/la profesora/a Alejandro Díaz en calidad de Ministra/o de Fe de la Universidad de Concepción, realizaron la rifa correspondiente a un Smartphone de última tecnología (SONY Xperia XA1 Ultra) del estudio titulado "Modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios y universitarias de Chile".

Se asignó al azar un número a cada participante con la formula (aleatorio.entre) en el programa Excel, y se realizó la rifa.

El número seleccionado fue el: 075

Correspondiente al correo electrónico: beatriz.korvazma@gmail.com y el teléfono: 942601756.

Se realiza contacto con el/la participante seleccionado/a y se fija fecha y lugar de entrega del celular.

Nombre completo: <u>Hebe Hernández Romero</u>	Firma y RUT <u>HEBE H022</u> <u>25042765-4</u>	Investigadora principal
Nombre completo: <u>Alejandro Díaz</u>	Firma y RUT <u>35521-5</u>	Ministra/o de Fe

6035521-5

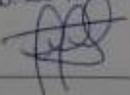
## 7.7. Constancia entrega de dos Smartphone

  
Universidad de Concepción  
Facultad de Ciencias Sociales  
Doctorado en Psicología  
Modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios y universitarias de Chile  
Investigadora Responsable: Hebe Hernández Romero  
Profesora Guía: Dra. Paulina Paz Rincón González

Concepción, 11 (día) de 10 (mes) de 2018

### CONSTANCIA DE ENTREGA CELULAR

El día 11 del mes 10 del año 2018, en las instalaciones de la Universidad del Bío Bío, la Dra. (c) Hebe Hernández Romero, en calidad de investigadora principal realizó la entrega formal al sr./srta Daniela Paredes identificada/o con RUT 16.229.845-3 de un Smartphone de última tecnología (Motorola G6) por haber participado en el estudio titulado "Modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios y universitarias de Chile". La profesora Soledad Reyes actuó en calidad de Ministra de Fe de la Universidad del Bío Bío.

Nombre completo:	Firma y RUT	Investigadora principal
<u>HEBE HERNANDEZ</u>	<u>HEBE HERR</u> <u>23042765-4</u>	
<u>Soledad Reyes</u>	 <u>11354589-1</u>	Ministra de Fe
<u>Daniela Paredes</u> <u>Baccard</u>	<u>16.229.845-3</u> 	Beneficiario/a del sorteo



Universidad de Concepción  
 Facultad de Ciencias Sociales  
 Doctorado en Psicología

Modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios y universitarias de Chile  
 Investigadora Responsable: Hebe Hernández Romero  
 Profesora Guía: Dra. Paulina Paz Rincón González

Concepción, 22 (día) de 10 (mes) de 2018

**CONSTANCIA DE ENTREGA CELULAR**

El día 22 del mes 10 del año 18, en las instalaciones de la Universidad de Concepción, la Dra. (c) Hebe Hernández Romero, en calidad de investigadora principal realizó la entrega formal al sr./srta Beatriz Koyama Hinojosa identificada/o con RUT 18.636.535-6 de un Smartphone de última tecnología (SONY Xperia XA1 Ultra) por haber participado en el estudio titulado "Modelo explicativo de perpetración de los tipos de agresión sexual en estudiantes universitarios y universitarias de Chile". El/la profesor/a Alejandro Díaz Mujica actuó en calidad de Ministra/o de Fe de la Universidad de Concepción



Nombre completo: Hebe Hernández Romero	Firma y RUT 25042765-4 H282 H2=2	Investigadora principal
Nombre completo: Alejandro Díaz Mujica	Firma y RUT  6033521-5	Ministra de Fe
Nombre completo: Beatriz Koyama H.	Firma y RUT  18.636.535-6	Beneficiario/a del sorteo